Dr E. D. Fenner

With respects of the author and friend —

Dupierris

DEL AGUA

Ó SEA

De la Hydrotherapía.

HYDROTHERAPIA

O SEA EL METODO

DE VICENTE PRIESSNITZ

APLICADO

á la

CURACION

de las enfermedades intertropicales,

POR

M. D. D. M.




SURGEON GEN'L'S OFFICE, 161328 LIBRARY.

HABANA.

Imprenta de M. Soler y Gelada,
calle de la Muralla N. 82.
1845.

INTRODUCCION.

Si toda la Europa y muchos paises de América, han acogido favorablemente el descubrimiento de Priessnitz, y algunos le han adoptado con entusiasmo; ¿se le negará la entrada en la Habana, una de las ciudades principales de la zona tórrida y capital eminente de todas las Antillas? No sucederá así por cierto, mientras la salud sea el primero de nuestros bienes temporales y la hydropatía, uno de los medios de alcanzarla. Ese método del agua que ha empleado con fruto en Graefenberg aquel célebre aleman, curando várias enfermedades es el que daremos á conocer, á fin de que el público reciba y acoja gratamente el nuevo huésped, como lo esperamos por las noticias que ya tie-

ne y las muchas que han publicado los periódicos de todas las naciones.

En efecto, vários profesores de mérito y reputacion europea, han tratado ya de la hydrotherapía, y eso nos escusa la necesidad que en otro caso tendríamos de haber observado y esperimentado personalmente el método en el mismo Graefenberg. Porque, á la verdad, ¿quién no confiará en los escritos de los profesores Scoutetten, Boyer, Scudamore, Weiss, Munde, Bigel, Souvan, Behrend, Engel, ó Heidenhain? ¿quién no apreciará debidamente los hechos que refiere en su obra Claridge, el cual aunque no es médico, cuenta las cosas con tal naturalidad y buen criterio, que no se puede dudar de su verdad? y lo decimos sin tener en cuenta la semejanza de los hechos que refiere con los pareceres que han deducido de la observacion médica los doctores que hemos citado, todos ellos conocidos en la ciencia, los dos primeros como catedráticos del colegio de Strasburgo, y los últimos como profesores sobresalientes de Alemania, Francia é Inglaterra.

Pero al paso que intentamos hacer un

librito con libros, no se crea por eso que se limite nuestro opúsculo á un simple resúmen de los hechos; porque analizaremos tambien el método de Priessnitz, á fin de señalar cuáles son los límites y cuál tambien la direccion que deberá darse á la hydrotherapía. Son escasos los empiricos del calibre de Priessnitz: por lo mismo para perpetuar su método y aplicarlo con fruto, es preciso hacerle entrar en la ciencia desnudo de entusiasmo, y acompañado de una franca conviccion. Y tanto mas debe hacerse, cuanto están produciendo muy buenos resultados los numerosos establecimientos formados en várias partes del mundo, dirigidos por profesores de capacidad, que modestos no han tenido embarazo en irse á instruir de ese método al parecer sencillo, aunque apoyado en datos naturales, á la casa de un aldeano, que se ha hecho un nuevo Hipócrates sin los estudios preliminares del arte de curar; y si no han logrado el fino tacto del gefe de la nueva secta, han conseguido por lo menos, resultados que no ofrece ningun otro método.

Comprendemos muy bien que aquí co-

mo en aquellos establecimientos no se conseguirá todo el fruto que se ha cosechado en Graefenberg, porque podrán oponerse á ello el clima, las aguas y algunos otros pormenores no fáciles de obtener. Pero aun supuestos esos accidentes, que concedemos con la debida reserva, nada obstan, para que adoptemos el método á la mayor brevedad posible, sabiendo que sobre los muchos y buenos resultados que obtendremos en el mayor número de casos, son muy pocas las familias é individuos que podrian ponerse en camino para llegar al establecimiento sileciano; y no se advierte cual sea la ventaja de ir á buscar ese beneficio á Graefenberg, corriendo muchos peligros de mar y tierra, y haciendo gastos muy superiores á las fortunas ordinarias, cuando aquì pudieran los enfermos obtener el mismo resultado sin esos riesgos y sacrificios, estableciendo la hydrotherapía ó sea el mismo método que emplea Priessnitz en la curacion de iguales enfermedades.

Un establecimiento de hydrotherapía, puede conseguir aquí muy luego, enfriar el agua lo suficiente para causar un des-

prendimiento del calórico con la rapidez que demandan ciertos afectos: con mas motivo se ocupará de ello si los beneficios que reciban los enfermos, y la proteccion que el público concede son tales, que los emprendedores de ese establecimiento hallan que sus tareas han correspondido dignamente al patrocinio que les dispensará este ilustrado vecindario. El Graefenberg-habanero, que acaba de abrirse, presenta todos los elementos posibles, para poner en práctica el método de Priessnitz: en efecto, está provisto de baños enteros, en que se renueva el agua sin cesar; posee lo necesario para medios baños y baños de asiento; tambien hay una ducha de diferentes formas, y los criados de ambos sexos están ya instruidos de sus respectivos deberes; en fin consideramos este establecimiento muy propio para llenar el objeto á que está dedicado.

No será este, repetimos, un tratado completo del método de Priessnitz, pero sí el bastante para darle á conocer por los hechos que prácticamente hemos comprobado, y por las teorìas médicas, á que los hemos sujetado, despues de haber leido

y estudiado várias obras, entre ellas la de Claridge, con los artículos que traducimos ó copiamos del Dr. Scoutetten, de Engel, de Bigel, de Strasburgo, uno del Sr. Behrend de Berlin, y un estracto de la obra de Souvan, á las que añadiremos finalmente algunas observaciones de J. Gross, estraidas del aleman. Esperamos que esos trabajos reunidos, sean útiles al publico, y si así lo conseguimos, quedarán premiadas nuestras tareas.

DE LA HYDROTHERAPIA.

PRIMERA PARTE.

Cuando se introduce nuevamente en cualquier pais un sistema ó método curativo desconocido hasta la fecha, los profesores del arte de curar, encargados de conservar la sanidad pública, deben ecsaminar, si conviene estender su uso, ó fijar los límites de su publicacion, observando minuciosamente los hechos, que se atribuyen al sistema, para ver, si son ó no hijos de un ciego empirismo. Así lo haremos con el método de Priessnitz aplicado al clima de las Antillas, y ecsaminaremos tambien si la hydrotherapía es un remedio ó un medicamento.

El orígen de ese plan ó método curativo se pierde en la oscuridad de los tiempos mas remotos. Los sabios y el vulgo lo emplearon en todas épocas, dándole el nombre de *psychrotherapia* bajo dos significaciones diferentes, una que llamamos *médica*, y fué la que emplearon los profesores del arte de curar, y otra que podremos llamar *escéntrica*, porque los empiricos exageraron

sus efectos, para entusiasmar al vulgo con hechos mentirosos ó vagos y sin valor científico.

Ecsentos de toda preocupacion y entusiasmo, pretendemos formar un juicio acertado del sistema que nos ocupa, y sino lo alcanzamos tan cabal, cual se desea, atribúyase á la oscuridad de la materia, á la escasez de nuestros conocimientos ó á no haberlos esactos en muchos ramos de la ciencia. Porque, en efecto, así como un jóven siciliano, rústico pastor, ha resuelto en nuestros dias los problemas aritméticos mas dificiles, y cálculos muy complicados sin ausilio de los números ni conocimiento de las letras humanas, así vemos por un órden inverso médicos, que á pesar de sus estudios serios en la facultad, y de su práctica á la cabecera de los enfermos, nunca llegan á obtener aquel tino necesario para la aplicacion adecuada del medicamento, no pudiendo atribuirse esa falta á otra causa que á la ausencia del ojo médico que nace con la criatura.

Es muy posible que Priessnitz haya nacido con ese don precioso de conocer nuestras dolencias y curarlas sin la condicion de estudios preliminares acerca de nuestro organismo, enfermedades que alteran nuestro estado de salud, y remedios convenientes. Ni de otro modo podemos esplicar la universal aceptacion que ha merecido al mundo sábio su sistema, ni las tantas versiones que sobre él han hecho hombres ilustrados y médicos célebres, de los cuales unos se han puesto bajo su direccion para procurarse la sa-

lud, y otros han ido á Graefenberg, bien sea á estudiar su método con viva fé para aplicarlo á sus enfermos, ó bien á calificar con el criterio de la ciencia la práctica de ese hombre estraordinario que aunque empírico no por eso es menos célebre entre los sábios. Conducta por cierto laudable y muy propia de los profesores de ciencias naturales, que en la investigacion de fenómenos raros y estraños de la naturaleza, tropiezan á cada paso con misterios, y no por eso los descuidan ni desprecian, porque al fin hallan importantes verdades mezcladas á la vez con los hechos mas inverosimiles. Profesores que no han olvidado el sábio ejemplo que les dejó el divino Hipócrates, cuando recogió solicito los resultados del empirismo, ó sean los primeros pasos de la ciencia médica en las tablas votivas de los templos de Esculapio, para establecer con ellos los primeros cánones de sus escritos inmortales.

El Dr. Scoutetten despues de haber sujetado al criterio de la ciencia todos los hechos, dicernido entre ellos los que le parecian contener algun error ó exageracion, y apresurádose á recoger cuanto creyó ser cierto, y podia convenir á la ciencia ó á la humanidad doliente se espresa en estos términos.... "Lejos de remplazar la *hydropatía* todos los medicamentos, y de limitar la medicina á la sola administracion del agua en dósis y bajo formas variadas, como algunos han creido, constituye ella mas bien un nuevo medio de los muy eficaces y quizás el mas poderoso, para

combatir las flegmasias crónicas ó las agudas, y para colocar el organismo en las mas favorables condiciones al restablecimiento de la salud."..... todavia para esplicar mejor su pensamiento, añade à la página 342 de su obra lo siguiente.... "Pero á pesar de las ventajas que proporciona, seria ridículo asegurar que podria remplazar muy luego todos los medicamentos aunque tiene el agua á no dudarlo una grande eficacia, pero tambien tienen la suya los medicamentos: por eso toca al médico prudente é instruido asociar los agentes terapéuticos, de manera que concurran sucsesiva y útilmente al fin que se propone. El agua, dice en otra parte, es un remedio, pero no es un medicamento, porque no pudiendo obrar directamente sobre la causa que produce la enfermedad, limita sus funciones á ayudar la naturaleza; entonces concluye su poder, para dar lugar á que entre la terapéutica á egercer el suyo desde allí."

Referimos las palabras de este autor tan distinguido, porque abundamos en su opinion de que el agua por sí sola no remplaza los demas medicamentos, sino que dejándoles su intrínseco valor se combina con ellos en muchos casos, para producir los mejores resultados. El que pensara de otro modo, seria un entusiasta, y no es ese el caracter de los profesores concienzudos, con cuya aprobacion contamos. Ahora que los médicos han tomado generalmente por guia su imaginacion, y alejádose de la naturaleza, adop-

tando variedad de teorías no siempre deducidas de hechos bien probados, consideramos útil que haya un medio que los haga retroceder al punto de donde partieron, y ese medio oportuno será la hydrotherapía, que les enseñe todos los recursos del organismo, la inutilidad y aun el peligro que originan muchas veces los remedios multiplicados ó administrados con esceso. Esa sola circunstancia bastaria para recomendar ese sistema, y cuando Priessnitz no tuviera otro mérito que el de haber reunido en un cuerpo de doctrina todos los medios diferentes de emplear el agua, para auxiliar la curacion de las enfermedades, bastaria eso solo para hacerlo inmortal. Pero ha hecho mucho mas, ha curado infinitos enfermos desauciados por los médicos, y eso lo engrandece, no solo á la vista del público, sino á la de los profesores mas distinguidos del arte de curar.

Hemos dicho estar dotado Priessnitz de un tacto delicado, que suple los estudios, que debieran en parte producirle. Así es, que cuando se trata de hydrotherapía, no se pronuncia otro nombre que el de Priessnitz ó el de Graefenberg; á su nombre están unidos los muchos establecimientos que ya existen, y todo eso no reconoce otro orígen que los felices resultados que su método curativo está alcanzando en todas partes. En Graefenberg, sin embargo, es donde se hallan reunidos los pormenores mas curiosos sobre el método de vida que tienen los enfermos, el

modo con que se les administra el agua fria y demas. Allí todo varía segun la clase de enfermedad, edád del paciente, constitucion, irritabilidad, y enfermedades padecidas anteriormente; y aunque el todo aparece muy sencillo, nunca hubo un medio terapéutico mas dificil de aplicar, ni que reclame un tacto médico tan egercitado. De otra manera cualquiera desórden haría ineficaz este remedio, y si en muchos casos parece haber fallado, será, sin duda, porque hemos exigido de él mucho mas de lo que podiamos esperar.

Creemos por lo mismo que en la aplicacion del método hydropatíco necesitamos dedicarnos al estudio particular de la accion del agua á diferentes temperaturas sobre los cuerpos en que obra, y al de las simpatías que haya entre el órgano afectado y la piel, cuyo punto es el que sirve de preferencia para formar las revulsiones, sea que se estiendan é toda ella ó á una parte solamente. Tambien es preciso distinguir los casos en que convenga aplicar el agua fria ó caliente á tal ó cual individuo en baños enteros ó medios, habrá casos en que convenga hacer sudar al enfermo con mantas y cobertores, y otros en que con un lienzo mojado: á muchos convendrán las ablusiones y á otros solo enemas y beber agua. Todo ello indica que solo un médico práctico podrá dirigir un establecimiento de hydropatía, y y en ninguna parte es mas necesario que en la isla, donde abundan los afectos de la sangre y

otros casos en que podria ser nocivo el método sin las debidas precauciones, preparacion y ciertas condiciones, cuya desatencion podria traer peligrosos resultados. Por lo demas, repetimos, que en ninguna parte aprovechará tanto el método de Priessnitz como aquí, porque es sabido que á consecuencia del calor, frecuentes alteraciones de la atmósfera, clases y usos de alimentos sufre mas la piel que en otras partes segun lo acredita el color de sus habitantes y el de los europeos que lo pierden despues de algun tiempo de residencia; ?y por que no se curarian con el uso de la hydropatía otras enfermedades agudas ó crónicas, cuya causa aunque no esté en la piel, se encontrará en la membrana mucosa del estómago é intestinos?

Quizàs convendria esponer ahora el efecto del frio sobre la piel, la razon porque no produce siempre los mismos resultados: ¿pero cuál sería la utilidad de esa esplicacion, cuando todo lo que se nos enseña sobre esa materia, no conduce á esplicar satisfactoriamente los efectos de la hydropatía? Así es, que preferimos manifestar las ideas de Priessnitz, aunque sus teorías no sean tan completas como pudieran apetecerse. Buscando en ella un medio probado y eficaz para dar la salud al que la ha perdido, ¿es acaso indispensable conocer el modo de obrar de un antídoto antes de administrarlo, cuando la esperiencia nos lo abona? No por cierto: el público se contenta con la salud de donde y como quiera

que le venga: bástale tener á la mano muchos datos á favor de ese sistema; observa que el establecimiento de Graefenberg ha ido creciendo de uno en otro año, segun lo acreditan los cuadros estadísticos que se publican en Europa, y el cuidado que tienen los gobiernos de nombrar comisiones facultativas para examinar dicho método é informar mas bien sobre los resultados prodigiosos que por él se obtienen: Vé que á su imitacion se han fundado otros semejantes, y se van multiplicando por todas partes: y no habiendo nada que replicar contra esa prueba perentoria de parte de los profesores que han deseado convencerse de la verdad, juzga y debe juzgar que el sistema es ventajoso y debe aprovecharlo. Por eso y sin tener nada que añadir para su convencimiento á los que lean este escrito, pasaremos á manifestarles las esplicaciones que dá el autor de la hidropatía sobre el método curativo.

DEL METODO CURATIVO.

Priessnitz ha establecido por base para la curacion de las enfermedades, que su esencia consiste en una acumulacion de sustancias impropias para la nutricion, y es preciso eliminarlas á fin de restablecer la armonía de accion de los órganos, que es en lo que consiste la salud. Esa teoría, aunque material para los hombres del

árte encierra los solos fenómenos que nos ofrecen una completa certidumbre, porque en efecto, enseña la esperiencia que para curar, es indispensable desembarazar al cuerpo de las sustancias mórbidas estrañas á su composicion normal, y que fuera de esa condicion solamente se obtienen unas mejorías momentáneas llamadas falsamente curaciones.

Así es, que dando la preferencia á lo que afecta nuestros sentidos, considera que sus medios curativos deben egercer su accion especialmente sobre los tegumentos esteriores, por ser el órgano mas estenso de nuestra economía. En ese sentido atribuye y remite la principal causa de las enfermedades á la piel, á quien despojándola nuestros usos de su actividad, con franelas, telas de algodon y otros abrigos, detenemos en ella una porcion de sustancias, que el organismo espeleria debidamente, si sus funciones se egercieran con regularidad. Por eso, considerando el estado del cútis como uno de los medios mas ciertos para diagnosticar el estado interior del cuerpo, opera sobre esa membrana en favor del organismo, y esto lo egecuta de un modo mas ó menos nuevo. Si el cútis se pone mas ó menos colorado, despues de ponerle en contacto con el agua en las varias formas y dósis que le aplica, deduce sus pronósticos, que le indican la mayor ó menor dificultad de reanimar la vida, y hacer cesar ó no la causa principal de la enfermedad.

Consiste, pues, el mérito de Priessnitz en ser

mas consecuente que lo han sido sus antecesores y lo son sus contemporáneos cuando refiriéndo las enfermedades á la imperfecta accion del cútis, exige de este órgano que restablezca sus funciones, que él mismo haya obstruido ó desarreglado, por consecuencia las mas veces de nuestros usos y costumbres. Cuando publicaba esa idea, no sospechaba sin duda lo complicado de su estructura, tal como la presentan las investigaciones de los anatómicos modernes; ninguna idea tenia de los numerosos vasos y órganos glandulosos que encierra, ni de los conductos sudoríferos contorneados en espiral, que describe Purkinje, y cuyos orificios en la superficie se conocen con el nombre de poros. Tambien ignoraba que hubiese tantos nervios, de los cuales cada fibrita comunica con los centros nerviosos, á donde trasmite las impresiones que recibe; ni sospechaba finalmente, que por esa aplicacion particular del agua fria á la periferia, obraba de un modo indirecto sobre los mas de los sistemas de nuestra economía animal, y especialmente sobre aquellos en que los médicos buscan el foco de las fuerzas vitales. La fisiología y la patología demuestran cuan necesaria es la actividad de la piel para la conservacion ó el restablecimiento de la salud; la primera nos enseña que esa gran membrana expele de contínuo unos materiales inútiles, y la segunda nos muestra que unas relaciones estrechas simpáticas la hacen participar de todos los actos mórbidos, que

ocurren en el interior de nuestros cuerpos; doctrinas estas que han confirmado numerosos observaciones, hechas á la cabecera de los enfermos.

Las irregularidades en la formacion de la sangre, y la mala constitucion que la subsigue de los humores, recaen sobre el cútis segun lo prueban la clorósis y escrófulas. Tambien se presentan allí bajo formas patológicas las enfermedades agudas ó crónicas de los órganos internos; por ejemplo, del vaso ó del hígado.

Las investigaciones de Bateman, Willan, Alibert, Biett: Rayer y otros, manifiestan que las mas de las afecciones cutáneas estan ligadas á desórdenes de otras funciones: así, las herpes corresponden á lesiones gástricas; el pemphigus, á las del hígado y riñones: otras enfermedades contagiosas se presentan en gran parte sobre la piel, como son, las viruelas el sarampion y escarlatina; muchas fiebres terminan por un sudor crítico, y las gástricas son seguidas con frecuencia de la erupcion de tumores ó nacidos.

Despues de tantos hechos como prueban que la naturaleza en muchos casos intenta terminar las enfermedades por medios de crisis hácia el cútis, deberian considerar los médicos que la escitacion de las funciones de `este órgano, sería un medio poderoso para lograr el fin de su árte; pero presentan poca seguridad los caminos que adoptan. En efecto, los sudoríficos exaltan muchas veces la accion de los vasos, sin lograr el

sudor, que provocan; los sinapismos y vegigatorios obran sobre porciones muy limitadas de la piel; los baños tibios son amenudo ineficaces, y no dan resultados favorables. Es, pues, preciso confesar, que ninguno de esos medios tiene tanta exactitud y energia, como la que tiene el método de Priessnitz, de que nos vamos á ocupar, refiriendo algunos de sus pormenores y circunstancias especiales.

Todo el método hydropático se puede clasificar y reducir á dos categorías. En la una entran las medios que obran sobre toda la piel y economia animal, y en la otra los que limitan su accion á una parte del cuerpo ó de sus tegumentos. La primera categoría comprende 1. ° la escitacion del sudor por medio de cobertores de lana ó lienzos mojados: 2. ° el baño frio, el medio baño templado y las abluciones frias: 3 ° la ducha y 4 ° la injestion del agua en el estómago. La segunda categoría comprende 1. ° los baños parciales como son los de asiento, los baños de pies, cabeza, piernas, brazos, manos, ojos, &c: 2 ° los fomentos refrigerantes ó irritantes: 3 ° las lavativas del agua fria y las inyecciones frias.

DEL SUDOR.

La escitacion del sudor se produce por dos medios diferentes: el uno se provoca envolviendo al enfermo, despues de haberse desnudado, en una

frazada de lana, procurando que el aire no se introduzca dentro del envoltorio. En ese estado queda de fuera la cabeza. las piernas han de estar tendidas, y tambien los brazos á lo largo del cuerpo. Tan pronto como el sudor se manifieste, deberán abrirse las ventanas del cuarto, para que se purifique el aire, y al enfermo se le hará beber cada vez que lo necesite, una pequeña cantidad de agua fria con el fin de favorecer la transpiracion.

Pero hay enfermedades y enfermos en quienes no conviene emplear ese medio de escitar el sudor. Entonces para conseguirlo sin inconvenientes podria envolverse al enfermo, no en frazada, sino en un lienzo de tamaño conveniente, humedecido con agua aunque bien enjuto y esprimido, y se favorecería la transpiracion, poniendo las frazadas necesarias por encima y por debajo de la sábana hûmeda. En lo demas se sigue el mismo orden que en los otros sudoríferos.

Es imposible determinar á priori el tiempo que deba durar el sudor, debiendo tenerse en cuenta, asi el estado de las fuerzas del paciente, como la exigencia del caso. Por lo comun el tiempo ordinario es de una á tres horas y á veces hasta seis. El sudor provocado por la sábana humedecida calma la escitacion, y hace que los sudores debiliten ménos que los producidos por la frazada sola; por eso se aplica á las personas débiles irritables, y que suelen padecer

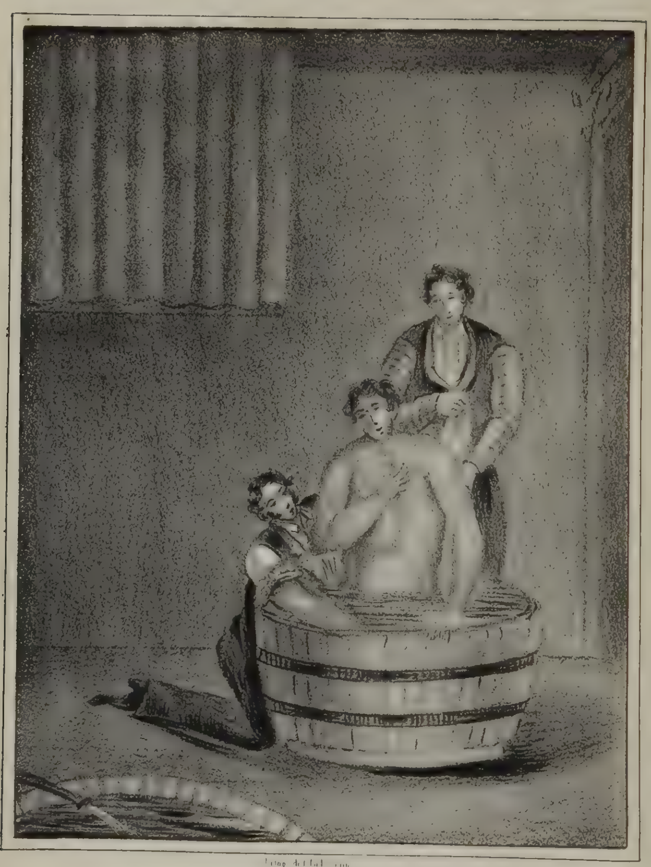
fiebres. Luego que el enfermo ha sudado el tiempo necesario, el enfermero le descubre los pies, le pone el calzado, y envuelto el paciente en una frazada se dirige á los baños.

DE LOS BAÑOS FRIOS.

Baños frios enteros.—En Graefenberg los baños se toman en unas tinas cuya circunferencia es de veinte á treinta pies: en la Habana podrian ser de aguas corrientes y tanques de mampostería aun de mayor capacidad. En ellos el enfermo suelta el cobertor se moja la cabeza y el pecho, y salta al baño, donde se zambulle y pone á nadar inmediatamente, agitándose lo mas que pueda, si no sabe nadar: en seguida se lava bien todo el cuerpo, y sale del baño á los cinco minutos cuando mas. En tal estado, el enfermero lo cubre con una sábana y frazada, y conduce á su cuarto, en donde despues de estar enjuto, se viste á continuacion, y sale con el objeto de pasear y beber agua.

Del medio baño.

Medios baños.—Prescríbense estos á las personas débiles y delicadas antes de aplicarlas el baño entero,, El medio baño se toma en una bañadera comun, contiene de cinco ó seis pulgadas de agua y esta ménos fria que la del baño entero.



MEDIO BAÑO.

Empieza el enfermo por mojarse la cabeza y el pecho; entra despues en la bañadera y se sienta, frotándose todo el cuerpo con agua, en la que permanece cinco ó seis minutos, durante los cuales el enfermero le echa agua sobre el cuerpo. Algunos enfermos pasan de esta bañadera al baño entero, para restituirse luego á ella. Priessnitz suele usar del medio baño por espacio de una hora, abrigando al enfermo, con el fin de escitar una fiebre: pero en esos casos no ha precedido el sudor, y se toma ese baño al saltar de la cama.

De la temperatura del agua en Graefenberg.

La temperatura del agua en Graefenberg es de seis á nueve grados del termómetro de Reaumur; y los medios-baños tibios deben ser de doce á catorce grados segun Priessnitz. Está muy bien, que para aquel clima no haya inconveniente en que se administre el agua á una temperatura tan baja, puesto que los enfermos viven en una atmósfera igual con poca diferencia; pero en la Habana no podria sin inconveniente usarse de una agua tan fria, viviendo el enfermo en una temperatura muy alta, ni surtiria un efecto ventajoso en la aplicacion de los males esa grande desproporcion en las dos temperaturas; la una de seis á nueve grados como en las montañas de Silesia, y la otra de veinte y cinco

á treinta grados como la atmósfera de la Habana y demas pueblos de esta isla.

No se entienda por eso que consideramos bastante para la curacion de varios males la temperatura del agua, tal cual se halla en este pais; pensamos por el contrario que habrá ocasiones, en que sea preciso enfriarla, haciéndolo sin hielo ni otras operaciones químicas, pues creemos que debe emplearse el agua pura en cuanto sea posible, si queremos que produzca como en Graefenberg su efecto natural, que consiste segun la hydropatía en auxiliar las fuerzas vitales á que expelan la materia morbífica, como ya lo hemos dicho.

Damos esta esplicacion, para prevenir la interpretacion del pasmo, que pudieran dar al caso algunos facultativos complacientes, que contemporizan con la preocupacion dominante y arraigada en todo el vecindario, atribuyendo el pasmo á esas transiciones repentinas del calor escesivo al frio intenso. Y si alguno nos pregunta de qué manera podria libertarse de él en tan repentina transicion, le contestariamos, que el pasmo sobreviene solamente, cuando las funciones se verifican con desigualdad de accion, y esa no la hay ni puede haberla en el tránsito de los baños tibios á los frios, toda la vez que continúa circulando la sangre en su estado normal, segun lo prueba la ninguna alteracion del pulso en medio del mayor sudor, pues solo es algo mas acelerado. Habrá pasmo, si una persona anda

con precipitacion, si aumenta considerablemente su accion en los pulmones y corazon, y si el sistema nervioso no basta á sus funciones con la escitacion que es necesaria. Si en esas circunstancias se pusieran en contacto con un cuerpo frio las varias ramificaciones nerviosas derramadas por toda nuestra piel, no hay la menor duda que resultarian dos efectos peligrosos; el primero, seria el de una sensacion penosa que se transmitiría al cerebro, pasmando ó suspendiendo su accion escitativa sobre los órganos que por su accion aumentada exigirian de él mucho mas de lo que podria darle en su estado de estupor ó entorpecimiento, y el segundo sería el de repeler hácia el centro el sudor y demas líquidos dirigidos á la piel, de manera que vinieran á aumentar el entorpecimiento que ya existe, por la falta de escitacion de que hemos hablado. Pero ninguno de esos peligros se corre con el método hydropatíco, porque; en efecto, advertirán ya los lectores mas meticulosos, que el aflujo ó concurrencia del sudor hácia la piel, no es efecto de un estado forzado de las funciones, y que basta la sola concentracion del cálórico para determinar ese aflujo á la piel, y desembarazar la economia de una porcion de ese líquido, aumentándole si se quiere, con la irritacion pasagera, que causa la lana de la frazada ó cobertor, áplicado á las partes menos necesarias del cuerpo, para la continuacion de sus funciones orgánicas.

Abluciones frias.

Los que no pueden ir al baño. deben sustituirlo con abluciones de agua fria. Ellas preparan ventajosamente al enfermo, para el método general que ha de seguir, y se practican con una esponja ó toalla mojada, ó si se quiere con la mano frotando con mas ó ménos fuerza.

Ingestion del agua en el estómago.

Hemos dicho, que despues del baño era preciso pasear al aire libre, y beber agua durante el paseo. Esa bebida y paseo coadyuvan á los dos primeros medios.—Es imposible determinar á priori, cual sea la cantidad de agua que haya de beberse: basta observar que no se debe abusar, porque si un entusiasta tomara demasiada cantidad, turbaria el trabajo orgánico; y así será lo mejor tomar la que se pueda sin repugnancia.—Despues de una hora de paseo, almuerzan con leche, pan, mantequilla y huevos pasados por agua.

Ducha.

Se coloca al enfermo de manera que reciba el chorro en el sentido que le indica el director, porque conviene advertir, que si cayera el chorro sobre una parte inflamada, seria muy nocivo, y



Litog. de [illegible]

BAÑO DE DUCHA.



Litog del Gobierno.

BAÑO DE ASIENTO.

así en caso de irritacion debe guarecerse la parte afectada.—La ducha se toma de diferentes modos segun la parte, pero nunca se dirije al estómago ni á la cabeza, su duracion es de cinco á veinte minutos; pero conviene en muchos casos abstenerse de ella, como son los de grande irritabilidad. fiebre ó gran debilidad.. Tan luego como acaba de tomarla el paciente, se frota todo el cuerpo, se viste y se retira á descanzar.

Baños de asiento.

Este baño se toma en bañaderas hechas á propósito, y contienen una cantidad de agua fria ó tibia suficiente para cubrir el vientre hasta dos dedos mas arriba del ombligo. Cuando hablamos del agua tibia, no queremos decir, que haya de calentarse, sino que esté á una temperatura superior á la del baño frio, aunque inferior á la del cuerpo, segun las ideas de Priessnitz. La duracion del baño será la de diez minutos en los casos en que se quiera estimular y fortificar los órganos genitales, pero será de media hora, y mas cuando se quiera disminuir la accion de los vasos, ó desviar una congestion de la cabeza ó del vientre, en cuyos casos se muda ó se renueva el agua luego que se nota hallarse tan caliente como la piel del enfermo, Durante el baño se dan frotaciones en el vientre, y al salir de él es preciso frotarse las nalgas, caderas y muslos, pues esas partes quedan adormecidas por algun tiem-

po. Si despues del baño se hace algun ejercicio, el calor se restablece muy pronto.

Baños de pies.

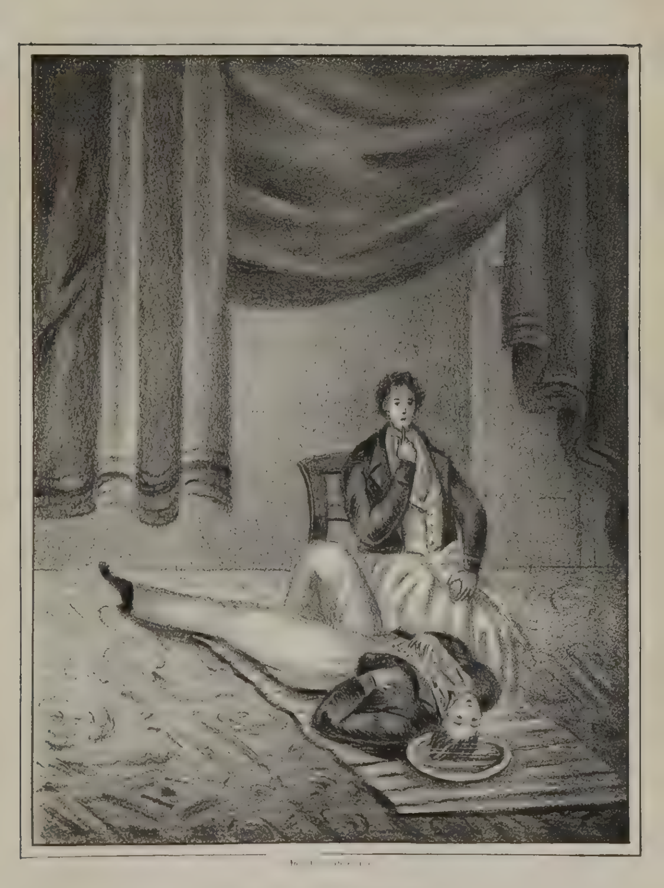
Cuando la práctica médica, y aun el vulgo, acostumbran usar de baños calientes de pies, usa Priessnitz de los frios, suponiendo que llegue el agua solamente hasta el tobillo. Durará este baño el tiempo necesario para que llegue à templarse el agua fria, practicando continuas frotaciones sobre los pies durante el pediluvio. Luego que termina el baño, se hace algun ejercicio para calentar los pies, y aun convendria hacerlo antes del pediluvio, si estuvieren frios, cosa que sucederá muy raras veces en este clima.

Baños de cabeza.

Sirven para combatir várias afecciones de esa parte del cuerpo. Durante el baño se dejan las sienes, ó la nuca, metidas en el agua por el tiempo que se prescriba, y concluido se frotan fuertemente las mismas partes con las manos.

Baños de ojos.

Se toman en un plato ó palangana, y mejor seria en un baso, dentro del cual se coloca el ojo medio abierto, para que el agua esté en contacto con el globo del ojo.



BAÑO DE CABEZA.

Baños de piernas, brazos y manos.

Se administran en los afectos locales de esas partes del cuerpo, v. g., en las úlceras, fistolas, caries y erupciones crónicas. Podrian ser útiles tambien usados como derivativos·

Fomentos frios.

Se llaman así porque se prolongan por mucho tiempo, y se emplean en las lesiones traumáticas, y especialmente en las inflamaciones del cerebro. Para su aplicacion se mojan en agua fria unos lienzos doblados en vários dobleces, y esprimidos lijeramente se colocan sobre la parte enferma renovándolos luego que se calientan.

Fomentos escitantes ò irritantes.

Son los cabezales mojados y esprimidos con toda la fuerza posible que se aplican á la parte del cuerpo, donde conviene, cubriéndolos con lienzo seco. para preservarlos del contacto del aire. Comparable su accion con la del vegigatorio, no debe aplicarse á una parte afectada de inflamasion aguda, sino á cierta distancia, para que aproveche; de otra manera dañaría.

Gárgaras, inyecciones y lavativas.

Son aplicaciones locales del agua bajo esas formas, y se usan las primeras con buen éxito en

los casos de anginas y secreciones abundantes de mucosidades, y las últimas son útiles en los casos de fiebre.

DEL METODO

HYDROPATICO EN GENERAL.

Los pormenores anteriores han tenido por objeto iniciar al lector en el conocimiento de los diferentes modos con que Priessnitz emplea el agua para todas aquellas enfermedades en que puede sacar un partido ventajoso para su curacion de la exaltacion y actividad del cutis. Al fin de este opúsculo se encontrará el método curativo, que servirá de complemento á los datos presentados.

No es dificil esplicar por lo dicho, hasta la fecha, porque si para la conservacion del individuo y su estado de salud se necesita el concurso armonioso de todos los órganos del cuerpo, es claro que la conservará mientras el organismo humano mantenga esa harmonía, al menos en ciertos límites, y la restablezca en los casos de perturbacion. Basta, pues, ausiliar esa facultad que llamamos fuerza medicinal de la naturaleza, para hacer cesar los desórdenes producidos por causas esternas, y que constituyen la enferme-

dad, unidos á la reaccion orgánica. Llenamos esa indicacion procurando por una parte espeler los agentes nocivos, que Priessnitz denomina malos humores, y por otra ayudar la accion de los órganos, de donde parte la fuerza de reaccion. Esos órganos son en el estado actual de nuestros conocimientos el sistema vascular y nervioso; y el método de Priessnitz nos ofrece para el caso unos medios, que cuando no basten, siempre convienen en un gran número de casos, y entonces tendria su doctrina la misma suerte que la de nuestro arsenal farmacéutico.

Si admitimos una alteracion en la masa general de los humores como causa de las enfermedades, la primera y principal indicacion es la de espeler la materia nociva, y no tenemos por cierto un medio mas conveniente que el de provocar el sudor. Para ese caso el método de Priessnitz presenta grandes ventajas sobre los demas, primero, porque nunca yerra su efecto; segundo, porque no desordena la circulacion. En efecto, cuando los médicos echan mano de sudoríficos, precede las mas veces à la evacuacion del sudor una grande agitacion; otras veces falla el resultado, y en lugar de sudor producimos una escitacion del sistema nervioso y vascular, en cuyo estado, apareciendo el sudor, no nos atrevemos á interrumpirle, y si aguardamos á que cese por sí mismo debilitamos al enfermo con su larga duracion. En casa de Priessnitz se examina el estado del cútis y el de las fuerzas del enfermo, y

de esas circunstancias saca sus reglas para provocar el sudor, y obtener la evacuacion que necesita. Los enfermos débiles, por egemplo, cuyo cútis no permite contar con la actividad posible, deben fortificar su piel, y procurarla el grado de energia necesaria para la escitacion al sudor que necesiten por medio de baños frios y tibios tomados al salir de la cama.

Se vé, por dicho egemplo la diferencia que hay entre ese método y el que pudiera trazar un médico inteligente que no fuera Priessnitz: y si lo hemos producido, es con el solo fin de manifestar que hay en la administracion del agua segun el método de su autor, mucha mas complicacion de la que cree el público. Circula hoy en la Habana, y anda traducida al castellano en muchas manos la obra de Hydrotherapía de Claridge, de la cual estamos seguros que abusarán sus entusiastas, produciendo resultados perniciosos, por querer aplicar su método indistintamente á todos los casos, ó no saberle administrar segun las doctrinas de Priessnitz.

Y si alguno nos pregunta cuales son las enfermedades que se pueden curar con la hydrotherapía, les diriamos que seria necesario copiar muchos de los títulos y artículos de los tratados patológicos. No se debe entender por eso, que pueden curarse todas las enfermedades; pero sí aseguramos que las crónicas en general, é infinitas de las agudas, recibirán por dicho método un beneficio mucho mayor que por cualquie-

ra otro, y añadimos que en muchos casos de afectos nerviosos, gota, reumatismo y de otros afectos, ningun remedio puede rivalizar con este, siempre que sea aplicado con el órden debido.

En un clima ardiente como el de los trópicos ó sus puntos inmediatos, deberá ser la hydropatía mas útil que en ninguna otra parte, como medio higiénico y tambien como curativo de los males que sufre el cútis de resultas de la alta temperatura. Es la piel la membrana mas estensa y considerable de la economía: sus simpatias con los demas órganos son tan estrechas que cualquier dolor ó impresion desagradable de ella, basta para enfermar la constitucion. Si la piel no egerce libremente sus funciones, ni mantiene espedita la perspiracion ó sea la transpiracion contínua é imperceptible de los humores desechados por la economía, resultaria una cosa semejante á la de si quisiéramos pretender que la hematosis quedase perfecta, interceptando la accion de los ganglios, que presiden las funciones del pulmon. En efecto, el calórico esterior escita la piel al punto de obligarla á exagerar sus funciones, y hacerla desprender una gran porcion de serosidad, que disminuye la intensidad, con que aquel llegaría á afectar la máquina. Concedemos, enhorabuena, que por un tiempo limitado haya ese aflujo, sin que perjudique las funciones orgánicas; pero eso no podria continuar, sin que produgera ese estado de irritabilidad y congestion de esa membrana ó una es-

casez desmedida de la porcion serosa de la sangre. Esto supuesto, se concibe fácilmente que entonces ese fluido vivificador no podria circular libremente, y que sus cualidades anormales no podrian escitar el sistema nervioso, como se necesita, produciendo la inervacion viciosa el desórden que llamamos enfermedad hasta en las partes mas diminutas de nuestra economía. Y con estos pormenores habrá quien no comcomprenda que la doctrina de Priessnitz no se amolde y cuadre perfectamente al clima de esta isla, y que no sea eficacísimo su método para destruir los afectos que el calor haya producido, haciendo desaparecer sns efectos?

La hydropatía proporciona asimismo otros beneficios, En efecto, las personas obesas hallan en ese método, un medio de mejorar su estado, y lo mismo sucede á las cenceñas y delgadas: proposiciones ámbas que parecen contradictorias, y no lo son en realidad, porque no disfrutándose de una salud completa en ninguno de los dos estados, la hydropatía lo consigue, restableciendo el equilibrio que falta en las funciones.

Tambien restituiría á muchas jóvenes de esta isla el buen color y lozania, que les falta. si variasen su método de vida, en que adquieren ese color pálido, y semblante macilento, que miran como tipo de hermosura, Aunque sea ingrato combatir las preocupaciones recibidas, especialmente aquellas que lisongean las modas capri-

chosas, deben los médicos por su profesion advertirles la diferencia que hay entre el estado de vigor y lozania, al de ese estado valetudinario y enfermizo que prefieren, y desengañarlas de que una flor marchita, jamás podrá parecer hermosa, sea el que quiera el furor pasagero de la moda que las impele á obrar contra el propio instinto del bien parecer. Al efecto se privan de alimentos, ó apénas toman los muy necesarios para sostener la vida; de manera que siendo insuficiente el quilo para la nutricion, se marchitan los órganos, y prevaleciendo los líquidos blancos, padecen flores blancas, dolores de estómago vahidos frecuentes, fatigas; y finalmente, aquel séquito de males que las acompañan al sepulcro, despues de haberlas hecho pasar por una tísis pulmonar, afectos nerviosos, uterinos y demas, enfermedades consiguientes á la anemia.... Véase, pues, cuán equivocada anda la bella seciedad. cuando considera preciso estar enfermo, ó parecerlo, para merecer la universal aprobacion.

No es ese estado el que constituye la hermosura, sino la regularidad de las funciones, y ella se obtiene tomando el alimento suficiente, para remplazar sus pérdidas continuas. Es muy cierto que el habitante de la ciudad privado del egercicio que se hace en los campos, no podrá como el rústico ingerir una dósis tan fuerte de alimentos, pero todo es relativo, como ya hemos observado, aconsejando *que se tome el suficiente alimento para remplazar las pérdidas*. Esto no bas-

taria, sin embargo, si á la vez no se desterrase el uso del agua caliente; porque debilita la piel por la congestion que le causa, llegan á no ser suficientes los esfuerzos del sistema nervioso, para restablecer las funciones de esta membrana, y renovándose los contínuos connatos del aparato de la vida animal, llegan á desordenarla de manera, que muy luego no tarda la enfermedad en presentarse. Usese, pues, del agua fria, tómese el alimento suficiente, hágase el egercicio necesario, y entonces nuestras bellas restablecerán su salud, restituyendo al rostro el color sonrosado, que será preferido al pálido, y tendrán hijos mas vigorosos, robustos y acomodados para todas las profesiones de la vida.

El uso del agua fria, ayudado del egercicio al aire libre son dos cosas necesarias para conservar la salud. Pero el agua fria no conviene á todas las edades, ni ménos á los niños pequeños, á quienes es preciso ir acostumbrando á una temperatura mas baja, á medida que vayan creciendo. Al salir de los baños frios, (que aprovecharán mas, si puede nadarse en ellos) convienen las fuertes frotaciones con el fin de desembarazar los poros, y determinar una reaccion favorable al restablecimiento del calor normal: no asi se ayuda al progreso del desarrollo. Tambien aprovecha mucho el egercicio por la mañana y tarde, cuando se hace con el fin de provocar una transpiracion moderada, porque esta pequeña humedad mantiene la piel en un

estado conveniente de elasticidad y blandura, fortifica los miembros, escita las funciones digestivas, y procura un sueño reparador. Y el aire libre por su parte produce la fuerza, prolonga la existencia, aumenta los goces, disminuyendo los pesares. Asi es, que la jóven que se abstiene del aire, es víctima de los menores accidentes de la vida, y la matrona se dobla ó sucumbe bajo el peso de la maternidad.

Dirémos, pues, en conclusion, que si los médicos han aplicado con frecuencia el agua fria á las enfermedades agudas, combinando su uso con otras medicinas especiales, Priessnitz ha hecho mas, ha estendido su uso de tal modo, que ha conseguido los eficaces y poderosos resultados de atemperar las fiebres, limitar los afectos locales, y desenvolver unas crisis favorables con el uso interior de ella, los fomentos, la envoltura en lienzos mojados, y los baños de asiento. No afirmamos que la hydropatía supla la medicina, cuando se trate de efermedades, que como las inflamaciones violentas y apoplegías requieran prontos y enérgicos auxilios; pero sí sera eficaz, y no tendrá rival en todas las enfermedades crónicas, contra las cuales apénas alcanza la medicina muy pocos y escasos resultados. La esperiencia enseña entonces, que si el agua no tiene virtudes específicas contra esas enfermedades, facilita á no dudarlo el desarrollo de la fuerza medicinal, y pone á la naturaleza en el caso conveniente de recibir la curacion.

No faltará quien atribuya á la versátil moda este método curativo que la Europa recomienda; pero fuera de que no es posible, se engañen á la vez los profesores mas eminentes de la facultad, los millares de enfermos que anualmente se sugetan á esa prueba, y los gobiernos que arrastrados por ese universal convencimiento lo han adoptado despues de un sério exámen, diremos con franqueza que la hydropatía traerá grandes beneficios á la humanidad, siempre que la apliquen á sus casos, médicos discretos y entendidos. De otra manera correrá la misma suerte que corrió Hoffmann en Alemania, cuando en el siglo pasado estendió el uso del agua, y se precipitaban tras él todos los enfermos á bnscar su salud en su método de administrarla. Murió aquel hombre insigne, y con su muerte desapareció su plan curativo, no bien manejado por intrusos y entusiastas curanderos, y combatido por rutineros, que nunca dejan de pronunciarse contra las verdades importantes, cuando estan fuera de su alcance, y lastiman ó cercenan sus individuales intereses. Otro tanto podria suceder á Priessnitz que por cierto no es inmortal. hablando fisicamente.

Su doctrina correrá la misma suerte, que esperimentan todas las cosas humanas; es decir, que sus verdades tendrán que luchar contra la malignidad y vulgares preocupaciones. Y debe ser así porque estando en contradiccion con muchos intereses, crecerán los ataques. al paso que

sean mas favorables los casos de curacion. Podrá sentirse que la crítica nunca sea franca é imparcial; pero el público será justo comparando los métodos curativos y resultades que presenten; y aunque algunos enfermos mueran, porque al fin esa es nuestra condicion, no lo atribuirá á la doctrina errada del autor, sino á la ineficacia de la medicina, para curar todo género de males.

SEGUNDA PARTE.

DEL METODO

hydropático aplicado á las enfermedades, para obtener su curacion.

Por lo que hemos dicho en la primera parte sobre la esencia de las enfermedades en general, es fácil comprender lo racional del método de Priessnitz. Así descendiendo ahora á várias enfermedades especiales, presentaremos solamente sus indicaciones curativos en el círculo del método que nos ocupa.

Caquexia. Aplícase esta voz generalmente à muchos afectos crónicos, que provienen de irregularidades en la nutricion ó de una viciosa composicion de los jugos nutricios. En ese estado padecen mas ó menos todos los sistemas de la economía, sobrevienen erupciones, úlceras, secreciones de diferentes calidades, que tienen su asiento en la superficie de las membranas mucosas y la piel, y se estienden á los mismos huesos, si la enfermedad se sustenta largo tiempo. Las causas de la caquexia provienen algunas veces

de una triste herencia, otras del influjo del clima, malos alimentos, abandono é incuria de la piel, insalubridad de las viviendas, y finalmente, del contagio. El método de Priessnitz ofrece felices resultados para la curacion de esta enfermedad y sus derivadas, como son las *escrófulas*, *clorosis*, *males venéreos crónicos*, *y enfermedades mercuriales*, *gota*, *reumatismo* y tambien ofrece grandes beneficios en ciertos casos de obecidad é hydropesia.

Escrófulas. Entre las enfermedades caquéticas esta es la mas comun, y la que abraza mayor porcion de tegidos del cuerpo: ataca principalmente los órganos respiratorios, tubo intestinal y cutis, causándole erupciones variadas: otro tanto ejecuta despues con las glándulas que llegan á supurar, especialmente las del pescuezo y pecho, y finalmente afecta el sistema huesoso, y sobre todos aquellos huesos de carácter esponjioso, como son los de la articulacion de las manos y pies, y otros largos que llegan á cariarse, como tambien las articulaciones de las vértebras, hasta producir deformidades en el talle y forma del cuerpo. Duran estos males muchos años á pesar de los medicamentos que se suelen propinar, y no curan, porque no atacan la causa del mal que está en la alteracion de los humores é irregularidades de la nutricion.

El tratamiento de Priessnitz produce para el caso maravillosos resultados. En efecto, vivifica el mismo órgano cutáneo que emplea la natura-

leza, para espeler los humores escrofulosos, disminuyendo diariamente los sudores, la masa de esos humores de mala calidad: el baño frio y las duchas estimulan los sistemas nervioso y sanguíneo, al mismo tiempo que impresionan el sistema linfático: se curan los tumores á beneficio de los cabezales escitantes: y si á esto se agrega el uso del agua fria bebida, el ejercicio al aire libre y un régimen simple aunque nutritivo, se logrará la curacion de los afectos escrofulosos, úlceras y caries á consecuencia de crisis favorables que provocan, permitiendo la nutricion sin embarazo ni necesidad de atormentar el estómago con otros medicamentos.

AFECTOS CUTANEOS.

Los exantemas, empeines, erupciones crónicas, y otros afectos de la piel, que reconocen por causa un vicio escrofuloso, los consideran Priessnitz y su secta como unos esfuerzos críticos de la naturaleza para espeler del cuerpo unos materiales de mala calidad, convirtiendo en emuntorios los tegumentos esternos. Sus variadas formas dependen de desórdenes que consiguen estinguir: sus causas unas veces se pueden conocer con facilidad, y otras conjeturar por analogía ó induccion, no permitiendo por ahora otra cosa el límite de nuestros conocimientos en la materia. Sabemos, por ejemplo, que la *urticaria* y la *alcaparrosa* son

causadas por un desórden gástrico, enfermedades distintas aunque procedentes de una causa, segun acredita la esperiencia; y tampoco dudamos que esas erupciones sean unos esfuerzos críticos; y que por lo mismo debe preferirse para su curacion el mismo plan que traza la naturaleza, favoreciendo esas crisis, ó por lo menos, no turbandolas.

La hydropatía trata de fijar en los afectos cutáneos esas erupciones al cutis, y facilitar la evacuacion de los principios morbíficos por los tegumentos, purificando poco á poco la masa de los humores, y aniquilando por ese medio los desórdenes que necesitan de esos eruptorios ó evacuantes. Para el caso ningun método es mas acomodado, porque los sudores aumentan la actividad de las funciones de la piel, y ayudan por tanto á la naturaleza en sus esfuerzos para la salida de esas erupciones. La impresion instantánea que causa el agua fria aplicada á la superficie del cuerpo, fija allí la causa material, y la reaccion que produce la impresion, predispone el trabajo que emplea el organismo, para eliminar el mal con actividad. En efecto, con el método de Priessnitz vemos nacer bajo su influjo unas erupciones, donde no habia apariencia de ellas, acreditando con eso, que por lo menos favorece su tendencia, segun ya hemos indicado.

DE LA CLOROSIS.

La clorosis. Tiene esta enfermedad algunos puntos de contacto y semejanza con las escrófulas: se vé en efecto que las personas de sistema linfático sufren este mal cuando llegan á la pubertad: que en ámbos afectos hay irregularidad de la nutricion y superabundancia de fluidos blancos; en cuyo estado la sangre posee una porcion escesiva de serosidad, y muy escasa de cruor (la parte colorada de la sangre) y esa es la causa de la palidez de los enfermos, de su debilidad y de su cansancio al mas lijero ejercicio. Como quiera que la composicion de la sangre no permite una nutricion regular, no debe estrañarse la escasez ó ausencia del flujo periódico en las mugeres, cuando la clorosis es causa de esa falta ó supresion; porque hay circunstancias en que el desórden de esa funcion es efecto de una alteracion orgánica, en cuyo caso la retencion de la sangre menstrual, produce la clorosis, reservando en la economía una porcion de materiales de mala calidad. No es, pues, de admirar que con esa sangre viciada se turben las funciones del cuerpo, y que la dijestion, respiracion y aun la misma inervacion, (funcion del sistema nervioso) no persiban el estímulo, que pone en juego las propiedades vitales.

Las indicaciones curativas deberán consistir

en corregir la masa de la sangre, mejorar la nutricion y regularizar en caso necesario la accion de los órganos genitales. Sudores moderados, producidos por sábanas mojadas, abluciones y baños frios despues de algun tiempo tales son los medios, para aumentar la energía del sistema nervioso y demas órganos. Los baños de asiento y los fomentos escitantes al rededor del cuerpo, estimulan lá accion del útero y órganos digestivos, anmentaudo á la vez el aflujo de la sangre hácia las partes genitales, aflujo que favorecerán los baños de pies frios. El ejercicio al aire libre por la propiedad que tiene de regularizar la funcion del pulmon, y activar la circulacion de la sangre, cooperará tambien á que se logre la curacion de un mal, que suele acarrear otros mayores, cuales son las alteraciones de los órganos que muy luego se hacen incurables.

Enfermedades venéreas y mercuriales.

El uso del mercurio en el tratamiento de las enfermedades venéreas, es quizás una de las causas principales que haya dado alguna fama á la hydropatía en la curacion de esas enfermedades. Es tal la preocupacion que todavía hay entre los médicos, que no creen posible y bien curado un afecto venéreo sin el uso del metal, ni salen de sus prácticas mercuriales á pesar de las ventajas que se logran diariamente por el ioduro de po—

tasium. Ese nuevo medio que combate con mas ventaja los síntomas de la sifilis, hubiera debido escitarles algunas dudas, por lo menos, pero vemos por el contrario, que se han encapotado con mas empeño para no salir de su rincon. Esperamos, por lo mismo, que los mas obstinados y recalcitrantes abandonarán su práctica por la doctrina de Priessnitz; que les obligará á comprender que su método mas racional y sencillo, debe subrogarse al otro tan peligroso; y sino, vayan á Graefenberg, donde verán una inmensidad de víctimas de ese metal, que reniegan de sus médicos y medicina.

El método hydropático cura los síntomas sifilíticos y mercuriales mas pertinaces. Se asegura que el mercurio administrado á los enfermos, les sale del cuerpo bajo la forma metálica, y que los afectos que habia calmado momentáneamente ese medicamento, volvian á presentarse poco despues. No nos parece inesplicable la salida de mercurio por los poros de la piel, pues se sabe y los recientes trabajos de la química, acreditan que los metales pueden quedar mas ó menos tiempo ocultos en los tegidos de nuestros órganos, antes que el incesante trabajo orgánico pueda evacuarlos por la via de las secreciones.

Los sudores diarios bajo cobertores ó frazadas, podrian por sí solos producir la cura de esta enfermedad; pero es necesario aplicar los demas medios hydropáticos segun las circunstancias. No pretendemos por eso que exijan ese método

todos los afectos venéreos aun los mas sencillos, pues hay muchos que curarian sin él y en menos tiempo: pero sí aseguramos que el método de Priessnitz no tiene rival para los afectos profundos crónicos, aquellos, finalmente en que los dolores de huesos son muy fuertes.

Gota y reumatismo.

La medicina no ha podido resolver todavía el género á que pertenece la gota con sus diferentes modificaciones. Se clasifica esa enfermedad entre las caquexias, y encontramos que unas veces es hereditaria, otras trae su oríjen de una vida desordenada, especialmente en el régimen dietético, y otras finalmente procede de un desarreglo en las funciones de la piel. En esta última causa y algunos de los síntomas que acompañan la gota en su estado crónico, se asimila al reumatismo, y tiene con él una grande analogía, de manera que con dificultad se distinguen los afectos de una y otra enfermedad, á no ser en el estado agudo. En efecto, el reumatismo crónico como la gota su análoga, es consecuencia de una predisposicion hereditaria, es como todas las caquexias el producto de una causa morbífica, que ha obrado mucho tiempo sobre el cuerpo, como obraria, por ejemplo, una supresion dilatada de las funciones de la piel. En una y otra enfermedad se observa un desórden en el aparato dijestivo que se atribuye á la gota especial-

mente, porque en ella los órganos del vientre son los primeros que se afectan, y la via por donde los influjos esternos logran corromper los humores, y producir el desórden en toda la nutricion, mientras que en el reumatismo crónico no es primitiva la lesion de los órganos del vientre, ni dicha lesion constituye la esencia de esta enfermedad, que se debe especialmente à los influjos dañosos esternos, que obran sobre el cútis.

Pero si la gota crónica se confunde con el reumatismo de su clase en las lesiones del tubo intestinal, que son la consecuencia y no la causa de ámbas enfermedades, no sucede lo mismo con la gota aguda cuyos síntomas son característicos y peculiares á ese mal, y se reducen á unos esfuerzos críticos, que hace la naturaleza para aniquilar un mal crónico que depende de anomalias antiguas, en la constitucion de los humores, deponiendo una sustancia particular en las articulaciones y otros puntos del cuerpo, ó bien espeliéndola por la via de la orina ó del sudor, mientras que el reumatismo agudo acomete à las personas de mejor salud despues de un desarreglo procedente, las mas veces, de una repentina variacion de la temperatura.

La gota en su estado agudo y el reumatismo de igual clase, pueden terminar por el solo esfuerzo de la naturaleza, ó ayudando el arte á esta operacion con las debidas precauciones. En la gota, el mal cesa enteramente al fin del acceso; en el reumatismo hay una considerable elimina-

cion de los productos mórbidos, pero queda todavía en el cuerpo una gran cantidad de ellos. Cuando ámbas enfermedades toman la forma crónica, léjos de verificarse esa reaccion poderosa del organismo, la crisis se hace en ellas de un modo incompleto ó falta enteramente: los síntomas presentan entonces un carácter anómalo, y no bastando la fuerza medicinal de la naturaleza á repeler los materiales mórbidos hácia la periferia del cuerpo, se vé que la gota ataca el tubo intestinal y órganos de la respiracion; pero no las articulaciones, como tiene de costumbre: en tales casos ó llega á causar la muerte, ó altera por lo menos el sistema nervioso, músculos, &c. y si tal es el resultado, podrá confundirse la gota con el reumatismo crónico que se hubiese fijado en esas mismas partes.

Cuando las fuerzas vitales logran determinar una fiebre que trae consigo la crisis, el enfermo se siente aliviado despues del acceso, pero no curado de las articulaciones que se encuentran afectadas: el alivio es, sin embargo de tal naturaleza que el gotoso no trata de evitar los nuevos accesos que deben sobrevenirle, y en ese estado afectando nuevos ataques mas y mas la masa de sus humores, llega la crisis á dificultarse ó hacerse imposible, porque las fuerzas vitales pierden todo su poder de reaccion. El uso frecuente de los purgantes que hacen los médicos para evacuar una porcion de los humores de mala calidad podrá aliviar al enfermo algun tanto; pero

no bien la nutricion irregular haya producido nueva acumulacion de productos mórbidos, cuando las tristes escenas pasadas volverán á reproducirse, dando indicio cierto de que los médicos no atacaron la raiz de la enfermedad como debieron.

En esta curacion, como en todas las demas, sigue la hydropatía la misma via que indica la naturaleza como única y eficaz para lograr su objeto, y es el de producir una fiebre crítica, que elimine el producto mórbido. Ya hemos dicho que uno de los inconvenientes de la gota es el de que se haya disminuido tanto en el enfermo la fuerza medicinal de la naturaleza, que no pueda la actividad del organismo ni los medicamentos ausiliares producir accesos febriles, que espulsen los humores de un modo abundante y crítico, como sucede, cuando las tumefacciones articulares son pastosas, insuficientes los sudores, ó cuando los orines apenas tienen sedimento. Entonces la hydropatía corrige los humores, y al intento emplea el baño frio, para estimular el sistema nervioso, ó bien ordena el ejercicio unido á un régimen fortificante, para reproducir las fuerzas del cuerpo y potencia medicinal de la naturaleza y son los agentes que destina á promover los fenómenos febriles críticos. La mayor actividad que este método proporciona á la piel, presenta la gran ventaja de no depositarse el producto mórbido en medio de los tegidos de los órganos, como se verifica en los accesos agudos de

la gota. Así es que no se observan esas tumefacciones crónicas de las articulaciones, aquella rigidez de los tendones, ni la ingurgitacion de las vainas fibrosas, que no permiten al enfermo usar de sus miembros y le aprocsiman al estado de paralisis; lejos de eso la materia mórbida se desliza del cuerpo y disipa por completo mediante el sudor y la supuracion de las úlceras.

No quiere esto decir que aun en las curaciones hydriáticas no sea muy dificil provocar una fiebre crítica, cuando la debilidad del cuerpo ha llegado á un grado estremo. Entonces el baño bombo de algunas horas suele producir un buen resultado aun en aquellos sugetos en quienes la ducha parecia no poder ya producir accion alguna. Pero tambien opinamos que las recaidas serán menos frecuentes por ese método, y debe ser así, atendido el poder que dá á la piel de resistir con mayor eficacia á los influjos perniciosos de los agentes esternos, contribuyendo infinitamente á evitar las recaidas. Asimismo, vemos, por fin, que la curacion no es violenta, porque obra por sí misma la naturaleza, tomando mayor incremento su facultad reaccionaria.

Está, pues demostrado lo racional del método hydriático, no solo en lo general de la gota, sino en sus tantos síntomas variados. Se usa de la envoltura en lienzos mojados, baños de asiento y del agua tomada interiormente contra los accesos agudos, á fin de moderar la fiebre, y hacerla que disminuya lo bastante á que se verifi-

que la eliminacion crítica. Se cubren las articulaciones y demas puntos doloridos con fomentos escitantes, para disminuir la tendencia de los depósitos debajo del cutis, aumentando su secrecion. Algunos médicos tiemblan como el vulgo, cuando oyen hablar de lienzos mojados y frios, que se hayan de aplicar á partes afectadas de la gota; pero basta recordar lo que ya hemos dicho sobre la accion de dichas aplicaciones, y es que muy pronto se calientan: y poseyendo una propiedad estimulante muy pronunciada, proporcionan un medio poderoso para fijar el mal, y prevenir una retrocesion en la parte que ocupa.

Tambien los sudores y baños frios producen en la gota crónica una accion muy poderosa. Cuando los depósitos gotosos han puesto un miembro en un estado semejante al de paralisis, la ducha, usada localmente, es un medio curativo escelente, que produce el efecto en ese caso de facilitar la reintroduccion en la masa de los humores de cuanto es susceptible de ser reabsorvido, y por lo mismo la pone en estado de ser espelida por medio de las ulceraciones y sudores. Tambien determina á veces en las nodosidades artríticas una irritacion tal, que se inflaman, supuran y acaban por desaparecer. Durante el tratamiento se concibe que no debe descuidarse el uso interior del agua que obra en general como correctivo de los humores, siendo un diluente de las impurezas que contiene el tubo intestinal. Es inútil que hablemos mas aquí del reumatismo,

porque sobre haber una grande afinidad entre este afecto y el de la gota, y ser los métodos curativos idénticos en ambos, insertaremos al fin de este opúsculo un informe del profesor Scoutetten, catedrático de Strasburgo, sobre un caso de reumatismo que nada deja que desear en la materia.

Hidropesía.

La cura radical de este afecto, no procediendo de lesiones orgánicas se puede lograr, siempre que resulte de un desórden mórbido de las funciones de la piel, como acontece en los casos de reumatismos, fiebre escarlatina, &c. Si los medicamentos internos no producen el fin deseado, la hydropatía lo corregirá con el sudor que procura el cobertor ó frazada de lana, y acto contínuo la inmercion ó zabullimiento en baño frio; pero si el enfermo tiene fiebre, se lograrán los sudores mas abundantes, envolviéndole en un paño mojado, y haciéndole unas abluciones con agua bomba; en cuyo caso disminuirán las serosidades y conseguirá restablecer su salud.

Obesidad.

Se origina las mas veces este achaque de una causa profunda, y consiste en hallarse la masa de la sangre sobrecargada de sustancias hidrógeno-

carbonizadas, de que procura desembarazarse la naturaleza, si logra obrar una reaccion suficiente, depositándolas bajo la forma adiposa en el tejido celular sub-cutáneo, y muchas veces en los tejidos de órganos de consideracion. Hace mucho tiempo que se ha conocido la ineficacia de los procedimientos médicos contra este afecto, y lo mismo ha sucedido con el uso de las aguas mas enérgicas; y aunque es cierto que durante la curacion logran los enfermos algun alivio, tambien lo es, que cesa este, y vuelven los achaques á su antiguo estado en el momento que se suspenden las medicinas. No sucede lo mismo con el método hydriático, que llena mejôr las condiciones necesarias, porque puede modificar el trabajo de la nutricion. y corregir con mayor perfeccion la masa de los humores, siempre que se aplique el método con especial cuidado, pues en el caso hay simultáneamente pletora sanguínea y mala constitucion de los humores. Así es que deben evitarse por un lado las fuertes crisis que causan el agotamiento de fuerzas, y escesiva pérdida de líquidos, y por otro cambiar el género de vida haciendo ejercicio al aire libre, usando del agua fresca, y ambas cosas contribuirán eficazmente á mejorar la masa de los humores, y disminuir la produccion de la gordura, mientras que los demas medicamentos disminuyan poco á poco la que ya exista y deba rebajarse.

Enfermedades crònicas del bajo vientre.

Comprendemos bajo este título las dolencias de aquellos órganos contenidos en la cavidad abdominal, tales son el estómago, el tubo intestinal y las glándulas accesorias. Las enfermedades de esta parte de nuestro cuerpo ejercen un influjo notable sobre las afecciones morales del que las padece, y es una de las causas que hace su curacion mas dificultosa. Provienen estos males las mas veces de una vida demasiado sedentaria, y de un desórden en las funciones de la piel, y reconocemos su presencia por los signos siguientes.... disminucion del apetito, estado saburral de la lengua, cierta sensacion de tension en el bajo vientre, ruido de intestinos, irregularidad en las evacuaciones &c. Tal estado llega á ser una enfermedad mas y mas grave, á medida que se administran tónicos contra una dolencia que se supone nerviosa, ó bien contra una debilidad del tubo dijestivo á que equivocadamente lo atribuyen los enfermos cuando están afectados de un modo contrario enteramente. Por lo regular la cantidad de sustancias ingeridas, y la espulsion de las materias del cuerpo, son la causa del primer desórden que se manifiesta en la membrana mucosa del estómago é intestinos: esa irregularidad aumenta cuando la piel ejerce mal sus funciones, ó una vida sedentaria altera ú obs-

truye la circulacion en el sistema de la vena-porta, porque entonces la sangre se reparte de un modo desigual, ó se acumula en ciertos órganos donde turba sus funciones. Todas esas circunstancias influyen á la verdad sobre los nervios, en el sentido de que los de un órgano afectado participan de sus padecimientos, pero en el caso presente los nervios se afectan secundariamente.

Procederémos á curar esa enfermedad, obrando de manera que se aumente la nutricion; y procurando que se beba una cantidad suficiente de agua pura, que es el disolvente mas poderoso y el mas suave. Este método adquiere mayor valor y sobresale, cuando se compara con el que emplean los médicos en iguales circunstancias.

Hipocondria.

Esta enfermedad tiene su orígen en la superabundancia é irregular circulacion de la sangre, en el sistema de la vena porta, y en aquella parte del aparato digestivo, donde concurren las raices de esa vena. No asi lo cree la generalidad de los médicos, que atribuyen el principio de ese mal á un desórden nervioso. De lo primero resulta que aquellos órganos no pueden continuar sus funciones con regularidad; que sus secreciones unas veces aumentadas y otras disminuidas pierden su habitual carácter: que el trabajo de la digestion padece; y que el enfermo esperimenta, ó en el hígado ó en el bazo, ó en varias re-

giones del aparato digestivo muchas sensaciones desagradables, que no pueden transmitirse claramente al cerebro, estando imperfecta la facultad conductora de los nervios ganglionarios. Esas sensaciones vagas, ese contínuo malestar, que no puede el enfermo describir esactamente obran de un modo penoso sobre sus afecciones morales, hacen que se encuentre de mal humor, que pierda la esperanza, y que todos los objetos le parezcan diferentes de lo que son en realidad; al grado de ver peligros el paciente donde no hay ninguno, ó de temer que se le asista mal ó abandone.

Los que consideran imaginaria esta enfermedad incurren en muchos errores: y si administran algunos anti-espasmódicos como el castoreum, asafétida, valeriana, manzanilla &c. no obtendrán ventaja alguna en ese mal; que si no aumenta, se mantendrá estacionario; por lo mismo debe adoptarse para su curacion el método hydropatíco que se emplea en las enfermedades crónicas del bajo vientre.

Pasmos del estòmago.

Esta enfermedad tiene de comun con otras muchas, el que desconociéndose sus causas y naturaleza se la trata mal por lo general. La mayor parte de los médicos consideran nerviosa esa afeccion, y sucederá asi una vez en cincuenta casos que se presenten: las mas veces es efec-

to de una congestion ó irritacion crónica, segun llaman, y esperimenta el paciente, siempre que toma alimentos, cuya consistencia ó propiedad química sea la de irritar las paredes enfermas del estómago, y siente entonces dolor en ese órgano unas veces con náuseas ó vómitos, otras con una sensacion penosa de cierto peso. Súfrese aqui una clase de afecto de estómago, que se manifiesta por *unas fatígas*, y es verdaderamente una irritacion nerviosa del estómago, en el caso de no haber inflamacion. Llaman los médicos gastralgia este mal producido alguna vez por flores blancas abundantes; procedente las mas veces de una mala, incompleta y extemporánea nutricion, que continuada produce un afecto orgánico, ó termina por una clorosis. Los opiados y los anti-espasmódicos que se usan en estos casos, suelen combatir la sensibilidad de los nervios y alivian por algun tiempo, pero muy luego vuelven los accesos, y se repiten con mas fuerza que los anteriores.

Hemorroides ó almorranas.

Considérase esta enfermedad como causa de muchos afectos nerviosos. El aflujo de una gran cantidad de sangre hácia el bajo víentre, y especialmente hácia las venas que van desde el canal igtestinal à la vena porta, las amplia á su estremidad inferior, y produce por ese medio unos

tumores que en el fondo son parecidos á las varices de otra cualquiera parte del cuerpo.

Las almorranas son mas bien la consecuencia que no la causa de otras enfermedades. Se refiere las mas veces á la pletora abdominal, y entonces se confunde naturalmente con los demas padecimientos del enfermo. En efecto, la causa de esta pletora varia mucho; unas veces es efecto de una predisposicion hereditaria; otras depende de un cambio mórbido de los órganos al traves de los cuales circula la sangre de la vena porta; y otras, finalmente, trae su origen de ciertas enfermedades de los órganos del pecho, pulmones y corazon, que estorbando la pequeña circulacion operan tambien sobre la del bajo vientre, en término de hallarse detenida prontamente por circunstancias variadas.

Esa es la razon porque las personas afectas al pulmon ó corazon, se quejan á menudo de las almorranas: y porque siendo muy dificil atinar con las causas verdaderas de este afecto, se equivoquen los médicos sobre el modo de tratarlos.

En efecto, ¡cuántos errores podrán padecer, cuántos medicamentos habrán de recetar, combatiendo un afecto que es un síntoma solamente de otra enfermedad desconocida; y cuánto tiempo no perderán en sus ensayos, aniquilando la constitucion del enfermo, antes que conozcan la causa verdadera de la enfermedad que deban estinguir!

Pero todos estos inconvenientes los evita el

método hydropatíco. La teoria y la esperiencia nos enseñan lo que de él podemos esperar en los afectos del bajo vientre, cuando tratamos de curar esas enfermedades, y consiste en desembarazar al cuerpo de los humores superabundantes ó de mala calidad, regularizar la accion de los vasos y nervios, y restablecer de nuevo por esos medios la armonía en las funciones dél aparato digestivo. Una de las ventajas del método de Priessnitz es que no egerce accion especial sobre los órganos enfermos; que no combate directamente los síntomas que se le presentan; que no trata de forzar el apetito, porque sabe que vendrá luego que haya recobrado sus fuerzas el estómago; ni tampoco irrita el hgado ni los intestinos enfermos, para obligarlos á que precipiten sus secreciones, porque obrando de este modo aumentaria el mal en lugar de aniquilarle. Su fin es remediar el mal estado de los órganos digestivos, operando sobre todo el organismo, despues de haber restablecido el orden y armonia en todas sus funciones.

La union íntima de las funciones del hígado y membranas mucosas internas con las de la piel, hace que el método hydriático sea mejor para llenar todas las indicaciones que cualquier otro, y lo consigue, dirigiendo todo el trabajo mórbido hácia este órgano. En efecto nada es mas á propósito para combatir la pletora, éstasis de la sangre en la vena porta, y congestiones en tal ó cual parte, como llamar los humores á la piel,

distribuyéndolos en ella con regularidad. Eso es lo que procuran los sudores, especialmente si se han preparado los tegumentos por medio de ablusiones frias. Si hay un medio eficaz para curar las flegmasias crónicas, y prevenir sus tristes consecuencias, desviando los jugos del punto, en donde se acumulan, lo suministrará la hydropatía usando de los sudores seguidos del baño frio, duchas y baños de asiento.

Los laxativos fundentes y aguas minerales producen efectos contrarios al método hydropático. Ellos aumentan el aflujo de los humores hácia el punto enfermo irritándolo, mientras que el solo remedio interior que usa la hydropatía es el agua fria, el mas dulce de todos los disolventes; remedio que nunca obliga al estómago á desplegar una accion capaz de producir un daño, y que contribuye del modo mas suave á regularizar y reanimar las funciones, con tal de que no se cometa algun esceso contra las reglas de prudencia.

Aunque la hydropatía hace sus esfuerzos por curar las enfermedades crónicas de los órganos digestivos, operando una revolucion general en la economía, no por eso deja de atender á ciertos síntomas que son molestos al enfermo. En efecto, mantiene el vientre libre, suspendiendo ó favoreciendo la diarrea, y hace cesar los afectos espasmódicos del estómago y canal intestinal. Si es cierto que la hydropatía no obtiene tan prontos resultados como los obtiene la medicina,

tambien lo es, que no produce ninguno de aquellos malos efectos que aquella observa cuando prescribe enemas frias, fomentos escitantes sobre el vientre y baños de asiento; y finalmente, diremos por conclusiou que el método de Priessnitz bien aplicado, basta para los casos referidos y otros muchos que aquí no se han espresado.

Enfermedades de los òrganos secsuales de la muger.

Es sabido que el desórden en el flujo periódico de la muger, raras veces obtiene su curacion por medio de los medicamentos: por eso los facultativos ordenan á sus enfermas los baños de Guanabacoa, los del mar, &c. cuando el tiempo lo permite. Priessnitz le aplica el tratamiento de la clorosis.

Flores blancas ò leucorrea.

Este afecto es tan tenaz como comun, y varía su curacion segun dependa de un estado pletórico ó de una debilidad general ó local. En el primer caso es necesario todo lo que sea capaz de disminuir la masa de los humores; y en el segundo lo que egerza un influjo fortificante general ó local. El agua fria es el solo medio que produce alguna utilidad, porque su baja temperatura egerce instantáueamente una accion fortificante y

astringente; en este sentido recetan los médicos los baños de mar ú otros; pero en el uso de los baños frios que prescribe Priessnitz, debe preferirse el agua de manantial, ó bien las abluciones frias, sin que precedan los sudores. Tambien aconseja Priessnitz los medios baños á las mugeres grávidas ó embarazadas, á fin de aumentarles sus fuerzas, segun dice, y hacer que el parto sea mas breve.

El sistema hydriático promete asimismo grandes ventajas en su aplicacion á las mugeres, que se hallan en la época en que se las retira el flujo periódico, y esperimentan una irregularidad en la circulacion, y obstrucciones de sus diferentes órganos. La masa de los humores bastaria aun á producir evacuaciones regulares, pero no teniendo el útero ya bastante energia, para operar aquellas especies de crisis periódicas, la actividad plástica ó generadora de ese órgano al abandonarle se dirigé á otros, donde cria productos mórbidos. Entre esos productos el ménos peligroso es la formacion de gordura en cantidad limitada, como se observa á menudo en mugeres que han pasado la época crítica. Otros de los productos son las flegmasias crónicas que suelen formar depósitos de diferente naturaleza en el tegido de órganos mas ó menos importantes, la grosura de las túnicas del estómago, la hypertrofia del hígado ó del bazo, la dureza de los pechos, la ulceracion del útero, las enfermedades de los ovarios &c. Todas esas enfermedades.

que son parte de las que pueden resultar de ese desórden, no tienen al principio mal carácter, y podrian curarse, si se diese noticia oportuna de ellas al médico, á quien muchas veces se le ocultan.

Antes de conocerse la hydropatía no sabemos lo que hubiéramos aconsejado á las mugeres sobre el medio eficaz de prevenir las enfermedades resultantes de un desórden en las funciones del útero, males poco conocidos, para aplicarles los remedios convenientes si nos hubieran consultado; pero hoy les diriamos que debian curarse todos esos males por el método hydropatico mas ó ménos modificado, en clase de profilactico, porque sabemos que á ese tiempo de la vida predomina la disposicion á las formaciones mórbidas.—Y en en ese caso ¿que es lo que debe buscarse? disminuir la masa de la sangre, y corregir su composicion, pues la sangre debe alterarse con la cesacion del flujo menstrual, que antes suplia á la respiracion; y esas condiciones las llena completamente el método hidropatico haciendo desaparecer con el uso del agua unas ingurgitaciones, que pudieran haber adquirido un carácter maligno en el caso de abandonarse.

Enfermedades crònicas del pecho

Debemos considerar los afectos del pulmon y corazon, como nacidos de una disposicion primitiva, sea que el sugeto la trae al nacer, ó bien

como consecuencia de unos afectos agudos, que han producido una alteracion orgánica. Si las primeras ofrecen poca probabilidad de curacion y aun de alivio, curamos fácilmente las enfermedades nerviosas de esa parte, y las irritaciones crónicas cuando no son inveteradas. Tambien suele curarse el catarro crónico, sin que por eso pretendamos que sean todos curables, puesto que sucumben á veces los enfermos que padecen catarros obstinados unidos á una fiebre lenta. Pero si no hay desorganizacion en la membrana mucosa, no vemos por qué no se logren con ellos los mismos resultados que obtenemos en la cura de las diarreas crónicas, habiendo mucha analogia entre esas dos enfermedades dependientes ámbas de un afecto de la membrana mucosa.

Si cuando se turba la accion de un órgano secretorio, cualquiera que sea, busca la naturaleza el modo de compensar el perjuicio, que de ello resulta á la masa de los humores, exaltando los de otro órgano, que tenga con él algunas relaciones de reciprocidad, ¿podrémos dudar que puedan aprovecharse para el tratamiento de esas enfermedades, las simpatias que median entre la piel y la membrana mucosa de los aparatos respiratorio y digestivo? Si está enferma la masa de los humores, como sucede siempre que padece el trabajo de la nutricion, hace la naturaleza sus esfuerzos para recuperar el equilibrio, y lo conseguirá por la piel y membranas mucosas: y esos esfuerzos obrarán con tanto mas vigor so-

bre dichas membranas, cuanto mayor sea la inercia de la piel, por efecto del poco cuidado que se la preste.

Para esos casos posée el tratamiento hydriático todas las calidades necesarias y en un grado superior á las que ofrecen los médicos, sin ninguno de los inconvenientes de sus remedios ordinarios. La derivacion que procura la hydropatía se estiende á toda la piel, dá á este órgano su actividad natural, y por lo mismo disminuye la de las membranas mucosas que la habian adquirido por el desórden de aquella: La teoria y la esperiencia se reunen á la vez para probar que en esos casos produce el método de Priessnitz lo que en vano esperan los médicos del uso del opio, tridace, ácido hydrocianíco, acetato de plomo, del alumbre, cáusticos, ventosas, del lichen, y tantos jarabes pectorales, &c.

Enfermedades crònicas de los nervios.

Mientras ménos conozcamos la esencia de las funciones del sistema orgánico en el hombre sano, tantos mas limitados serán nuêstros conocimientos de sus males. Los trabajos de tantos hombres célebres han adelantado mucho la ciencia sobre la estructura y funciones del sistema nervioso, pero queda todavia demasiado que aprender tocante á las enfermedades de ese sistema: su historia es muy obscura, para que po-

damos notar los cambios materiales que las acompañan, y adoptar en los males nerviosos un método razonado, que no sea susceptible de impugnarse. Veamos si la hydropathía es mas lógica que la medicina.

Los nervios tienen dos modos de obrar distintos: el uno opera desde el centro á la circunferencia, ó sea desde el cerebro y médula espinal á la periferia y estremidades de los nervios esparcidos en los tegidos de los órganos: y el otro obra de la periferia al centro. Ninguna parte del cuerpo podria llenar sus funciones sin la primera de esas dos acciones, de donde parten los movimientos voluntarios ó espontáneos ni tampoco podria hacerlo sin la segunda; porque no tendriamos ideas, ni de ellas tendriamos conciencia, si los nervios no transmitieran al cerebro las impresiones que los objetos esteriores hacen sobre nuestros sentidos. De esa doble accion en desórden deben resultar cambios mórbidos frecuentes, porque los estados de cada órgano actúan sobre el sistema nervioso, en razon de la mas ó menos parte que este toma en la contextura de cada uno, y porque cualquier desórden de la masa sanguínea daña á la regularidad de este sistema. Esto supuesto, saben los médicos que tienen que buscar muchas veces las causas del desórden de la accion nerviosa fuera del sistema nervioso, y que las enfermedades primitivas en este sistema no son mas frecuentes que en los demas. Tambien saben que las enfermedades

primitivas de los nervios son mas dificiles de curar, porque ignoramos la naturaleza del principio que obra en ellos, y esa es la causa de los errores quo cometen aquellos médicos al ver afectos nerviosos donde otros verian afectos de otra clase, oponiéndose esos errores á favorables resultodos en la práctica. No enumeraremos aqui los infinitos anti-espasmódicos, ecsitantes, calmantes, y otros muchos medios que se emplean contra los diferentes estados verdaderos ó supuestos de los nervios, y que el tiempo tiene acreditados; porque sobre ser considerable la suma de ellos, serviria solamente para demostrar la impotencia del arte médico. En efecto, aunque todos esos medios estimulen la accion nerviosa, es dificil comprender, si pueden activarla al punto de producir otra cosa que una accion pasagera y muchas veces dañosa, á que sobreviene despues una debilidad mayor de la que existia antes de su administracion. La accion calmante que procuran la belladona, beleño, opio, nos parece un estado muy cercano á la paralisis, suspenden por un momento los síntomas del mal, pero muy luego vuelven los dolores espasmos, y las recaidas suelen ser mas fuertes. Por eso diremos en conclusion, que los exitantes causan la irritabilidad nerviosa, y que los narcóticos la embotan.

Si pues son inútiles los remedios que los médicos administran en los afectos nerviosos primitivos ó secudarios ¿cuales son los que se puedan aplicar á los que se encuentren afectados de esos

males? Sin duda alguna la hydropatía, con tal que se aplique con el tino conveniente, y eso es lo que vamos á ilustrar.

Debe tenerse en consideracion, si la enfermedad nerviosa es secundaria, porque en ese caso debe aplicarse la eficacia del método contra el afecto primitivo, como lo serian la gota, reumatismo, enfermedades venéreas, desórden en la digestion, el del aparato genital, irregularidades en la circulacion, &c. de que ya hemos hablado y nada se nos ofrece que añadir. Pero si se trata de enfermedades nerviosas primitivas, examinarémos, si el método hydriático puede disminuir la susceptibilidad nerviosa, cuando sea demasiado enérgica, ó estimularla cuando sea débil, y traerla á sus condiciones normales, cuando esté desordenada.

El principal estimulante que emplea la hydropatía es el frio mas ó ménos intenso, mas ó ménos duradero. El frio es un escitante poderoso de la energia nervioso, y en efecto son pocos los hombres sanos que no se encuentren mas vigorosos en invierno, que en verano, en cuya estacion reparan sus fuerzas usando de bebidas frescas y baños frios. Tambien las enfermedades en invierno tienen diferente aspecto al que presentan en verano: las primeras señalan siempre una superabundancia de vida, como son las inflamaciones; mientras que en las segundas predomina la debilidad y tendencia á la descomposicion. Los médicos conocen el grande influjo

que egerce el frio sobre el sistema nervioso, y lo demuestran en la aplicacion que hacen de él para los afectos cerebrales, empleando los baños frios en muchas ocasiones. Pero en el método hydriático deben tenerse en cuenta los diferentes modos con que obra el frio; porque la accion es mas marcada en el baño por inmersion y mas en la ducha, que sobre la temperatura baja del agua produce tambien cierta conmocion. Priessnitz ha dado mayor estension á este medio, que ya usaban de antiguo los médicos con muchas restricciones. Las frotaciones de agua producen una fuerte accion sobre el sistema nervioso, haciendose esas fricciones sobre todo el cuerpo, ó alguna de sus partes afectas, durante las abluciones frias, el baño, la ducha, el medio baño y baños de asiento. Asi es, que el frio, la conmocion, y frotaciones son los medios que opone la hydropatía con sus modificaciones á los afectos nerviosos primitivos. No son tan ciertos en ellos los beneficios del sudor, porque se sabe que las personas que padecen de debilidad nerviosa no toleran pérdidas de humores.

El frio del agua puede egercer una accion esencial sobre los órganos segun los varios grados de la escitacion. Aumenta la irritabilidad cuando se menudea su aplicacion, con tal de que no sea duradera, pero la disminuye cuando se prolonga su accion. La ducha exalta la potencia nerviosa, ó la modifica segun sucede con todas las conmociones; y las frotaciones producen fi-

nalmente el mismo resultado. Asi, mientras el efecto nervioso sea un efecto de la falta ó esceso de la potencia, que obra en el sistema nervioso, el tratamiento hydropatíco, será mas eficaz ó ménos pernicioso que el de la medicina.

Supuestas estas reflexiones generales, paseá tratar de algunas enfermedades nerviosas.

Debilidad nerviosa.

Aplícase este nombre, muchas veces con error á estados opuestos, aunque en lo general se aplica á la escitabilidad del sistema nervioso, mediante la cual disposicion hay personas que se afectan de ciertas sensaciones, que otras no perciben ó en quienes los objetos esternos no hacen esas desagradables impresiones. Este afecto es casi secundario, y ataca ménos á los hombres que á las mugeres: depende á veces de una debilidad general ó falta de nutricion; y en los hombres lo causan los desórdenes del aparato digestivo, y en las mugeres los del aparato genital. Para curarla es preciso determinar sus verdaderas causas, porque si nos limitamos á embotar su escitabilidad, sin reponer la energia vital, resultará que no curen los enfermos, y se pongan tan delicados que no puedan tolerar los rayos del sol, ó huyan de la corriente del aire como de una tempestad.

Para esa clase de enfermos no se limita el tratamiento hydropatíco á escitar momentáneamen-

te los nervios, sino que aumenta su energía, y obliga á los pacientes á renunciar su método facticio de vida, sometiéndolos á sufrir la luz, el aire el agua fria y demas influjos esteriores que antes repugnaban. Luego que hacen egercicio al aire libre, se animan á tomar ciertos alimentos de que antes no gustaban, y muy luego mejorado su estado, encuentran en la ducha el restablecimiento de su salud.

Paralisis.

No puede esperarse su curacion, cuando la paralisis dependa de una lesion orgánica del cerebro, ó de la médula espinal: pero sí pueden curarse las paralisis simpáticas, que traigan su origen por egemplo, de afectos reumáticos ó gotosos. Para esa clase es eficaz el método de Priessnitz, debiendo preferirse el baño frio, la ducha y baños de asiento no muy largos, ó cualquiera otro medio. La dificultad de moverse no se opone á que los enfermos usen del agua fria, y practiquen fuertes fricciones despues del baño, como ya se ha prevenido,

Pasmos.

Se caracterizan por una contraccion preternatural y dolorosa de los músculos; pero conviene observar que esas contracciones no siempre son nerviosas, sino simpáticas de una inflama-

cion, como acontece con los pasmos de estómago, cólicos, &c.

Epilepsia.

Es una de las enfermedades nerviosas mas conocidas, pero no por eso nos ha ayudado á conocer su causa ninguno de los tantos remedios que se aplican, ni sabemos cuales entre ellos son mejores ó peores. Muy poco ó nada ha adelantado la medicina en la curacion de la epilepsia sea esencial ó sintomática; pero la esperiencia nos enseña que el método hydropatíco posee un influjo modificador mediante el cual se suele conseguir la curacion de la epilepsia, aunque no siempre con felices resultados.

Enfermedades agudas.

Llámanse así aquellas enfermedades, en las cuales se reconocen los penosos y aun temibles esfuerzos que hace el organismo, para desembarazarse de la accion morbífica. La lucha no es de larga duracion, porque el organismo vence ó es vencido; pero la fiebre que es efecto de la actividad vascular, suele ser ó demasiado fuerte ó demasiado floja, y entonces tiene el médico que moderarla ó aumentarla con prudencia, á fin de producir una crisis favorable. Tales son las enfermedades agudas.

Cuando los humores contienen sustancias inú-

tiles para la nutricion, la naturaleza escita la fiebre, activando por ella al sistema orgánico á que desembarace los humores de sus enemigos: así sucede, y habrá una eliminacion favorable siempre que se verifique por los órganos escrementicios, como son la piel, riñones, membrana mucosa del tubo intestinal, las vias aerias, el hígado, &c. Pero si en lugar de ser moderada la eliminacion, fuese demasiado abundante, ó se verificase por puntos internos, como son el peritoneo, la pleura, &c., que no tienen comunicacion con el esterior, entonces seria dañosa la eliminacion ó al menos de dificil remedio, porque sobrevendrian inflamaciones ú otro desórden orgánico superiores á los esfuerzos de la naturaleza, y en tal caso es preciso acudir á la medicina que rara vez consigue su objeto. Veamos como eso se esplica.

Supongamos que se suprima la perspiracion por una causa cualquiera, y se observará muy luego 1. ° que baja la temperatura normal de la piel: 2. ° la sangre pierde su composicion ó proporciones: 3. ° los órganos aumentan sus secreciones, y estas se trasladan á señalados puntos de la economía: 4. ° se forman lesiones orgànicas y 5. ° los fluidos como la orina se ponen de mala calidad.

La fiebre es lo primero que se observa á consecuencia de un desórden parcial de las funciones de la piel; y la inflamacion es otro de sus efectos, debiendo ser así porque los líquidos que

salen por ella no son secreciones de esa membrana. Para hacer mas clara esta digresion, compréndase que la piel ejerce con relacion á ciertas funciones de su economía los mismos favores que presta la vegiga relativamente á los riñones. Si la orina se detiene en la vegiga, mayor tiempo de que permite su capacidad ó las propiedades de su organizacion, resultará una enfermedad que empiece por ese receptáculo. Si se limita el afecto á este aparato podrá terminar por una ruptura no siempre libre de peligro; y si la terminacion no es la que acabamos de mencionar, habrá entonces una reabsorcion, causando mayor desórden hasta hacer la muerte inevitable. Eso mismo sucederá con la piel si contiene la perspiracion: la sangre llegará á tomar las propiedades de la sangre venosa, es decir, adquirirá una calidad entorpecedora, y siendo así ¿habrá quién dude del influjo que tiene la piel sobre la economía animal, produciendo la enfermedad ó la salud, segun se halle ó no en su estado normal?

Se observa las mas veces, que las secreciones de los órganos disminuyen al principio de una enfermedad sea ó no inflamatoria, como las del tubo intestinal que suelen detenerse. Pero cuando la piel queda seca y caliente, se verifica una exudacion en los órganos inflamados, y sino es así, las mismas membranas mucosas, especialmente las del tubo intestinal, se agregan un humor que se espele por arriba, por la cámara ó

por la orina cargadas de productos mórbidos. Todos estos fenómenos desaparecen en el momento que se establece una accion secretoria crítica en la piel principalmente, y si no es así, acaba la enfermedad con la vida del paciente.

Sabiéndose por esperiencia que se mejoran las enfermedades agudas en el momento en que se regulariza la actividad de la piel, presumimos que ha precedido á este fenómeno una modificacion de la vitalidad de los basos y nervios, prometiendo un fin favorable. Así, pues, en estos casos frecuentes la salud no es consecuencia del sudor, sino mas bien el sudor se presenta cuando los órganos, especialmente los de la piel, mejoran sus funciones ejerciendo ordinariamente su accion. Esa es la razon porque buscamos el modo de provocar los sudores ú otras evacuaciones saludables; pero desgraciadamente ese estado solo se consigue en ciertos períodos de la enfermedad, siendo inútil y aun dañoso fuera de ellos escitar esas secreciones.

Inflamaciones.

La hydropatía usa del agua fria para combatir este afecto; y asi será muy conveniente que refiramos una observacion hecha en el mismo Graefenberg sobre el modo de aplicarla en este caso. Fué el de un enfermo que tenia una fuerte fiebre y toz, arrojaba esputos de sangre, sentia dolor de cabeza, tenia un lado del pecho do-

lorido y habia perdido el apetito. Recetóle Priessnitz un semicupio de media hora, fomentos frios en la cabeza y escitantes sobre el bajo vientre y lado dolorido; y como quiera que los sintomas iban creciendo añadió el dia siguiente al método indicado un medio baño tibio al grado catorce de Reamur con fuertes frotaciones. Pasó el enfermo mala noche, y le renovó las frotaciones por espacio de hora y media dentro de un baño entero á la misma temperatura del semicupio de la vispera, manteniéndole en él hasta que adquirió el cuerpo su temperatura normal; y como no obstante continuaba la dolencia con la misma intensidad, prosiguió el mismo método en los tres dias siguientes, al cabo de los cuales envolvió al enfermo en sábanas mojadas, sudó con ellas, y laváronle el sudor en un medio baño que se prolongó por media hora. En tal estado, no cediendo el dolor de costado ni los esputos de sangre al paso que iba en aumento la debilidad, le recetó diariamente, por espacio de tres dias, cuatro baños tibios de á cuarto de hora cada uno disponiendo que se le abrigase bien antes de entrar en el baño, y que se le frotase el pecho, vientre y dorso, mientras estaba en el agua. Con este tratamiento presentáronse en la piel unas úlceras criticas y curó el enfermo.

Hemos referido esta observacion aunque incompleta, para provar 1.º que es muy delicado aplicar este método en los casos agudos: 2.º lo eficaz que ha sido en un caso de suma gravedad: 3.º como produjo la crisis por las úlceras

y se obtuvo la curacion en el momento que se presentaron en la piel. En otra observacion que tenemos á la vista, sobre un caso de igual gravedad, la crisis se operó por sudores considerables desde el dia cuarto, y al sesto se obtuvo la curacion. Pero es preciso confesar que en casas particulares, donde no se tienen á la mano las oficinas necesarias con que cuenta un establecimiento hydropático, seria preferible curar estos casos por el método *alopatico*, que proporciona en los afectos agudos buenos resultados.

Cuando la hydropatía aplica fomentos frios sobre la parte inflamada, lo hace con el fin de disminuir la congestion local, y si envuelve el cuerpo en un lienzo mojado, es para restablecer el equilibrio entre las arterias y las venas de la parte afectada, y calmar la fiebre bajando por este medio la temperatura de la piel, y favoreciendo por el inmediato influjo que ejerce sobre el cutis las evacuaciones críticas, los sudores, las úlceras y las erupciones. Si no bastan estos medios añade en clase de derivativos el baño de asiento, y en los casos mas rebeldes tiene el recurso de los baños prolongados tibios con las frotaciones, que exaltan las funciones de la piel, de que resultan escalofrios que previenen la fiebre. Esta es la reaccion y crisis que se busca, y tras de ella viene la salud.

Es indudable que la hydropatía hace desaparecer el mal en su estado inflamatorio, pero tambien creemos que ese método es lento en sus a-

fectos, y produce en los casos muy agudos una accion plástica, que debe apresurarse á disipar el facultativo; porque sin esa condicion tendrá el enfermo un resultado bueno en la apariencia, aunque sumamente penoso, por las hepatizaciones frecuentes que ocurren, y esa consecuencia debe temerse en las inflamaciones del pulmon, siempre que se opere con lentitud. Repetimos por lo mismo que en los casos muy agudos debe preferirse la curacion médica á la hydropática.

No tenemos datos suficientes que nos permitan tratar aquí de ciertas enfermedades inflamatorias agudas ó crónicas, cuales son las exantemas como el sarampion, la escarlatina, las viruelas, el crup &c. y aunque la teoría esplique su concordancia con el corto número de hechos que poseemos, preferimos no hablar por ahora, de estos males y concluir este capítulo dedicando algunas líneas á los afectos nerviosos.

Si quisiéramos reseñar las diferentes formas de las fiebres nerviosas, nos dilataríamos mucho mas de lo que nos hemos propuesto en este opúsculo; pero sí diremos para la comun inteligencia que estos afectos están sujetos á una marcha arreglada. Las mas veces los causa una mala constitucion de los humores, una sangre demasiado venosa, porque si los órganos no continúan recibiendo el estímulo que necesitan, se desarreglarán sus funciones, y eso se verifica sobre todo en las partes céntricas del sistema nervioso, y tambien en los nervios del grande simpático. Por

eso vemos con frecuencia desarregladas las facultades intelectuales, y á ciertos enfermos delirantes, furiosos ó estúpidos. Trabaja la naturaleza casi siempre por librar la sangre de las impurezas que contiene; nótanse en los primeros dias algunas escreciones por la piel y ligeros su; dores, pero desaparecen muy luego, á pesar de los esfuerzos del arte, y los remplazan abundantes secreciones de las membranas mucosas y del hígado; agrúpanse muy luego otros síntomas mas graves á este cuadro lastimoso, en que se nota la impotencia del arte y de las fuerzas vitales- pero si llega á presentarse el término de estos males, cuyo fin determinan causas que no conocemos, entonces se advierten nuevamente los sudores, tumores, erupciones, apostemas, hinchazon y supuracion al rededor de las parótidas, todo aquello, finalmente, que llamamos crisis. La hydroterapía provoca esta terminacion mejor que la alopatía, pero no en todos los casos el sistema de Priessnitz ofrece iguales resultados.

Para curar Priessnitz las fiebres intermitentes emplea los fomentos escitantes sobre el vientre y los baños de asiento por espacio de una hora ó mas, al principio del acceso: y tambien usa del lienzo mojado y del medio baño tibio. En los dias sin fiebre baña al enfermo en agua tibia, y le hace tomar dos ó tres baños de asiento. Algunos autores pretenden que no se puede usar del método de Priessnitz contra las fiebres pernicio-

sas; y aunque no lo hemos usado, podemos afirmar que nuestro amigo el Dr. Byrenhidt, profesor de Nueva-Orleans, (donde tiene un establecimiento hydropatíco) ha curado muchos enfermos con fiebres pútridas abandonados por los médicos, y sabemos sobre todo, que en el año de 1841, curó veinte y tres casos de fiebre amarilla ó vómito negro de veinte y cuatro, entre los cuales muchos habian ya llegedo á su último período. Esto requiere un nuevo exámen y ensayos, que quizás le sean favorables, aunque opinan lo contrario los mas de los hydropatícos.

Réstanos agregar aquí el juicio crítico que han formado de este método varios profesores eminentes en la ciencia; é informes que han dado en el asunto, con cuyos materiales se formará la tercera y última parte de este opúsculo.

TERCERA PARTE.

Véase lo que dice sobre la hydropatía el Dr. Scoutetten, una de las celebridades europeas, en un informe que dirigió al Ministerio de la guerra de Francia, y cuyo estracto presentarémos para evitar la difusion.

"Graefenberg es hoy el hospital de los incurables del mundo entero: allí hé visto enfermos venidos de Petersbourgo, Moscow, Paris, Londres, Filadelfia, Astracan, Constantinopla, Viena, Berlin, Varsovia, todos, en fin, concurren de Alemania, Hungria, é Italia."

"No debe compararse Graefenberg con aquellas aguas minerales afamadas de Francia y Alemania, donde se vá las mas veces por tono, moda, ó á buscar alguna distraccion y pasatiempo. En Graefenberg todo es sério, la vida es tosca, y los placeres muy escasos. Empréndese ese viage despues de haber agotado todos los recursos de la medicina, pues en aquel territorio, donde todavia no ha penetrado la civilizacion de las

ciudades, se desconoce lo agradable, y se consigue lo necesario con trabajo. A pesar de todo se reunen en Graefenberg personas de la mas alta distincion."

"Lo mas admirable que ofrece este espectáculo es ver, como tantos personages habituados á mandar obedecen con un escrúpulo nimio y religioso, à un aldeano analphabeto, pues apénas sabe leer y escribir. Pero si Priessnitz carece de una educacion distinguida, ha recibido del cielo una sagacidad particular, una voluntad firme y un juicio, que se nota en todas sus acciones. A eso se agrega que los resultados felices que ha obtenido de doce años á esta parte, las desgracias y contratiempos que han ocurrido, cuando sus clientes se han separado de su método prescrito, dan á la voz de ese hombre una autoridad que jamas pudo alcanzar el médico mas célebre y altamente colocado."

"Priessnitz conserva aun sus costumbres sencillas y económicas á pesar del inmenso caudal que ha juntado de pecos años á esta parte. Tiene siete hijas, las cria con esmero, y las tiene viviendo á algunas leguas del Graefenberg, bajo la vigilancia y direccion de maestras instruidas, en una hacienda de gran valor, que ha comprado hace poco con el goce de derechos Señoriales, que se le han declarado. Priessnitz habla poco; rara vez espresa los motivos de sus fórmulas; cuando está inmediato al enfermo, sabe lo que ha de hacer, pero desnudo de doctrinas cien-

ríficas para esplicar sus operaciones, ninguna nota toma de las enfermedades que ha observado, ni tampoco de los medios que han surtido buen efecto, fiándolo todo á su memoria. Esta es felicísima al parecer, pues aseguran que recuerda cuanto ha prescrito á cada uno de sus enfermos, aunque sean quinientos los que asista. Si muriera Priessnitz, solo quedaria de él su nombre, y el recuerdo de las celebradas curaciones que ha conseguido.

Priessnitz ha logrado enmudecer la envidia y la calumnia, compañeras inseparables de las nuevas ideas, ó de los hombres estraordinarios, no sin haber sufrido antes muchas molestias. Siendo imposible creer en la curacion de los males, que médicos célebres estimaron incurables, se supuso que contenian medicamentos el agua y esponjas de que se servia al principio de su práctica, y que algun dia ellas revelarian los hechos y su falsedad. Analizóse con ese motivo e agua y las esponjas, y hallaron los peritos despues de un escrupuloso exámen que el solo agente empleado por Priessnitz era el agua pura adnistrada á diferentes temperaturas y bajo formas muy variadas. En su consecuencia subrogóse la confianza á las dudas suscitadas, concedió el Gobierno á Priessnitz el derecho de curar toda clase de enfermedades y enfermos sin intervencion alguna, y haciendo un homenage á su probidad dispuso que bastase su certificacion sobre necesitar un oficial austriaco de su asistencia en

el establecimiento hydropatico; para que en el acto se le concediese su baja.

"Varian mucho las formas del tratamiento hydropatico, Aunque la base es constantemente el agua pura, son tan diferentes sus aplicaciones que quizás entre cien enfermos no se encuentran dos. á quienes cure de la misma manera. En efecto, usa de baños enteros, medios baños, baños de asiento, baños de la parte posterior ó lateral de la cabeza, lavativas, duchas modificadas por su fuerza y disposicion, segun lo exige el caso. y administra ó en forma de llovizna, ó en chorros de dos ó tres pulgadas de grueso. Emplea en seguida fajas y sábanas mojadas, en que envuelve á los enfermos, y finalmente, las abluciones y frotaciones con otros lienzos mojados. Tambien varía la temperatura del agua desde cinco ó seis grados de Reaumur hasta quince y alguna vez hasta veinte grados, bien que solo emplea esa alta temperatura en casos escepcionales, como el de una constitucion débil del enfermo ó de impresiones delicadas. Finalmente, administra el agua interiormente, haciéndola beber á sus enfermos, desde doce hasta treinta vasos diariamente; pero nunca mayor cantidad á que algunos se inclinan exagerando los remedios. A esos agentes agrega la sobriedad, el egercicio al aire libre, y la provocacion del sudor en cierto número de enfermedades.

Asi es que no se puede dar una idea general del método hydropatico, pues varia segun la na-

turaleza de la enfermedad, la edad del enfermo, su constitucion, su irritabilidad, y los males que ha padecido anteriormente. A pesar de su aparente sencillez, quizás no hubo jamás un medio terapéutico mas dificil de aplicarse y que requiera mas tino y tacto mèdico, para evitar los errores que algunos han cometido por esa falta; sin embargo, como nos proponemos describir el método en general, nos hemos fijado en el caso particular de un enfermo de constitucion vigorosa, que no pasa de cincuenta años, y padece un reumatismo crónico. que tiene su asiento en la espalda y brazo izquierdo."

"El criado del baño despierta al paciente á las cuatro de la mañana en verano, y á las cinco en invierno. Despues de bajarlo de la cama, lo vuelve á meter en ella, cubriéndole con dos ó tres frazadas de lana, y aumentándole el abrigo en caso necesario. Envuelto de esta manera permanece alli por una, dos, ó mas horas, hasta que brota el sudor, y empieza á manifestarse por el pecho y vientre, y á estenderse luego por todo el cuerpo. En tal estado abre el criado las ventanas del cuarto, y presenta al enfermo de cuarto en cuarto de hora un vaso de agua fresca; con este motivo el sudor se hace mas abundante. y á veces tan copioso, que penetra por frazadas y colchones. Transcurrido el tiempo destinado al sudor, descubre el criado las piernas cobijadas del enfermo, cálzale los pies con unas chinelas de paja, y ayúdale á bajar al baño, que lo forma

una gran tina de un metro y treinta centímetros de profundidad y dos metros de diámetro, por donde corre el agua de continuo. En ella se zabulle desnudo el enfermo por uno ó dos minutos despues de los cuales sale del baño, con la piel encarnada, y una especie de nube, del agua que se vaporiza al rededor del cuerpo, esperimentando un bienestar, que antes no habia conocido. Despues de enjuto y seco, se viste prontamente, y dá un largo paseo de una hora por la montaña, durante el cual bebe seis ú ocho vasos de agua pura y fresca, que toma de los arroyos y numerosos ojos de agua, que allí encuentra á cada paso.

Todas estas operaciones se practican hasta las siete de la mañana: á las ocho se sirve un almuerzo frugal, que consta de un vaso de leche con pan comun, el cual puede repetirse, si asi lo ecsige el apetito. Concluido el almuerzo el enfermo dá otro nuevo paseo de una hora; á las once desnudo del todo, se le aplica sobre el cuerpo un lienzo mojado, pero bien esprimido, frota despues el criado con fuerza y prontitud la parte posterior del cuerpo, mientras el enfermo hace lo mismo con la anterior, por espacio de cinco á diez minutos, á lo que llaman abluciones. Enjuto despues el cuerpo con una sábana seca, se viste, y sale de su habitacion, ó se pasea dentro de ella.

Toca la campana á la una de la tarde, para anunciar el tiempo de comer, reunidos en un comedor inmenso con capacidad para quinientas



Litog. del Gobierno.

ENFERMO QUE VA AL BAÑO DESPUES DE SUDAR.

personas. No poco sorprende ver todos esos enfermos, venidos de lugares bien distantes hablando todas las lenguas de Europa, y que se comunican entre sí en el idioma francés, como si los pueblos hubieran convenido en ello para el caso. La reunion es alegre, espresándose cada uno con entera libertad; y no poco se sorprenderia un estrangero al presenciar ese cuadro sin aviso precedente, cuando le digan que aquellas risueñas mugeres, aquellos festivos jóvenes y ancianos estaban afectados de enfermedades graves y rebeldes, que conocerá muy pronto y fuera de ilusion al preguntar á cada uno el estado de su salud: Entónces le referirán la série larga de sus padecimientos; y si es médico, y un poco quisquilloso por el honor de su profesion, tendrá que sufrir las censuras y diatrivas frecuentes en Graefenberg contra el arte de Esculapio y sus alumnos; inconveniente que se acepta de los enfermos quejosos de sus médicos, como se oyen sin escándalo las quejas contra leyes, magistrados y curiales, de los litigantes que han perdido su pleito."

"La comida del mediodia es parca; se compone de un plato de carne, varias legumbres y frutas de la estacion con agua abundante. Los guisos tampoco son variados; aderézanse los alimentos con una rústica sencillez, que nadie podria tolerar en las condiciones ordinarias de la vida; por fortuna el apetito en Graefenberg vence todos los obstáculos, y espanta ver lo que se

come. Opina Priessnitz que debe dejarse á los enfermos una libertad absoluta sobre ese punto, pero en ello se equivoca, y varios hechos me confirman en este parecer. No se debe à la verdad imponerse una dieta rigorosa, á personas de vida tan activa, que diariamente esperimentan unas pérdidas considerables por efecto de los sudores y baños frios, pero tambien es preciso evitar que el hígado, estómago, y demas órganos digestivos vayan á cansarse de resultas de un trabajo forzado, que les causaria un apetito gloton." Sírvese la comida por espacio de hora y media con aquella calma alemana que desespera. Luego que se acaba, sale el enfermo á pasearse nuevamente, sea el que quiera el tiempo y la estacion, y á las cuatro de la tarde poco mas ó menos, vuelve á las duchas, donde Priessnitz nada ha hecho á la verdad por seducir la imaginacion."

"Cinco son las duchas situadas en medio de un pinar, que se ha plantado en la parte superior de la montaña à media legua de Graefenberg. En él se han construido unas barracas con dos cuartos, por uno de los cuales recibe el enfermo la ducha ó chorro de agua de dos ó tres pulgadas de diámetro, y la trae un arroyo que serpentea por la falda de la montaña. Una de estas barracas destinada esclusivamente á las señoras está abierta por arriba, y allí es donde se someten â la accion de la ducha en todo tiempo y estaciones las mugeres mas delicadas y con sus

cuerpos completamente desnudos. Es muy penosa la primera sensacion que reciben de la percusion y frialdad del agua; pero muy luego la reaccion del organismo contra el frio, restablece el equilibrio, y suaviza aquellas primeras y rudas impresiones, de manera, que muchos enfermos desean prolongar la ducha mas de los cuatro ó cinco minutos señalados. Concluida esta, y enjuto el cuerpo vístese el enfermo, ciñéndose su faja humedecida, y regresa á su habitacion, donde goza de su completa libertad, hasta las siete y media de la noche, hora destinada á la cena. Semejante esta al almuerzo, consta de uno ó dos vasos de leche fria con un pedazo de pan comun."

"Tal es el régimen á que se sugetan tantos centenares de enfermos, acostumbrados á las comodidades de la vida y lujo de la civilizacion. No faltan en aquella reunion algunos caracteres ménos dóciles, que resisten á ese plan de vida, y desean eximirse de las reglas establecidas; pero muy luego vuelven sobre sí y se sugetan á esas restricciones, reflexionando que la mayor parte de los males de la humanidad provienen del ocio y frecuentes desarreglos de la vida, y que no hay salud mientras no se acomoden á ese plan. Al dia siguiente vuelven á repetirse las mismas tareas y fatigas, y bajo el mismo órden continúa todo el período de la curacion, en términos que los enfermos se hallan ocupados siempre de la asistencia de sus personas."

"El método que acabo de referir para un reumatismo crónico, debe variar en los casos de enfermedades del hígado, intestinos, cabeza, sifilis inveterada, escrófulas y empeines, &c., y podrá variar tanto, que no sean necesarias las duchas, sudores y baños frios. Y como quiera que los medios deban acomodarse á la naturaleza del mal y vigor del individuo, serán tantos, que quizás no se encontrarán dos curaciones iguales entre algunos centenares de enfermos. No es esta la ocasion de entrar en tales pormenores, cuyo conocimiento importa á la práctica del arte, y desenvolveré en otro trabajo mas completo." *

"No solo se aplican los medios hydroterapicos á los afectos crónicos, sino tambien á los agudos graves, como son la fiebre tifoidea, y disenterias rebeldes: y en comprobacion de ello manifestaré los resultados felices que acabo de lograr en el hospital de Strasburgo, de lo que me encargaré mas adelante. Sin embargo, en Graefenberg, y demas establecimientos hydropaticos de Alemania, solamente se curan los afectos crónicos."

* Los que han leido la obra de Claridge traducida al castellano, creen que pueden aplicar á cualquier enfermo el método de Priessnitz, pero debemos repetirles que ese método tiene sus reglas y condiciones bien determinadas, y no pueden alterarse sin peligro de los enfermos y del método, que muy luego se desacreditaria en el pais por sus funestos resultados.

"La duracion de la cura varia necesariamente segun la antigüedad y gravedad del mal, fuerzas y vigor del individuo, su docilidad y quizás la influencia de la estacion. A veces uno ó mas meses bastan para curar un mal crónico envejecido, y otras se necesita de mas tiempo. He visto en Graefenberg individuos que estaban allí uno dos y tres años, entre ellos el príncipe de Lichteinstein, que residia cuatro años hacía bien que no tanto por necesidad como por gratitud al beneficio recibido."

"Me seria dificil señalar las enfermedades, que deban curarse con seguridad por ese método, y tambien lo seria espresar los casos en que no deba aplicarse. Sin embargo, diré por lo pronto, que es casi cierto el éxito feliz en la gota, reumatismo, afectos del vientre, escrófulas, enfermedades venéreas inveteradas, y especialmente las que se han curado con abuso del mercurio, Que no se producen tantas y seguras ventajas en las enfermedades cutáneas, en las venéreas recientes, las paralisis, y afectos nerviosos, que son efecto de una lesion del cerebro ó médula espinal; pero si el desórden nervioso tiene su orígen de una descomposicion de las funciones de los órganos digestivos ó genitales, entónces la hydropatia proporciona un resultado completo. Finalmente, diré que nada vale en los afectos crónicos del pecho y algunos mas. En efecto, la hydroterapía no es una panacea universal, como lo han dicho algunos ciegos entusiastas; tampoco

es un nuevo sistema de medicina; es solamente un poderoso agente terapéutico, que deberá producir resultados de la mas alta consideracion, siempre que se administre por hombres inteligentes,"

Convencido el profesor Scoutetten de la eficacia del tratamiento hydroterapíco refiere de sí mismo, que lo ha usado felizmente en casos graves de fiebres tifoideas, pero omitirémos hablar de ellos, para contraernos al de un prurito crónico, que curó con dicho método, y descrive en los términos siguientes.

"El oficial F. es de treinta y ocho años de edad, bien constituido, robusto, trigueño y velludo. Gozó siempre de buena salud hasta el mes de enero de 1837, en que esperimentó una viva comezon en las manos, y plantas de los pies, Achacaba el enfermo dicho afecto á su larga residencia en un lugar pantanoso de Africa, y privaciones que habia sufrido en varias espediciones. Su piel estaba limpia de erupciones y color, y limitábase la enfermedad á una fuerte comezon, que se le aumentaba é irritaba mas cuando se rascaba. Para combatir el mal usó el enfermo de frotaciones oleaginosas, que repetia diariamente dos veces, pero no consiguió alivio alguno hasta la estacion de los calores, en que cesó la comezon, y se creyó radicalmente curado. Pero á la vuelta del invierno se renovó en el mes de enero de 1838 la comezon con síntomas mas fuertes é intensos de lo que fueron al

principio pues ya no se limitaban á pies y manos, sino que se estendian à brazos y piernas. Recetároule baños simples, tibios y sulfurosos, y no obtuvo alivio alguno hasta la entrada del verano en que se encontró mejorado, logrando sudar copiosamente con la fuerza del calor. En el siguiente invierno de 38 á 39 se renovaron los mismos accidentes, estendiéndose la comezon por todo el cuerpo, repitió para su curacion los baños simples y sulfurosos anteriores, añadiéndoles las frotaciones alcoholicas, pero tampoco sintió mejoria, hasta que vinieron los calores."

"En tal estado dejó dicho oficial el Africa en el mes do julio de 1839; pero no bien llegó á Francia, cuando empezó á esperimentar la misma comezon por todo el cuerpo. Atormentado dia y noche de ese afecto, entró en el hospital de Montpellier: alli usó por espacio do un mes de baños simples, y de un linimento calmante, sin haber esperimentado alivio alguno. Volvió á su regimiento esperando la época de las aguas minerales de Bourbonne, que le habian recomendado; las tomó en bebida y baños desde mayo por espacio de tres meses, con alivios momentáneos pero sin cura radical, hasta que fastidiado de médicos y medicina ocurrió á los remedios empiricos, tomando caldos de víbora, de anguila, un jarabe depurativo, todo en vano."

"En el mes de junio de 1841 se trasladó á las aguas sulfurosas de Guagno, en Córcega que tomó en dos estaciones, pero regresó sin haber es

perimentado alivio alguno. Continuó con los remedios empíricos, algunos de ellos peligrosos ó por lo ménos muy enérgicos, y acabó por tomar diariamente durante un año el purgante de Le-Roy, no obstante su repugnancia á ese remedio, que tampoco le probó. En el invierno de 1842 á 43, era la comezon tan fuerte é insoportable, que usó de un cuchillo para rascarse, y no pareciéndole bastante todavia ese medio áspero, inventó otros instrumentos que no satisfacian su molesta necesidad."

"Tal era el suplicio que sufria el oficial T. cuando vino á consultarme, si podria convenirle el método hydropático. Le hallé, que todavia conservaba bastante fuerza y vigor despues de sus muchos padecimientos; y aunque su piel estaba seca y áspera, dura y gruesa la de los dedos pies y manos, no por eso tenia granos en parte alguna de su cuerpo, siendo efecto de la rascadura las varias dilaceraciones que se advertian en piernas, muslos y pecho. Cuando el paciente se frotaba el cútis, se levantaba una escama ó caspa de polvo blanco que le cubria las puntas de los dedos; pero á pesar de eso egercia bien todas sus funciones orgánicas, ménos el sueño, que interrumpia la comezon."

"Empezé el tratamiento hydroterapéutico el 8 de agosto de 1843, dedicando los ocho primeros dias á baños de brazos, y piernas en agua á la temperatura de diez y ocho grados de Reaumur, durante media hora por mañana y tarde

con dos lociones generales por seis minutos con agua á quince grados, Continuando esos mismos baños, envolví al enfermo el dia nono en una sábana mojada y cuatro frazadas de lana: mantúvele asi dos horas, hasta que tuvo una transpiracion abundante en la cara y todo el cuerpo, que se sostuvo por espacio de una hora. En ese tiempo tomó el enfermo de diez en diez minutos un vaso de agua fria que se le administraba por medio de una tetera. Despues de haber estado envuelto y abrigado durante las tres horas, le introduje en un baño de agua fria á doce grados de Reaumur, y en él se mantenia cuatro minutos, hasta que enjugado salia á pasear al aire libre."

"Al dia duodécimo de su curacion, es decir, el veinte de agosto esperimentó el enfermo un alivio considerable; se le habia ablandado la piel de manos y pies con los baños, deshinchádose los dedos, recobrado el sueño, y aumentado el apetito. Continué este mismo método por espacio de un mes sin variar nada, y se encontraba bien el enfermo, aunque alguna vez solia apuntarle la comezon durante la noche. Para estinguir las reliquias de su achaque, le aconsejé que antes de acostarse se aplicase al cuerpo por la noche un lienzo mojado, y se frotase con él por espacio de cuatro ó cinco minutos, hízolo asi, y lé probó bien este fomento momentáneo, calmándole la piel que habia irritado el calor y ropa durante el dia. A los dos meses de practicada esta

curacion, se encontró sano y salvo el oficial T, salió de Strasburgo el 12 de octubre. de 1843 y hoy seis de marzo de 1844 se conserva sin novedad en su salud, segun los informes que me han dado, confirmando la solidez de la curacion."

Dr. Scoutetten.

Hemos insertado el informe del célebre profesor de Strasburgo, en los términos que lo han publicado los diarios de medicina, para probar la eficacia de la hydroterapía, supuesta la confianza que inspira la autoridad de un hombre respetado justamente por sus vastos y sólidos conocimientos en la facultad, y por la celebridad europea que ellos le han grangeado.

Los estudios profundos que el benemérito catedrático ha hecho de esta materia, le han permitido escribir un tratado completo de la Hydrotherapía; esta obra trae como conclusiones los siguientes párr fos en los cuales se hallara el resúmen de » Hydrotherapía en forma aforismática; su traduccion servira á nuestro lector para que recuerde lo que haya aprendido y pueda mas ó ménos haber olvidado.

CONCLUSION.

Dificil fuera, despues de haber recorrido los medios de que se vale la hydrotherapía, desconocer el mérito y la importancia de ese método; la higiene le brinda sus principales recursos, y la física acorde con la fisiologia justifican los procedimientos peculiares de que hace uso. Que los médicos manifiesten su parecer y digan si conocen medios mas adecuados para devolver al hombre aquel estado normal que requiere la naturaleza para la conservacion de la salud, y el desarrollo de las fuerzas.

Si la importancia higiénica de este método es grande, su trascendencia médica no es menor. El enriquece la ciencia con nuevos datos, derrama luz sobre la terapéutica, abre campo para ulteriores descubrimientos farmacologicos, y hace dudar de la eficacia de las doctrinas médicas recibidas entre los peritos.

Tiempo es que la mas útil de todas las ciencias triunfe de la anarquia que la devora, y tome

el vuelo que le corresponde. ¿Puede decirse que algun principio dominante dirige en el dia las biencias médicas? De ningun modo. Y sin embargo, no hay ni puede haber ciencia alguna, sin que este requisito preexista. Por grande é importante que sea el acopio de los hechos observados la ciencia queda reducida al empirismo, y no puede llamarse propiamente ciencia, hasta que se dé con la ley que pueda esplicar los hechos y dar razon del enlace que entre ellos media. La medicina está recorriendo hoy las mismas fases que recorria la química á principios del siglo decimo octavo: su Lavoissier está por venir. Nuestras aspiraciones no se enderezan á la creacion de una doctrina, pero las ideas que hemos desenvuelto en esta obra, nos facilitarán los medios de sentar algunas proposiciones, consecuencias de los hechos que nos revela la hydroterapía.

1. ° Dos fuerzas existen en la naturaleza: á la primera bien se le llame *gravedad* ó *atraccion* obedecen todos los seres, y hanse calculado sus leyes, aunque se ignora el principio de donde dimana: la segunda, que revela la *espontaneidad del movimiénto* solo se manifiesta en los seres vivientes, y es conocida bajo el nombre de *fuerza vital.*

La vida pudiera definirse el movimiento espontáneo de la materia. Su principio es desconocido y sus leyes no han podido calcularse. La sabia que se eleva basta la copa del árbol, el hombre que se desprende del suelo por un esfuerzo

muscular, luchan merced á la fuerza vital contra la ley de la *gravedad.*

2.° Los seres vivientes luchan de contínuo contra los cuerpos que los rodean, mas por larga que sea su resistencia siempre tienen que sucumbir.

3.° Los seres vivientes tienen formas determinadas, limitadas perennemente, semejantes á los de aquellos seres de quienes proceden; la fuerza vital protege la organizacion, preside á todas las funciones y previene á los órganos de sus necesidades, y de los peligros que les pueden sobrevenir.

4.° Mientras luchan, los seres vivientes gastan fuerza y materia; de ahi la necesidad de reposiciones contínuas, que tienen por término la destruccion definitiva.

5.° Si la cantidad de materia perdida no escede con mucho la cantidad que está repuesta, la salud no se quebranta.

6.° La salud se perturba, ya sea que la reposicion sea escesiva ó nimia, ya sea que la materia repuesta no corresponda á la constitucion química de los tegidos.

7.° La *salud* puede definirse: el *resultado de de la armónia de las funciones orgànicas:* la *enfermedad* es la *perturbacion ó suspension de los movimientos orgánicos:* y la *muerte la cesacion definitiva del movimiento.*

8.° La vida solo subsiste en virtud de la union de las materias sólidas con las líquidas.

La sólida da forma al cuerpo y comunica el impulso á las líquidas, y estas favorecen el movimiento y la reposicion molecular.

9.° La salud pende de la armonia de las funciones; la armonia estriba en la unidad, la vida, pues, es una; su principio anima al universo y los seres vivientes solo presentan algunas de sus manifestaciones accidentales.

10.° Todos los seres vivientes están dotados de la facultad de ser impresionados por los objetos esteriores: Esa facultad se llama *escitabilidad* y tiene varios grados de intensidad. El ménos intenso dirige los fenómenos moleculares y el mas intenso constituye la *sensibilidad*, es decir, la facultad de apreciar el *placer* y el *dolor*.

11.° Tres clases de causas quebrantan la salud. Estas son· ó *físicas* ó *químicas* ó *miasmàticas*. Estas tres divisiones de *causas* las reasumen todas sin que se entiendan escluidas las causas morales.

12.° La perturbacion de las funcionos puede provenir de una lesion en las partes sólidas ó de una modificacion química en los fluidos·

13.° La alteracion química de los fluidos ocasiona modificaciones de trascendencia en el *organismo*, si asi puedo espresarme. Cuando los sólidos no egercen *reaccion* la enfermedad *asténica* se presenta; cuando la egercen con demasia, entónces se origina la *estenia* ó escitacion mórbida.

14.° La escitacion mórbida tiene tres grados

de intensidad—a) la escitacion molecular, que perturba el modo normal de efectuarse la nutricion, y produce las degeneraciones ó decaimientos—b) la inflamacion crónica—c) la inflamacion aguda.

15. ° La escitacion mórbida es una; sus resultados varian segun el grado á que se eleva, segun el tegido sobre el cual se egerce ó obra, segun la naturaleza de la causa que la ha producido, y por fin segun los elementos químicos de los fluidos arrastrados sobre la parte afectada.

16. ° La fuerza conservadora inherente al *organismo* basta por sí sola, muy á menudo, para restablecer la armonia entre las funciones, es decir, la salud. Este resultado puede conseguirse á veces por un trabajo lento y casi imperceptible, y á veces, por un esfuerzo mas ó ménos repentino y violento, que es el carácter distintivo de las enfermedades. Las crisis no son mas que unos medios de acrecentar los esfuerzos del organismo.

17. ° Las enfermedades críticas sobrevienen á consecuencia de un elemento deletéreo que se introduce en el organismo.

18. ° Cuando un agente deletéreo, químico ó miasmático se ha introducido en el organismo siempre dá lugar á una série peculiar de fenómenos mórbidos, v. g. los efectos del mercurio, del plomo, del iodo, de las miasmas que producen la peste, la calentura intermitente, el cólera, el sarampion, la escarlatina, &c.

19. ° Un mismo órgano puede enfermarse idiopatícamente ó por una causa química ó miasmática. La membrana mucosa del ojo se inflama, yasea que la inflamacion la produzca una arenita, el soplo de un viento fresco y penetrante ó el principio sifilítico. Lo que acabamos de sentar respecto del ojo puede decirse de los demas órganos, asi es que una causa fisica, química y miasmática, puede inflamar el tubo digestivo. Los sintomas mórbidos serán con poca diferencia los mismos pero el sistema curativo deberà variar segun la causa que haya producido la inflamacion.

20. ° El régimen curativo de las enfermedades tiene por blanco combatir las causas mórbidas y sus efectos. Estos pueden apreciarse siempre, mas rara vez se dá con la verdadera causa del mal.

21. ° Muy á menudo la enfermedad encierra dos elementos principales, que son: los accidentes inflamatorios y la presencia de la causa mórbida. En este caso todo método curativo que solo se dirige á combatir los efectos del mal es insuficiente.

22. ° La medicina posee dos grandes medios para contrarrestar la causa y los efectos de las enfermedades: estas son: la hydroterapía y los medicamentos.

23. ° La hydroterapía obra propendiendo á restablecer el estado normal de los órganos; ella no egerce accion alguna sobre las causas mór-

bidas, pero prepara su espulsion comunicando al organismo una fuerza de reaccion suficiente para ello.

24. ° Los medicamentos parecen á menudo dirigirse directamente contra la causa mórbida y producir con ella una especie de combinacion que neutraliza sus efectos, v. g. la accion del mercurio ó azogue en las enfermedades sifilíticas, la del iodo en los afectos cutáneos

25. ° Miéntras persiste la combinacion la causa mórbida no puede egercer sus estragos por hallarse neutralizada; pero al punto que cesa aquella, el mal vuelve á parecer. Acaso sea esta la mejor esplicacion de esas recaidas en los accidentes sifilíticos y herpéticos .

26 ° La hydrotherapía ha abierto una nueva senda á la terapéutica médica indicándole los descubrimientos que quedan por hacer para neutralizar la accion, y acaso el principio de las causas miasmáticas.

Y como no son menos importantes las observaciones que han hecho sobre la eficacia de este método los doctores Bigel de Strasburgo, Engel de Viena, Behrend de Berlin, y la esplicacion que hizo de sus principios científicos el Dr. Souvan de Varsovia, unas observaciones estraidas del aleman por J. Gross, nos hemos resuelto á copiarlos de la obra de Claridge, y van á continuacion para mayor ilustracion de nuestros lectores.

Observaciones del Dr. Bigel, de Strasburgo, miembro de la Legion de Honor y de varias sociedades mèdicas de Europa.

Debo decir que soy médico, y que el amor propio debe sufrir de recibir lecciones de tan humilde orígen como de un labrador.

Yo podia, acudiendo á investigaciones de siglos pasados, salvar el honor de la ciencia y hacer ver que la hydropatía no es nueva en la medicina. ¡Sí! No hay ninguna era en la ciencia médica que no haya visto honrada á la hydropatía, que no haya oido ensalzar el agua fria como un medio dietético de curar enfermedades.

Pero al darle un orígen doctoral, ¿cómo he de justificar el olvido en que la ha dejado caer la medicina? No buscaré los motivos, porque temo de hallarlos poco honrosos. Me contentaré con decir que su muy grande sencillez fué y es todavía su única falta.

En efecto, ¿cómo descender de las alturas á que se ha elevado la ciencia, para ahogar tantos y tan bellos conocimientos en la sustancia con que el autor de la naturaleza, ha cubierto la mitad del globo? Preciso es cerrar el inmenso arsenal de medicamentos sacados de los tres reinos de la naturaleza, y traidos de las cuatro partes del mundo, y repudiar el fruto de tantas vigilias, la herencia de tantos siglos, esos materiales con

que la medicina ha construido su edificio y decorado el templo de Esculapio, para someter á toda la humanidad doliente al imperio de un solo remedio y condenarla, bajo la pena de enfermedad, á no beber mas que agua.

El sacrificio es grande, convengo en ello. Se requiere grande amor á la verdad, y un sacrificio ilimitado á la felicidad de la humanidad. Por eso la hydropatía debe estar sujeta á violentas contradicciones. Ha despertado contra sí las pasiones mas violentas, la ambicion de la gloria y de la fortuna.

Los sabios temen ser despojados de su ciencia; el práctico de su clientela, el farmacéutico tiembla por su establecimiento y sus drogas; y sin embargo, Mr. Priessnitz respeta todas estas propiedades. Las lecciones de Hipócrates, y los comentarios de Galeno, le son indiferentes, protesta contra los ingeniosos sistemas que se disputan el derecho de vida ó de muerte sobre el género humano; no conoce otros remedios que el agua, el aire, el ejercicio y el régimen; así no ha levantado ningun ara contra las aras en que la humanidad es sacrificada diariamente. Su teoría no está escrita en ninguna parte. El conocimiento del pulso, la inspeccion de la lengua [bases del diagnóstico, y del prognóstico, orígenes de numerosos engaños] no le son necesarios. No ecsamina los reinados de la naturaleza, sino para distinguir los alimentos de las medicinas, y escluye todas estas de su método. Los alimentos y

las bebidas parecen ocupar esclusivamente su atencion; los mira como materiales del cuerpo humano, descomponiéndose y volviéndose á componer sin cesar. Aguas saludables y tomadas en cantidad relativa con nuestras necesidades, son los tutores naturales de la salud; pero cuando no son saludables y se toman inmoderadamente causan enfermedades. El aire es el alimento de los pulmones, siendo para estos lo mismo que los demas alimentos para el estómago. Tiene como los alimentos salubridad y su insalubridad, orígen igualmente de la armonía y del desconcierto. No siendo la respiracion una funcion voluntaria, el hombre siente á cada momento su influencia vital; come y respira, pero si no hace ejercicio, su digestion padece, la circulacion de la sangre se amortigua, su alma y su cuerpo se ponen torpes, y su vida viene á ser una mera vejetacion. El que vive en las ciudades y el campesino se pueden justamente comparar el primero á una planta que crece en un invernáculo, el segundo á una que crece al aire libre, bajo la influencia de un sol vívificador. Un naturalista ha declarado que la agitacion del aire es indispensable á la salud de la planta. Así el viento es el ejercicio de los vejetales. Lo mismo que las plantas, el cuerpo humano necesita ser bañado en sus raices como en su superficie. Mas afortunado que la planta, no está obligado á esperar que una lluvia benéfica venga á apagar su sed á humedecer y lavar su cubierta; el líquido está á su

disposicion, la naturaleza lo ha prodigado á su alrededor y bajo sus pies. El poco uso que hace de él interior y esteriormente es casi admirable; pero lo hace servir á todos sus intereses de ambicion y de dinero, reduciéndolo á vapor y ecsigiendo de él los milagros que todos los dias vemos. No es menos pródigo con su huerta y con su jardin; sabe que el agua nutre las hortalizas y conserva la frescura, el lustre y hermosura de sus flores. En fin, usa de este poderoso móvil de todas maneras considerándolo como el mas eficaz disolvente. ¿Qué genio del mal le ha cerrado los ojos á las virtudes medicinales é higienicas del agua? Digamos francamente con Priessnitz: el horror de todo lo que es sencillo y el gusto por todo lo que es compuesto; estas dos pasiones han emanado, parte del orgullo, y parte de la sensualidad.

Antes de la invencion de las artes, el agua debió ser la única bebida del hombre. La antigüedad aun resuena con la fama de aquellas instituciones profilácticas á que el género humano diariamente era invitado; su publicidad, que no costaba nada, les atrajo la muchedumbre. ¿No puede tambien atribuirse al uso general de los baños la fuerza gigantesca que hizo á los Romanos capaces de conquistar al mundo? No podemos mirar sin admirarnos sus armas, que ninguno de nuestros guerreros serian capaces de usar hoy dia. Con todo eso no le damos el honor esclusivamente al uso esterno del agua fria, sino tam-

bien al continuo ejercicio necesario para conquistar: la sobriedad compañera agradecida de la pobreza, tenia tambien parte en esto; pero la opulencia fruto de los despojos del vencido, pronto alteró el carácter priminivo de la naturaleza. Los sentidos no se contentaron ya con los goces sencillos El arte de cocinar, perfeccionado, ó mas bien inventado, duplicó el apetito, estimulándolo con salsas que la naturaleza nunca destinó para alimento; de aqui dimanó el desórden de los órganos dijestivos, no acostumbrados á estas nuevas impresiones, y sobrecargados por el esceso de la generacion de las sustancias superfluas. Desde entonces empezó la falta de armonía de las funciones y la aparicion de enfermedades que hubieran quedado desconocidas en la sociedad. La debilidad de la fuerza motriz, efecto inevitable de esta perturbacion, atrajo la escitacion de la sensibilidad y de la irritabilidad, de donde provino la ineptitud y repugnancia á hacer ejercicio, lo cual es tan necesario para mantener el equilibrio en la economia animal. Los baños frios t n buenos para fortalecer, dejaron de estar de acuerdo con la ecsageracion del sistema sensitivo, que se aumentô con la pérdida de las fuerzas musculares Los baños calientes han reemplazado á los frios; la debilidad y las enfermedades ocuparon el lugar de la fuerza y de aquella salud brillante que no se encuentra ahora sino en los pa ses donde es honorada la temperancia. ¡¡Esto lo saben todos, esto ates-

tigua la historia, y esto se ha dejado, y verosimilmente se dejará confinado á la historia, sin querer ver en ello las causas de nuestra degeneracion, reconocer los elementos de nuestras enfermedades y descubrir los verdaderos rudimentos de la medicina!!

No podemos decir que la legislacion de la naturaleza no ha tenido oradores en su favor. Dejando á un lado los consejos que nos ofrecen los filósofos moralistas, ¿qué siglo no ha oido levantarse la voz de los médicos para señalar los errores del curso seguido por la sociedad, y declamar contra el sistema vicioso de vivir que ha adoptado? Pero la sensualidad se tapó los oidos para no oir hablar de reforma. Ha transigido con el dolor y compensándolo con los goces artificiales. Se ha dicho, "pasan la vida entre las medicinas y los placeres." Así habla el Sibarita acerca de la vida; consiente que sea corta con tal que esté llena de goces.

Priessnitz es un nuevo discípulo de la temperancia, un gran amigo del agua (no como Séneca, que ensalzaba la escelencia del agua mientras bebia vino de Falerno), es realmente entusiasta del ejercicio al aire libre y puro. ¿Será mas afortunado que sus predecesores?

Hasta Priessnitz, se han contentado con predicar los preceptos de la temperancia, prometiendo á los que la siguiesen el secreto de una salud permanente. Pero como habia muchos ejemplos de salud donde se observaba el régimen, hicie-

ron dudar á los entendimientos de los hombres poco dispuestos para ser convencidos.

Los preceptos contrarios á las costumbres consagradas por el tiempo, raras veces tienen buen éxito; siempre chocan con las seducciones del placer. Si es verdad que el autor de la naturaleza ha puesto en todas partes el remedio al lado del mal, ¿podemos, sin blasfemar, negarle que ha puesto igualmente el alimento en toda la tierra en armonía con las necesidades?

Que el hombre haciéndose cosmopolita, se conforme con las costumbres de los paises donde no ha nacido, no solo es racional, sino tambien obedece al instinto, mas poderoso aquí que la razon; pero que el habitante de las zonas templadas viva como el Africano, es una contradiccion. El hombre que hace esto declara la guerra á las leyes de la naturaleza. No obstante, en este estado de perpétua guerra entre el alimento y la organizacion humana, es donde se ha colocado la sociedad.

Apelo á los amigos de la buena comida. ¿Dirán si la plenitud del estómago, la fermentacion vinosa y aromática de la masa alimenticia les deja la misma actividad del alma y del cuerpo que tenian antes de comer? Que digan tambien si antes de tener el conocimiento de este modo atractivo de comer, estaban obligados á someterse á las píldoras y à los purgantes para limpiar el estómago; si necesitaban una de esas

bebidas amargas, que sirven ahora para producir el apetito?

Al principio los vicios del régimen no han sido castigados sino por enfermedades agudas, de las cuales ha triunfado la naturaleza ayudada del arte. Pero pronto cambia la escena: la endeblez, la languidez y la impotencia, reemplazan á la fiebre y á todos los síntomas violentos que la acompañan. La naturaleza, siempre ocupada en su propia proteccion, salva los órganos mas nobles, á espensas de los que son menos esenciales á la vida; pero vemos aparecer todos los dolores especialmente la jaqueca, la opresion del pecho, las palpitaciones del corazon, el calambre en el estómago, la diarrea, el constipado, las almorranes....el reumatismo, la gota, y otras muchas enfermedades crónicas, que hacen la vida miserable.

Lo digo otra vez, que es en vano atribuyamos esta degeneracion orgánica á otras causas que á un régimen perjudicial: no hay duda que resultan de él algunas veces hasta enfermedades agudas.

No nos hagamos por mas tiempo ciegos al orígen de miles incomodidades que desfiguran la especie humana. El hombre es física y moralmente el autor de sus propios males.

Si mi asercion, que creo haber demostrado hasta la evidencia, dejase aun alguna duda en algunos entendimientos, se pueden fàcilmente disipar por el testimonio de un pequeño número de discípulos de la temperancia, que se han pene-

trado de la necesidad de obedecer á las leyes de la naturaleza, y son fieles á sus preceptos: aun mas convincente es la evidencia e aquellos que han espiado sus escesos con la enfermedad, y que han aprendido la moderacion por esperiencia. Si se objeta que no se ha demostrado que el régimen haya alterado la salud del primero, al ménos no se deja de creer á estos últimos cuando afirman que fueron aliviados de sus sufrimientos, despues que la medicina se encontró ser insuficiente, por la reforma de un método de vida que estaba en perpétua hostilidad con las leyes de la naturaleza. El establecimiento de Graefenberg, efrece un gran número de ejemplos de personas que darán noticias de sí.

Llenos de dolores y de un principio de enfermedad, algunos para quienes la medicina no era ya eficaz, han ido á pedir auxilio al fundador de la cura con agua. Se ha visto en el curso de esta obra, á qué condiciones están sujetas las personas de cuyas curas él se encarga: muchas veces ha bastado el réjimen que impono para restablecer la salud, que ellos consideraban para siempre perdida. Priessnitz por su esperiencia solamente considera cuando la enfermedad ha tomado raices bien hondas en el sistema orgánico. Buen alimento, bastantes ejercicios al aire libre, y agua bebida en abundancia, es lo que se emplea en su curacion.

Hay un adagio cuya verdad nunca se han disputado, y es "*que el que puede lo mas, puede lo mé-*

nos." Las enfermedades de mas consideracion, las mas rebeldes á la medicina, se curan con el agua en Graefenberg, como hemos visto por las descripciones hechas de ellas; luego las de menos gravedad lo han de ser mas fácilmente, y preservár la salud con ese método debe ser mas fácil.

No se disputará al agua su virtud de humedecer, de disminuir, de desleir y de disolver todo lo que està seco, viscoso, condensado y endurecido, porque esta es la propiedad natural de la fluidez. Se puede concebir con igual facilidad, que este líquido puesto en contacto con todos los órganos, los debe refrescar y fortificar. Esto es propio del frio. Admitidas estas verdades, la cura de las enfermedades se comprende muy bien. La naturaleza, ayudada por las propiedades disolventes y fortificantes del agua fria, no encuentra ya obstáculo para la espulsion de los humores viciados, divididos, atenuados, disueltos: estos se dirijen, segun las leyes imprescriptibles del organismo. La piel es un gran órgano excretorio, como lo atestiguan las erupciones, los exantemas de todo género, con que se cubre en la terminacion de las enfermedades, tanto crónicas, como agudas,y hace una funcion muy principal entre la de los órganos sus colaboradores. Constantemente estimulada y fortificada al mismo tiempo por la transicion del calor al frio y del frio al calor, bañada diariamente por abundantes sudores, atrae

la mayor parte de las materias morbíficas, limpia de ellas la sangre, y libra de todas á los órganos donde se habian establecido, sin debilitarlos en el mas mínimo grado. Debe sostenerse con alimentos saludables y abundantes, secundados por baños fríos, por duchas, y constante ejercicio al aire libre. Hé aquí la série de procedimientos curativos, que son evidentes para cualquier observador que no esté preocupado de los movimientos internos; de estas operaciones médicas, que son para nosotros un misterio impenetrable. Sabidos son los errores en que siempre ha caido la medicina, por haber querido levantar el velo que cubre las operaciones de la naturaleza, cuando debia haberse limitado á auxiliar su accion.

Priessnitz coloca en primera línea, entre los agentes que emplea la hydropatía, los alimentos saludables y el ejercicio. Lo primero lo hemos dicho y lo repetimos mas veces, está destinado á reparar las sustancias perdidas por el sudor y por las evacuaciones de todas clases: el ejercicio restablece el equilibrio entre todos los órganos, y favorece la elaboracion y distribucion de los nuevos jugos que pone en armonía con las necesidades de cada órgano.

Muchos se han quejado de que este método curativo es poco proporcionado á las fuerzas de los enfermos, y contrario á todo lo que hasta aquí se ha creido, profesado y practicado.

Debo reconocer que el procedimiento de la hy-

dropatía no es agradable y que tiene sus dificultades. Graefenberg no es un lugar de placer. El templo de Momo no está construido junto al de Esculapio. ¿Pero que le importa á aquel á quien el dolor ha puesto inútil para toda especie de goces? Para aquel á quien sus yerros ó los de la medicina lo han condenado á padecimientos insoportables, es un placer inefable solamente la falta del dolor. El enfermo pide el alivio é implora su cura, tantas veces prometida. tantas veces intentada, pero nunca realizada á pesar de que ha gastado tesoros para obtenerla; aqui no se requiere mas que un poco de valor y de perseverancia, el primero procede del amor á la vida, y se persiste fácilmente en una resolucion que diariamente encuentra su recompensa. Fuerza de ánimo es menester llevar á Graefenberg para abandonar los hábitos de la molicie, que no convendrian con la severidad de un régimen que impone muchas privaciones.

Sin embargo, no es preciso para decidirse á ir á Graefenberg llevar un cuerpo usado, estinguida la mitad de las fuerzas vitales, y los órganos alterados en su estructura; semejantes enfermos no podrian todos sobrellevar el tratamiento. La hydropatía es una cuestion dirigida á la naturaleza; si esta ha perdido su voz, no podrá responder.

Déjense pues de repetir las objecciones sugeridas por la molicie, inspiradas por una mala voluntad, y tal vez por incredulidad. Los que se

oponen á la hydropatía vayan á Graefenberg, allí verán mugeres y niños delicados que soportan, sin debilitarse en el mas leve grado, el método que de lejos inspira tanto temor.

La objeccion que se hace á este modo de curar es que se opone á las ideas admitidas y consagradas por el consentimiento de los siglos. Semejante objeccion no es insoluble. ¿Los siglos no han fijado numerosos errores, que han quedado destronados por el descubrimiento de la verdad? ¿Galileo no contradijo á todos los astrónomos que le precedieron? ¿La medicina tambien no se vió obligada á admitir la circulacion de la sangre, á pesar de que antes del tiempo de Harvey no se tenia por cierta, no obstante los latidos del corazon y de las arterias?

Sustituir el agua fría á la caliente es sin duda una gran antítesis. Suprimir medicinas porque producen enfermedades parece una paradoja, y mas aun es un desafio á la humanidad. Pretender que el agua, el método que hemos esplicado, y el ejorcicio sean suficientes para curar toda enfermedad curable, parece un modo *impracticable* de simplificar el arte de curar. En esto se apoyan la mayor parte de los mèdicos, y con el objeto de hacer dudar aun á los que creen en el nuevo método.

Se puede responder á la primera objeccion con los escritos de algunos médicos célebres y concienzudos que han comprendido estas nuevas verdades: puede decirse á la segunda que el agua

es muy preferible al ruibarbo y el sen: á la última podemos decir, que la duda no puede resistir á la evidencia de los hechos. Es fácil fortalecer estas pruebas, repitiendo lo que he referido ya en esta obra, que en el año de 1836, catorce médicos, despues de haber agotado en vano todos los recursos de su ciencia y la de sus cólegas, fueron á que Priessnitz los curase, y lo consiguieron. ¡Podia el fundador de la hydropatía recibir un testimonio mas lisonjero, una prueba mas convincente de la escelencia de su descubrimiento?

No insistiré mas en unos hechos cuya notoriedad desafia á la incredulidad y á la malevolencia. He dicho lo suficiente para inspirar confianza y restaurar la esperanza á las desgraciadas víctimas del sistema presente para quienes las drogas medicinales han sido ineficaces. El lector que desee tener conocimiento del modo de aplicar el agua á la cura de las enfermedades, hallará en el siguiente resúmen un pequeño curso del método, para el uso de los partidarios de la hydropatía.

Las enfermedades nacen de un desórden ó desarreglo de los órganos que actuan en el mantenimiento de la vida y de la salud. Si juzgásemos de las enfermedades por los nombres que se les dan y las varias formas en que aparecen, hallaríamos muchas en número. Refiriéndonos á las causas que las producen, su número se reducirá considerablemente. La multiplicidad de las formas nada tiene que ver con las causas.

El agua, el aire, el clima, el reposo, el ejercicio, la vigilia, el sueño, los alimentos, las bebidas y las pasiones, son los elementos de la vida moral y física. Su esacto equilibrio preserva la salud: su desigual reparticion es el orígen de las enfermedades.

El hombre no es siempre dueño de la pureza del aire y del agua, ni de la salubridad del clima que habita; pero puede escoger el ejercicio ó el reposo, la vigilia ó el sueño, sus alimentos y sus bebidas, y la razon puede refrenar sus pasiones.

La religion ha colocado á la glotonería entre los siete pecados capitales. La medicina la acusa con razon de producir muchas de ellas, y de agravar las que no produce.

"Yo dejo tras de mí" dijo un célebre médico al tiempo de morir; "dos grandes médicos, la dieta y el agua." ¿Quién no ha remediado una leve indisposicion y curado una enfermedad, bastante séria en su principio, con la dieta y el agua fria?

En las enfermedades crónicas ó agudas el médico empieza limpiando las primeras vias con vomitivos y purgantes: introduce luego en los segundos remedios para ayudar la obra de la naturaleza, de la cual sabe muy bien que no es mas que ministro. ¿*Qué hace Priessnitz*? *las mismas cosas con el agua, porque el agua es el gran disolvente de la natureleza.*

Si las primeras vias están obstruidas, el agua

deslie, aténua, divide y esparce las impuridades contenidas en ellas, que el estómago y los intestinos evacuan despues. Se debe tomar fria, porque esta temperatura es tónica y fortificante: esto dá suficiente energia á la naturaleza para espelerlas.

Si la enfermedad está situada en la sangre, y sus producciones depositadas en los varios órganos de la economía animal, ¿qué cosa mejor que el agua para diluir lo que está condensado, embotar lo que está acrimonioso, reanimar lo que padece, apagar lo que arde, y volver á abrir todos los conductos por donde los humores dañinos puedan salir?

Un procedimiento sudorífico, no conocido hasta el tiempo de Mr. Priessnitz, produce las transpiraciones, sin fatigar el sistema orgánico. Se le mantiene bebiendo abundantemente agua fria, que apaga la sed, humedece y refresca la sangre, repone las sustancias perdidas, y mantiene el temple de todos los músculos.

El ejercicio que sigue á esto restituye al cuerpo el calor perdido. No hay un solo caso de persona que haya cojido un resfriado producido por estas súbitas transiciones del calor al frio: fenómeno que se esplica fácilmente por la general calma y equilibrio del sistema.

El objeto de los baños de ducha es conmover las malas sustancias identificadas con los órganos, y atraerlas al cútis, estimulado por la percusion.

Los baños locales tienen el mismo objeto: los de asiento y de pies tienen la admirable propiedad de estraer los humores de la cabeza y del pecho.

Los fomentos y vendajes de lienzo mojados, unas veces se cubren con otros secos, y otras no. El primero se aplica constantemente á las partes obstruidas y débiles: el último es sumamente refrescante para las partes inflamadas.

El fin de todos estos procedimientos es unido el trasporte de los humores morbíficos al cútis bajo la forma de erupciones, granos y abcesos. Estas erupciones, llamadas crísis, son la señal cierta de una cura perfecta.

Despues de la espulsion de las malas sustancias, y de ser remplazadas por otras saludables, aparecen la restauracion de las fuerzas dijestivas la resolucion de las obstrucciones, la libertad de todos los órganos, y el restablecimiento de la armonía en las funciones vitales y animales; nada puede quedar, como no sea la salud que los enfermos llevan consigo al dejar á Graefenberg: tesoro que conservan, siendo siempre obedientes al sistema á que deben su adquisicion.

Esta apologia del método curativo de Graefenberg se mirará como una profesion de fé médica, y lo es justamente.

La mision de un médico es aliviar el dolor calmar la irritacion, y estinguir el calor ardiente que acompaña á la inflamacion y á la fiebre; humedecer, diluir y atenuar todo lo que esté seco,

espeso y endurecido; enervar la crimonia; reducir las obstrucciones; disolver las conjestiones; tener abiertos todos los conductos ecretorios, atraer á ellos todos los humores malos para operar sus evacuaciones; últimamente, sostener las fuerzas del enfermo, segun las necesidades de la naturaleza, solo factor de esta grande obra cuyo cumplimiento debe el médico ayudar y nunca contrariar. Este es, segun creo, el objeto de la medicina cuyos actos é intentos he descrito.

Si se objecta que un remedio no puede bastar para cumplir tan variados objetos, responderé; que se multiplica por los que tienen conocimiento de sus usos; ellos saben que las infinitas maneras en que se emplea corresponden á los numerosos remedios que el arte ha producido. Los baños de piés, medios baños parciales y enteros, las duchas y las inyecciones, aunque todos compuestos de agua fría, son otros tantos distintos remedios; cada uno tiene sus propiedades particulares, que corresponden á las necesidades de la naturaleza.

Es pues inexacto decir que este método curativo no tiene mas que un remedio. Debe añadirse el poder del ejercicio al aire libre, los alimentos sanos, cuya abundancia es reclamada por un apetito devorador producido por la frecuencia de ejercicio; y últimamente, el silencio de las pasiones, que naturalmente sujeta, son su consecuencia: en verdad esta clase de medicina es escelente, tiene al menos la ventaja de no poder hacer

daño y de que cualquiera puede suministrársela á sí mismo; se encuentra en todas partes y está al alcance de todas las clases.

Carta del Dr. Engel, de Viena.

En una carta dirijida al Editor de la *Gaceta Médica* de Paris, con fecha 13 de Enero de 1840, el Dr. Engel, de Viena, escribe lo siguiente;—

Muy Sr. mio: Al visitar vuestra capital, centro de la civilizacion, es imposible que un estrangero por animado que esté del deseo de instruirse, no haga todos los necesarios esfuerzos para aprovecharse de la perfeccion que las artes y las ciencias han adquirido en esa, cualesquiera que sean sus estudios, es muy cierto que podrá añadir mucho á sus luces y conocimientos; pero en medio de su admiracion, le sorprenderá ver totalmente ignorado en ese pais civilizado un ramo del arte médico, que tanto se ha estendido en Alemania. Escitado pues mi orgullo nacional legitimo, y obedeciendo el deber que tengo como médico que cumplir, siento la necesidad de dar á conocer este interesante descubrimiento, de cuya eficacia no puede dudarse en vista de los numerosos esperimentos que se han hecho.

Tales son los motivos que me han escitado á remitirle estas líneas, y á suplicarle que si las juzga útiles, las inserte en su apreciable periódico.

Los estrechos límites, á que estoy obligado á reducirme, no me permiten tratar á fondo este importante asunto, para poder hacer que se entienda bien la hydropatía ó la cura con agua fria. Quiero solo dar los siguientes lineamientos del sistema, diciendo alguna cosa de su orígen y de su progreso, para llamar la atencion de la profesion médica francesa hácia este asunto. Si, como me atrevo á esperar, estas líneas son recibidas favorablemente, me propongo publicar despues una obrita mas detallada, desenvolviendo la teoria y la práctica del tratamiento sorprendente (cuya eficacia he esperimentado por mí mismo), enumerando muchos hechos, que han estado bajo mi especial observacion.

En todas épocas se ha empleado el agua en diferentes casos. Pero creo que nuestros dias están destinados á ver su uso mucho mas estendido, y mostrarnos de que manera la ciencia médica, ahora tan complicada, tuvo su orígen. En efecto, no se trata de una de esas investigaciones profundas, no son sábios que se han aprovechado de los conocimientos de sus predecesores, quienes han descubierto este poderoso, aunque simple método de curar las enfermedades; á un sencillo aldeano, guiado por las observaciones de la naturaleza, es á quien se lo debe la humanidad.

Priessnitz, cuyo nombre es célebre en toda la Alemania, habita en Graefenberg. En su retirado albergue emprendió la cura de algunas en-

fermedades de que él y sus parientes estaban afectados; animado por el suceso, procuró despues curar á las personas atacadas de la gota, que como es sabido, resiste á todos los otros remedios y es endémica en aquel pais. Tambien lo consiguió. Sus observaciones se aumentaron, su juicio se corroboró y sus vivas percepciones se confirmaron. La fama de sus curas se estendió, su renombre atrajo enfermos no solo de todas las partes del Austria, sino de paises muy distantes: casi todos volvieron curados ó aliviados mas de lo que nunca se habian atrevido á esperar.

Pero mayor triunfo le esperaba al médico de la naturaleza Despues de haber sufrido todas las calumnias de la envidia y el desprecio del orgullo científico, ha visto sus esfuerzos apreciados; todos están dispuestos á hacerle justicía, y á seguirlo en su práctica. Se han fundado muchos establecimientos considerables sobre el modelo del que él fundó; y la hydropatía es honrada y respetada en toda la Alemania.

Es inútil preguntar la teoría ó los principios de su método; porque observando de cerca sus operaciones es como se puede idear el modo como que sigue las leyes de la física y de la fisiología.

Muchos se quedan en Graefenberg, durante el invierno que es en estremo rigoroso en aquellas montañas, donde en el mes de Agosto, he encontrado antes de salir el sol seis grados de calor, Reaumur, (45 grados Fahrenheit). Pero

Priessnitz piensa que cuanto mas baja la temperatura del agua, mas eficaz es. La cura una vez comenzada no puede interrumpirse sin perjudicar al enfermo.

Entraré ahora en algunos pormenores del modo conque un enfermo emplea su tiempo en Graefenberg, lo que al mismo tiempo da una idea del tratamiento general. Yo digo idea, porque Priessnitz lo varía de tantas maneras segun á las personas á quienes lo aplica, que es menester haberlo presenciado para juzgar de la variedad de sus aplicaciones Lo que distingue esto, sin embargo de otra cualquier cura, es la falta de todo auxiliar farmacéutico; la transpiracion y la crísis son las que la caracterizan, y las que disipan todas las enfermedades sometidas á la accion del agua fria.

Los individuos afectados de enfermedades crónicas, cuya dijestion ha sido dislocada, desordenada por una multitud de remedios, no tardan mucho en volver á establecer sus funciones, con la vuelta de sus fuerzas vitales. El alimento es sencillo y abundante; pero los platos son algunas veces demasiado recios para estómagos delicados. Cada uno come cuanto quiere.

Al principio de la cura la reaparicion de la fuerza y de la accion de las facultades entorpecidas se sienten agradablemente; la escitacion no se limita nunca á los órganos afectados, sino que se hace general, y produce una saludable revolucion en todas las potencias vitales.

Los males antiguos, al parecer ya curados, suelen aparecer de nuevo; estos efectos no son mas que los precursores de una crísis mas determinada.

Casi todos los enfermos que han seguido este método por algun tiempo, sienten una picazon, un dolor en el cútis, el cual algunas veces se cubre de manchas ó de barrillos de diferentes formas.

Las enfermedades causadas por la irregularidad de las funciones nerviosas, estan generalmente limitadas á esta especie de crísis. Si por el contrario, se trata de las llamadas materiales, los resultados que dé son suficientes para convencer á los mas incredulos, de la eficacia de este método. El sudor cada dia con mas abundancia contiene materia mórbida, cuya naturaleza varía segun las diversas enfermedades. Los diferentes matices de la viscosidad y de olores, prueban esto incontestablemente. Los numerosos abcesos que aparecen mas pronto ó mas tarde, bajo la influencia del agua fria, purifican el sistema de los humores corrompidos. Mientras los enfermos estan así cubiertos de abcesos, se efectua una abundante secrecion por la transpiracion, por la orina, ó por la uretra. Entonces se encuentran mejor fisica y moralmente, su apetito se aumenta, sus males disminuyen, y finalmente, su salud se restablece.

Concluiré esta noticia enumerando las enfermedades que mas especialmente cura ó alivia el

agua fria ; y cuyos ejemplos se encuentran en gran número en los establecimientos hydropáticos.

La hydropatía es eficaz principalmente para enfermedades crónicas, acompañadas de atonia, para todas las afecciones nerviosas, pasmos, dolores, obstrucciones del estómago, y todos los males que nacen de ellos ; como las dijestiones la hipocondría, las almorranas, la ictericia, &c. Tambien en casos de gota, de reumatismo, de escrófulas, enfermedades que afectan principalmente á las mugeres, histéricos, &c. El agua fria ha conseguido curar gran número de enfermedades, fuera del alcance de la medicina. He tenido ocasion de admirar el resultado de la aplicacion del agua fria en casos de calenturas, acompañadas de síntomas de fiebre, como la nerviosa, el typhus, la pútrida, y la escarlatina; pero sus mas señalados triunfos los ha obtenido sobre esos desórdenes que nacen del abuso de las drogas como las obstrucciones producidas por la quinina; ó las consunciones causadas por el iodo, el arsénico, ó las consecuencias del mercurio; del tártaro emético, y otros peligrosos medicamentos.

Carta del Dr. Behrend, de Berlin.

Ya sabrá usted sin duda por la voz pública y por la prensa, el nuevo método de aplicar el agua fria en las curas de la mayor parte de las enfermedades internas y esternas. Se han efec-

tuado tantas curas de naturaleza tan sorprendente, que multitud de enfermos acudieron, no solamente de Alemania, sino tambien de otros paises y médicos que quieren mejor instruirse que oponerse á tan nuevo y admirable descubrimiento. El número de pacientes de todas las clases de la sociedad durante este año, ha sido de mas de mil y quinientos (sin incluir cincuenta médicos). La aldea de Graefenberg se ha cambiado ya en un pueblo pequeño. Las curas han sido escrupulosamente examinadas por órden del gobierno prusiano, el cual ha admirado los felices resultados de este nuevo método de aplicar el agua fria.

El gran suceso que Priessnitz ha obtenido y obtiene cada dia, no depende de la calidad ó composicion del agua, sino del nuevo modo de suministrarla.

Se han fundado establecimientos de la misma naturaleza en Breslau, en Brunswick, en Driesde, en Gotha, en Baviera, en Cassell &c. Hay dos en Berlin, y un amigo mio piensa establecer uno en cualquier pueblo de la Bélgica. Despues de haber visto tan estraordinarios resultados obtenidos por este método, despues de haber oido sin prevencion á las personas que han vuelto curadas de Graefenberg, muchas de las cuales eran conocidas mias, fuí allá con otros de mi profesion, para verlo con nuestros propios ojos. Estuvimos seis semanas, examinando estrictamente el método de Priessnitz.

Lo que he visto con mis propios ojos en Graefenberg, y en otros establecimientos semejantes, me ha admirado como le sucederia á cualquiera. He visto curar asmas y perlesias completamente en tres ó cuatro dias. He visto curar una fiebre intermitente ya contigua sin necesidad de quinina ni de ningun otro remedio mas que el agua. He visto sarampiones, escarlatinas, viruelas, fiebres nerviosas, reumatismos, escrófulas, hernias, llagas, y enfermedades de garganta, gota, empeines, sífilis, dolor de clavo, tumores en las glándulas, aumento de volúmen del corazon, del hígado, y todos los efectos del mercurio, y muchas otras enfermedades, curarse con el agua fria, sin intervencion de ningun otro remedio en mas corto tiempo y de una manera mas favorable para todo género de constituciones que se podia conseguir por ningun otro medio. Se administra el agua fria en todas las enfermedade- internas y esternas, pero el modo de aplicacion varía segun el individuo y el caso. El agua fria sirve algunas veces como un revulsivo y otras como agente depresivo, y en ambos casos su eficacia se manifiesta tan á las claras que seria imposible dudar de ella.

Desde que el Dr. Behrend escribió al autor, ha estado en Berlin, donde supo que el médico que está al frente de uno de los establecimientos hydropáticos de aquella ciudad, hizo una representacion al gobierno, manifestándole que de 280 enfermos que habian estado sujetos á la cura del

agua en el año de 1840, no habia muerto mas que uno, y fué un niño de tres años de edad.

ESTRACTO

De una obra publicada en 1840, *por el Dr. Souvan, natural de Varsovia, miembro corresponsal del Real colegio de Cirujanos de Lóndres, é individuo de las sociedades médicas de Paris, de Florencia y de Nápoles, dedicada á la sociedad Médica de Varsovia, titulada:* **Una esplanacion de los principios científicos de la Hydropatía.**

Despues de trazar concisamente la historia de las enfermedades, y esplicar los diferentes métodos á que se recurre por la facultad para contrarestarlas, pasa á señalar las ventajas de la hydropatía del modo siguiente.

El agua fria, bebida en ciertas cantidades, opera especialmente sobre el estómago, y sobre todos los órganos digestivos.

Su temperatura escita mas vigorosas contracciones, refresca el estómago y los intestinos disolviendo todas las obstrucciones, sin irritarlas. En efecto, los que saben la importancia de la digestion en la cura de enfermedades crónicas, pueden fácilmente apreciar el importante servicio que el agua fria puede prestarles. Este fluido pone la sangre en el mejor estado, y penetrando por medio de la circulacion en el interior de los órganos, disuelve en ellos toda la materia escre-

toria. En efecto, el agua cuando sale, sea por medio de la orina ó por la transpiracion, está impregnada de una cantidad de materias impuras.

El agua fria, como bebida, penetra mas eficazmente en nuestros intestinos que ningun otro remedio. Por sus propiedades diluentes, ayuda á todas las evacuaciones sin forzarlas, dejándole al sistema la eleccion de la via y del tiempo.

Es un fenómeno curioso para la patología observar los diferentes olores de la transpiracion del enfermo, cuando ha hecho alguna vez uso de ciertas medicinas, como el mercurio y el azufre, aunque haya sido algunos años antes. Los sudores críticos tienen, despues de la administracion del mercurio, el mismo olor repugnante que se observa despues de la salivacion mercurial; y haciendo uso del azufre, exhalan un olor semejante á aquella sustancia. Se llaman críticas las transpiraciones, cuando visiblemente alivian al enfermo.

La concentracion del calor orgánico, estimula la sangre, la limpia, y la hace circular mas rápidamente en los vasos capilares. La espulsion de las sustancias excretorias que disuelve el agua fria, cuando se toma como bebida, ayuda á la circulacion. Se emplean abluciones y baños frios que se deben tomar gradualmente, descendiendo de 72 á 45 grados, para producir una contraccion à los vasos capilares, que evita que se haga demasiado sensible el cútis á los cambios atmosféricos; abren camino á la transpiracion de la e-

pidermis gastada, y escitan fuertemente por su movimiento una reaccion saludable. Es un hecho reconocido, que despues de la aplicacion de uno de estos agentes los pacientes adquieren su color sonrosado, aun estando en pueblos de temperaturas muy bajas. Es aquí necesario disipar ciertos temores de un gran número de personas de todos secsos, y de todas las constituciones.

La esperiencia de siglos, se dice, haber enseñado á miles de personas que despues de haber bebido agua estando acaloradas, ó en estado de transpiracion, han padecido de inflamacion de los pulmones ó del hígado, ó bien de aplopegía. Sin embargo vemos todos los dias en Graefenberg centenares de personas que cubiertas de transpiracion, beben abundantemente agua fria; y en aquel estado se meten en un baño frio, sin que se pueda citar de 10.000 personas que han visitado á Graefenberg desde el principio, un solo ejemplo de daño que haya resultado de esto.

Estamos aun mas seguros de los beneficios de este método cuando vemos á un gobierno tan sagaz como el austriaco protejerle: este ejemplo ha sido seguido por otros muchos estados de Alemania, que tienen una policía médica muy severa, pero que fomentan la hydropatía con el convencimiento de que no hay ningun peligro, y sí muchas ventajas.

Para entender los dos hechos de que hemos hablado igualmente verdaderos, aunque contradictorios en la apariencia, debemos buscar el modo

de producir las transpiraciones, causa de tan diferentes efectos. Cuando la medicina promueve la transpiracion ó cuando la producen movimientos violentos como el baile ú otro ejercicio molesto, no solo transpira el cútis sino se aceleran la respiracion, la circulacion y el movimiento de las vísceras radicales de la vida; el cerebro, el corazon y los pulmones están en un estado general de escitacion; lo que no sucede en los sudores producidos por el agua con el metodo hydropático, concentrando el calor en el cuerpo por medio de cobertores que estimulan el cútis sin ningun movimiento por parte del enfermo. El cútis en este caso està en un estado de irritacion, mientras los órganos internos se refrescan con la deglucion del agua fria prescripta con la idea de retener la transpiracion. Hay tan gran diferencia entre los dos estados de los órganos, aunque en apariencia sin tan semejantes, que es necesario marcarla de una manera especial, porque cualquiera equivocacion á este respecto, puede ocasionar consecuencias muy sérias.

Los baños de ducha al principio producen escitaciones violentos, porque provocan en todo el cuerpo una fuerte reaccion, parte ocasionada por la accion mecánica de una caida de agua de 10 á 18 pies de altura, y parte por la frialdad del líquido; esto hace que el cútis se ponga encarnado, y dá calor, accion y fuego al cuerpo, y una crecida actividad á las fuerzas digestivas.

Las duchas son necesarias cuando es preciso

producir una fuerte reaccion, para fortificar el cútis, para disipar la acumulacion de malos é inertes depósitos, estimulando su absorcion, como en casos de hinchazon de las glándulas y articulaciones; son tambien útiles para reducir los empeines ó eflorecencias que han penetrado en el sistema, ó para provocar una hemorragia crítica, y espulsar las almorranas ó para dar actividad á la circulacion de las venas y de los capilares, en las obstrucciones del abdomen. Es facil en vista de estos pormenores comprender que la ducha es perjudicial en todos los casos en que es necesario disminuir y calmar la reaccion de la sangre y de los nervios. El efecto primitivo de los baños de asiento y de pies, es una sensacion de frio en las partes sometidas á la accion del agua, y una conjestion en las regiones superiores del cuerpo. Esto debe evitarse aplicando un paño húmedo frio en la cabeza, durante los primeros diez minutos. Privando al cuerpo de su calórico superfluo, el agua pronto se pone caliente. Al principio las partes que están mojadas se enfrian, pero á poco tiempo toda la masa de la sangre, por la rapidez de su circulacion, pasa á las partes frias y las calienta, y la parte superior del cuerpo se va refrescando gradualmente.

Despues de estar por algun tiempo en un baño de asiento, el pulso afloja, y las conjestiones de la cabeza por reaccion, descienden á las partes inferiores; y los dolores de cabeza, calor en los ojos, dolores de muelas y las inflamaciones de la

garganta se alivian. Este modo de refrescar la cabeza es tardo, pero es mas suave y mas cierto que la inmediata aplicacion de agua fria á las partes, porque la reaccion del sistema que siguo á la aplicacion, sino se hace continuo, aumenta por su efecto secundario la conjestion que habia calmado con su accion primitiva.

La accion de los baños frios de asiento y de pies es derivativa, si es usada por un corto tiempo (media hora) sin cambiar el agua. A veces disminuye las conjestiones de sangre en las partes superiores del cuerpo por la consecutiva reaccion del sistema, que acelera la circulacion capilar de las partes sumergidas. De aquí su utilidad en las almorranas, las menstruaciones dolorosas y poco abundantes, &c. Pero cuando se requiere combatir inflamaciones de intestinos, disenteria ó diarreas crónicas, se emplean desde luego los baños de asiento con frialdad de 64 grados de Farhencit. En este el enfermo se queda por horas, cambiando el agua á cada media, y cada vez un poco mas fria, hasta que lo esté enteramente, durante dicho tiempo, se debe recurrir á abundantes frotaciones de agua fria, pero no en grandes cantidades de una vez, hasta que produzca un temblor, que muy pronto refresca al cuerpo entero.

Los baños de asiento se usan con mas frecuencia y son mas suaves que los baños enteros ó ablluciones, que no se pueden tomar por mas tiempo de cinco minutos, y no hay enfermo que se-

gun la costumbre establecida en Graefenberg, no los deba usar una ó dos veces al dia. La frotacion con las manos da mayor efecto á estos baños, escitando la circulacion de la sangre en el abdomen.

Despues de tratar por estenso de las inyecciones frias, de los fomentos, &c. el médico pasa á establecer que el efecto principal del agua es disolver y facilitar las composiciones y descomposiciones, segun la máxima tan sabida de la fisica: "*Corpora non agunt nisi soluta.*"

Con respecto á su temperatura, se debe observar que el agua produce diversos efectos bajo diferentes circunstancias, dependiendo todas de su aplicacion por largo ó corto tiempo; es decir, si nos valemos de su primera ó segunda accion: si debemos calentarnos por medio del calórico del cuerpo, y estar frios renovando el agua á menudo. Ademas su accion es diferente cuando se aplica á una parte atormentada, ó á una parte distante del sitio de la enfermedad. El primer efecto del agua da lugar á otro segundo efecto, la reaccion, que deben haber esperimentado los que se han lavado con agua fria ó nieve.

Hay casos en que algun órgano esencial ha enfermado de manera que el arte no puede mas que prolongar la existencia y disminuir los sufrimientos del pasiente. Entre otros se puede citar la consuncion ó tisis, las enfermedades orgánicas del corazon, de los pulmones, de los vasos ma-

yores, los zaratanes abiertos, la hydropesía. &c. Sin embargo, en todos estos casos, y en otros conocidos por incurables, se obtiene algun alivio con el uso moderado de algunas de las reglas de Graefenberg, empleados juiciosamente.

Pero hablando en general, ¿este método efectuará una cura radical? Todo depende de lo que se ha de entender por la palabra radical. Si es arrancar de raiz la causa de la enfermedad y quitar al paciente todo dolor, entonces la cura hecha por este métedo, será radical. Pero si para que una cura sea radical se ha de entender que nunca vuelva la enfermedad, aunque se espongan las partes á las mismas influencias que la ocasionaron por primera vez, ni este ni ningun otro método curará radicalmente.

Los que no conocen la hydropathía suponen que el beber agua fría en abundancia producirá la hydropesía. Para convencerlos de su error bastará decir que no es el agua lo que ocasiona la hydropesía, sino un fluido sero-albuminoso, generalmente coagulado por el calor y los ácidos. Este fluido, en las personas hydrópicas, llena e tejido celular y las diferentes cavidades del cuerpo, y es siempre el producto de una secrecion morbífica de las membranas serosas que cubren el interior de las cavidades. La secrecion es generalmente hija de la irritacion de las membranas, resuitado del abuso de los licores fomentados.

Otros pretenden que este nuevo método de

curar arruga el cútis, y hace que las personas parezcan mas viejas de lo que realmente son: esta es tambien una asercion gratuita, y no menos destituida de fundamento que la precedente. Es muy cierto que los baños calientes y tambien los clímas calurosos, debilitando y relajando la contractibilidad del cútis, pueden producir las arrugas antes de su tiempo; y por otra parte, los fríos intensos y continuos, como en las regiones del norte, evitando el desarrollo del cuerpo, y principalmente el de la superficie, pueden producir el mismo resultado; pero la accion momentánea de baños fríos produce enteramente diferentes efectos; da tono y contractibilidad al cútis; porque la consiguiente reaccion producida por el frío, trayendo la sangre por la atraccion capilar á la superficie, mantiene mas activa la circulacion, ayuda á la nutricion y, premoviendo las escreciones, evita muchos males. Así léjos de producir arrugas, el agua fría es el medio mas seguro y eficaz de evitarlas. La esperiencia confirma el hecho, pues que al uso de baños fríos de agua fría, como bebida, muchas personas son deudoras de haber conservado la frescura de su cútis hasta una edad muy avanzada. Este hecho justifica plenamente la opinion de muchos médicos célebres de que el agua fresca es el mejor de todos les cosméticos. Otra preocupacion no menos desprovista de fundamento, si es posible, que las dos precedentes, es que, aunque este método produce efectos muy saludables en los primeros

meses, no ocasiona (principalmente en personas nerviosas) consecuencias del todo satisfactorias.

Aunque este modo de curar tiene la incontestable ventaja sobre cualquier otro de fortificar todo el cuerpo y hacer á los nervios ménos susceptibles á las influencias esteriores, no tiene la virtud de cambiar el sistema entero, y de restituir la robustez á los que son delicados por naturaleza. Esto no es muy de esperar de ningun método: la fortaleza ó la endeblez dependen, como todos saben, de las disposiciones innatas de todo el sistema, de la educacion, del modo de vivir, de la natureleza, de las ocupaciones &c.

Un viaje á Graefenberg, y observaciones acerca del establecimiento, por J. Gross,

Al aproximarme al pequeño pueblo de Freiwaldau, quedé sorprendido y deleitado cuando mirando por casualidad á la izquierda, reconocí la aldea de Graefenberg, con sus casas construidas sobre el declive de la montaña de que toma su nombre. Al llegar á aquel punto, donde se deja el camino alto de Freiwaldau por un estrecho y malo que conduce á Graefenberg, quedé admirado al ver que nadie haya colocado un poste con algun aviso que informase al viajero enfermo, cansado de fatiga, que habia llegado al fin de

su viage, y donde quedará prontamente aliviado de todo dolor Esta falta hace que se vaya á Freiwaldau, de donde por consiguiente es preciso luego retroceder.

Desde aquel momento se agolparon en mi mente un sinnúmero de ideas. No podia esperar mas tiempo en el carruage, me apeé y aceleré mis pasos hácia la famosa montaña, cuyo eco resuena ahora en los mas distantes paises del mundo civilizado. Entregándome á los desvaríos de mi fantasia, imaginé que el agua del pequeño arroyo que murmuraba al lado del camino venia corriendo de los baños de Graefenberg, y por consiguiente que estaba impura, infectada, é impregnada de los venenos sifilíticos, escrufulosos y de gota. Las casas que veia me parecian otras tantas habitaciones de príncipes y de princesas encantadas cuyos cuerpos habian tomado toda especie de formas espantosas, y que se habian quedado impotentes, paralíticos, leprosos, &c, Entre ellos me imajiné que descubria al grande y benigno májico, Priessnitz, ocupado en tocarlos con su admirable vara, en devolverles el movimiento, la vista, y el uso é integridad de sus miembros. ¿Y cual era aquella misteriosa y escelente vara? "El agua fría" enteramente simple y pura; y precisamente por ser solamente agua, es por lo que el mundo está tan preocupado y ciego que no cree en los prodigios que puede efectuar.

Pronto estuve mano á mano con este fenómeno médico. No le encontré tan galan, ó tan curioso ó mas bien astuto, y hábil como en el retra-

to que tengo de él; pero en cambio este último no tiene aquella espresion de bondad, de calma, y de reflexion que estan espresadas en la fisonomía de Priessnitz. Me presentó á su señora que es bella y linda, muy natural, pero hábil: está perfectamente instruida en la economía doméstica, y ella sola tiene el manejo de toda la casa.

A pesar de haber tenido la precaucion, que es indispensable á cualquiera que vaya á Graefenberg, de avisar á Priessnitz para poder conseguir una habitacion, no pude obtenerla en ninguna de sus casas, y me acomodé en la de un labrador, la mas cerca de las que están esparcidas en la cuesta de Graefenberg.

¡Oh, que mal alojamiento! Nuestros criados no querian aguantarlo. El delicado habitante de un pueblo se disgustaria con la cura, si los padecimientos que le llevan allí á buscar alivio no requiriesen un sacrificio á cualquier precio. En su estado se debe conformar con su suerte, y hacer virtud de la necesidad Mi huésped me condujo por una estrecha escalera casi perpendicular, situada en la baja y sucia entrada de la casa, á una habitacion tan baja de techo donde no podia estar en pié derecho: y constantemente corriendo el riesgo de pegar con la cabeza en las vigas.

El ajuar consistia en una cama de madera, un colchon de paja, otro bien delgado de pluma, y una sábana; en lugar de cobertores habia un colchon de plumas bien grande; dos almohadas, una cómoda. una mesa pequeña y dos sillas, todo

de madera ordinaria; un saca-botas, una enorme palangana, una botella, dos vasos y un orinal. Los que necesitan colchones lo tienen que alquilar en Friweldau, que está á tres cuartos de milla de Graefenberg.

Justamente acababa de colocar mis enseres cuando la campana del establecimiento mayor de Priessnitz anunció la hora de comer. Al entrar en el comedor, que es de noventa pies de largo, quedé bastante sorprendido al ver 168 personas reunidas, (1) sentándose todos juntos sin ninguna distincion de clase ni edad, en tres mesas puestas en línea. Priessnitz presidia en la primera de la mano izquierda, y nunca faltaba al almuerzo, á la comida y á la cena. Allí es donde dá sus audiencias públicas, y es continuamente consultado por algunas de los presentes que tienen algo que preguntarle. Todo se dice en voz alta y sin ninguna restriccion, es admirable ver tan ruidoso regocijo entre tantos enfermos. Se sirvió sopa con alguna fritura, carne cocida con salza agria, y con gran sorpresa mia, con pepinos salados; tambien carne mechada con chícharos verdes. En lugar de berzas, á escepcion de coles que son escasas, se sirve carnero, ternera y cerdo alternativamente: tambien gallinas y

---

(1) Mr. Gross debió haber estado en Graefenberg antes de haberse construido el actual edificio colosal, y por lo tanto habia tan poca gente en la comida.

patos asados, con ensalada ó conservas; ademas de toda clase de pastelería. Manteca fresca es lo que diariamente reemplaza á los postres. Durante los diez y seis dias que pasé en Graefenberg, estuve satisfecho de las comidas; todo era bueno, tierno y sabroso. Considero muy injustas las quejas que en general se oyen sobre esto.

Cuando algunas veces es dura la carne fresca ó los platos de guisados no están bien cocinados, no se debe culpar á Mr. Priessnitz ni á su esposa. Para ser justo, debemos decir que esto sucede en todas las casas; la única falta que he encontrado es el pan prieto que siempre se agria demasiado pronto. La causa de esto es que el pan tiene mucha agua; pero siempre hay personas en los corredores que venden pan blanco, pan de leche, y una clase de pan de gengibre hecho sin especies, para escitar la sed; tambien las frutas (segun la estacion), que son permitidas en el tratamiento. Todos beben en la mesa una gran cantidad de agua; de veínte á treinta vasos al dia es la cantidad ordinaria, Priessnitz recomienda á sus enfermos un abundante uso del agua, tanto para reparar la pérdida del líquido causadas por la fuerte transpiracion diaria, como por remedio para mezclar, disolver, ayudar á la evacuacion de sustancias morbíficas. Así, los criados están continuamente ocupados en llenar las botellas de agua muy fría y escelente, de una fuente que brota á dos pasos del comedor, la cual siempre está circundada mañana y tarde por los enfermos, que se divierten

probando cual bebe mas. Es una lástima que este manantial. que en cualquier otro sitio de baños presentaria un aspecto muy bonito y agradable, esté abandonado con una inconcebible negligencia y descuido.

Como todo el tratamiento sirve para dar actividad á la organizacion, y á la fuerza física natural, la necesaria enerjía para espeler la enfermedad y para eliminar la materia morbífica. Priessnitz, léjos de debilitar el cuerpo con falta de alimento ó de prescribir á sus enfermos un régimen riguroso (esceptuando las especias exóticas y todos los licores espirituosos que son vedados), les dá alimentos sólidos, comunes é indigestos, para inspirarles un valor y una confianza que pronto adquieren; cuando ven que, con todos sus sufrimientos, comen mas y con mejor apetito que antes, y pueden digerir las mismas cosas que en estado de salud no se aventurarian á comer al ménos sin esponerse á mucha incomodidad y molestia. Debo decir que este es un punto importante que da á la hydropatía gran ventaja sobre todos los otros métodos conocidos en nuestros dias. Léjos de sujetar á los pacientes á privaciones, limitándoles la comida y la bebida, la cura del agua da apetito y estimula al enfermo á comer mas de lo que estaba acostumbrado aun en salud, Pero no me admira el gran apetito que todos tienen allí, cuando se reflecsiona en los medios de accion que pone en uso diario este tratamiento, como la transpiracion, la ducha, el bañar-

se, el beber, el hacer ejercicio al aire fresco, el subir por los montes &c. El modo de vivir produce en el sistema una continua y considerable salida que solo se puede reponer con entradas proporcionadas.

Puedo afirmar que lo que he visto en la comida en Graefenberg escedia á todo lo que pensaba; porque todos sin escepcion comieron con tal apetito y en tales cantidades que á no ser por mi conviccion de estar entre enfermos, sufriendo todas clases de enfermedades, muchos de los cuales se creian incurables por los mas célebres y hábiles de la facultad, hubiera pensado que era una porcion de trabajadores hambrientos, completamente robustos y saludables.

No obstante, no titubeo en decir que este modo gloton de comer por los mas de los enfermos de Priessnitz, degenera en manía, en esceso ó en vicio, y que sus afectos no pueden ser indiferentes á la cura. Mas adelante volveré al asunto.

Despues de la comida consulté con Priessnitz sobre mi propio caso, contándole minuciosamente las dolencias que habia tenido por muchos años, de las que me habia aliviado con abluciones diarias, á veces con baños parciales y con vendajes mojados, y que de todos mis males no me quedaba mas que una frialdad crónica en la cabeza de la que no me habia podido librar, y que me incomodaba muchísimo. Le aseguré que no era esta leve indisposicion, sino el deseo de conocerlo, de ver su establecimiento, y de instruirme

en todas las partes de su método curativo, lo que me habia decidido á emprender mi viage á Graefenberg. Fué de opinion que su método (principalmente el procedimiento sudorífico y el subsiguiente baño) tendria muy saludables efectos en mi salud: y me aconsejó que tomase un baño preparativo aquella tarde, y que me dirigiese para ello á mi huésped.

Todo labrador que tiene una casa en Graefenberg, alquila todas las habitacioes que necesitan los enfermos que no pueden ser alojados por Priessnitz. Para esto tiene cada uno cerca de su casa un manantial de agua, que por medio de conductos se lleva á un cuarto de la casa, el cual contiene todo el aparato necesario para el tratamiento. La costumbre ha hecho al dueño de cada casa tan familiar con el método curativo que sirve de bañero de los hombres; y su esposa de las mugeres. El precio de una habitacion pequeña es un florin ó dos chelines (diez reales vellon) por semana; otro tanto por la cama, y un chelin y cuatro peniques (ó sea siete reales vellon) por semana, para el criado.

Al volver de mi baño preparatorio mi casero me hizo desnudar y me cubrió con una sábana y capa encima. Despues de esto me proveyó de un par de chinelas de paja para cubrir los pies, y me condujo á una habitacion pequeña de baño donde me hizo entrar en uno que contenia unas cuantas pulgadas de agua, á la temperatura de 60 grados. Cuando me hubo lavado y frotado

por varias veces desde la cabeza á los pies, me llevó otra vez á mi habitacion en la misma forma, bien seco y frotado. Entonces me vestí y dí un paseo al aire libre.

Es muy incomodo para los enfermos hospedados en algunas de las casas de los trabajadores no encontrar en ellas un baño; estan por consiguiente obligados, aunque sea desnudos, á andar una distancia sea corta ó larga, como puede suceder, hasta el baño, espuestos á la atmósfera, y algunas veces en la desagradable necesidad de andar por el fango, por que los caminos de á pié no estan mas altos ni enlosados.

Priessnitz ordena estas abluciones ó baños preparatorios á todos los recien llegados por largos periodos, segun la enfermedad y el grado de sensibilidad del enfermo, antes de permitirles meterse en agua fria. Hay algunos casos en que durante todo el tratamiento, el enfermo se debe moderar en el uso de estos baños.

A las siete de la tarde se toca la campana para la cena, la que, como el almuerzo, se compone de leche fria, pan prieto y manteca fresca. Se pasan dos ó tres horas en el salon antes de retirarse al descanso, que son generalmente las mas agradables. Se permite fumar en el billar, pero no donde se habla y se juega, aunque nunca á los naipes; con frecuencia hay música y canto, y una que otra vez baile. La tarde es tambien deseada por la llegada del cartero que trae las cartas, y se lleva las que estan escritas.

Estando fatigado del viage salí pronto del salon para irme á recojer. Estaba lloviendo muy fuerte y me admiré al salir de que todo estuviese enteramente oscuro. Despues de haber andado algunos pasos por el fango, me ví obligado á volver por un criado para que me alumbrase con un farol hasta mi alojamiento. Esta es otra de las incomodidades de Graefenberg que podian fácilmente remediarse si Priessnitz y los demas propietarios empedrasen las calles que van á sus casas. haciendolas mas practicables, enchinándolas y alumbrándolas por la noche, para que los enfermos no estuviesen espuestos á meterse en el fango, ó á resvalarse y lastimarse al bajar las cuestas.

No obstante lo duro de mi cama, dormí profundamente hasta las cuatro de la mañana en que mi huésped vino á despertarme para que empezásemos mi primer procedimiento sudorifico. Me hizo levantar, me quitó la sábana y la colcha, que Priessnitz me habia prestado (pues no estaba acostumbrado á los plumones tan calorosos que usan aquí), y en su lugar estendió una manta grande. sobre la cual me tendí desnudo del todo. La costumbre habia dado á mi bañero tanta facilidad, que me envolvió tan bien y tan de firm- que no me podia mover. Sobre la manta me puso el plumon, y despues la colcha, y sobre todo mi capa; estando estos bien sujetos, concluyó con enterrar mi cabeza en las almohadas dejándome solamente descubierta la nariz, los ojos

y la boca. El cubrir la cabeza de este modo se usa solamente cuando lo requiere el enfermo, ó lo manda Priessnitz. Me dejó, deseàndome que la transpiracion empezase pronto, y venia de tiempo en tiempo á enterarse de como lo pasaba. El estar tendido sin poderse mover en una manta de lana con pelo largo, causa una sensacion incómoda en el cútis, y fué para mí una operacion muy desagradable, pero la primera vez nada mas. Me quede dormido á poco de haberme envuelto, aunque se dice que no es muy bueno. Siendo mi temperamento mas seco que húmedo, me fué necesario estar dos horas en esta posicion, hasta que apareció el sudor por efecto de la concentracion de la transpiracion: muchos necesitan ménos tiempo, pero esto se arregla segun la disposicion del enfermo. Viéndome mi huésped en estado de transpiracion, abrió la ventana, y me dió de cuando en cuando agua fria para que la bebiese; ambas operaciones se hacen para refrescar los pulmones haciéndoles respirar el aire fresco, reanimar la fuerza del cuerpo y preservarlo del calor y de la debilidad que le sucede. Beber agua fria cuando corre la transpiracion, da actividad á las funciones respiratorias, mientras si se bebe antes de romper la transpiracion, la pára. Otro medio de promover la transpiracion, cuando es dificultosa, es el movimiento forzado del cuerpo, y frotarse las manos los pies unos con otros, lo mejor que se pueda hacer estando envueltos; en este caso se debe te-

ner cuidado de no beber agua inmediatamente despues de semejante movimiento. Despues de haber transpirado dos horas, y por consiguiente pasado cuatro en esta desagradable situacion, me sacó de ella Priessnitz que entró y lo juzgó suficiente. Debemos siempre dejarlo decidir el espacio de tiempo que se necesita, y evitar prolongarlo hasta que se sienta la debilidad. Su duracion varia de media á dos horas desde el momento que empieza la transpiracion. Mi huésped cerró la ventana, me dejó la cabeza libre y me quitó prontamente *todas las cubiertas*, esceptuando la manta, que aflojó lo suficiente para que pudiese sacar el orinal, que se habia colocado en la cama, y para ponerme los pies en unas chinelas de paja.

Al mismo tiempo Priessnitz me hizo sentar y que sacase las manos, me las roció varias veces con agua fria, dándome despues la porcelana, y diciéndome que me lavase la cara. Entónces salí de la cama envuelto en la manta, cubierto de sudor. Fuí con paso pronto y firme, sin sentir la mas leve endeblez ni incomodidad, al fin de la escalera, y salí de la casa hasta la habitacion del baño. Priessnitz me precedió: mi huésped me siguió, llevando la sábana y la capa. Despues de haberme lavado las manos y la cabeza, y quitado la manta: Priessnitz me hizo entrar en el baño preparatorio de agua templada, me hizo lavar y frotar como el dia anterior: entonces me metí por un instante en un baño lleno de a-

gua fria que entra continuamente fresca por un lado y sale por el otro, para volver tan pronto como fuese posible al primero, donde, despues de otra buena frotacion fuí obligado á ir otra vez al baño frio, zambullí varias veces, siempre frotandome las articulaciones: y volví por última vez al baño templado del cual salí pronto, cubierto como el dia anterior, para volver á mi habitacion, donde me secaron y frotaron; entonces me vestí muy pronto y salí á hacer ejercicio. Léjos de temblar, sentí un calor delicioso, y un vigor enteramente particular.

Por la tarde tuve que sufrir de cuerpo y ánimo la operacion de transpirar, pero de ménos tiempo, acompañada del mismo baño; pero al dia siguiente, dejando el baño preparatorio, al salir de la cama me metí en el baño frio, teniendo la precaucion, que nunca se debe descuidar, de lavarme antes las manos, la cara y el pescuezo. Es verdad que el primer momento estremece, pero es mas desagradable por nuestra timidez y flojera. Recomiendo á todos que se metan de una vez que retengan el aliento, y de modo que pase el agua por encima de la cabeza, que se froten bien todo el tiempo que puedan las partes afectadas y que estén en el baño de treinta segundos hasta cinco minutos, nunca mas tiempo, á menos que sea por órden espresa de Priessnitz. Los enfermos muchas veces cometen una falta grande en estarse en el baño frio sin moverse; el movimiento contínuo y las frotaciones en el

agua, son el medio de evitar el temblor.

Será bueno recordar aquí otra vez la preocupacion que, contradicha por la esperiencia diaria, hace á la gente imaginar que el cambio del calor al frio, y las abluciones despues de un intenso calor, como se practican en Graefenberg y en otros establecimientos semejantes, son perjudiciales á la salud, y aun puede causar una apoplegía. Esta preocupacion proviene únicamente de esperiencias hechas en personas en estado de transpiracion, á causa de haber hablado, cantado, trabajado, corrido ó bailado mucho. Semejantes personas deben y deberán siempre pagar sus imprudencias, pues no debian haber tomado ninguna bebida fresca mientras estubiesen en aquel estado por no perder la salud y aun á veces la vida. De estos esperimentos han sacado una falsa conclusion.

Debe recordarse que hay dos clases de transpiracion, escencialmente diferentes una de otra. La primera se llama transpiracion activa, y la produce el movimiento activo y voluntario del cuerpo, por los esfuerzos hechos por diferentes órganos. ó por algun violento ejercicio de muchos ó todos los miembros para calentar la sangre y hacerla circular con mas rapidez por las venas, aumentando la transpiracion cutánea. Sin duda es muy ariesgado bañarse ó beber en estado de transpiracion, cuando todo el sistema está acalorado, irritado, y ajitado. A este respecto la conclusion arriba dicha es exacta: pero es total-

mente falsa en la otra clase de transpiracion á la cual, para distinguirla la llamaré transpiracion pasiva en ella no tiene parte el cuerpo, se produce en estado de reposo, en un estado pasivo del cuerpo ó de sus miembros, sin haber estado préviamente acalorado, sin haber sido escitada parte alguna del cuerpo. La transpiracion pasiva puede solo ser producida por la influencia esterior por una atmósfera caliente; cubiertas calorosas, ó por alguna operacion que sea involuntaria ó que tienda á concentrar ó aumentar el calor natural.

Cuando se transpira en los grandes calores del verano sin siquiera moverse, ó en un sitio caliente, ó estando tendido en la cama, se está en estado de transpiracion pasiva, durante la cual no solamente se permite sino que es saludable, beber cualquiera cosa fria, Es bien sabido que en los paises meridionales, en Nápoles por ejemplo, en el rigor del verano se encuentran personas por las calles que venden agua helada, y que, aun cuando el sudor corra por la cara, la beben sin temer ni sentir la mas leve incomodidad En Graefenberg y en todos los establecimientos de su clase, se ordena á los que estan transpirados que beban agua fría, con la intencion de hacer transpirar mas y mas libremente. (1)

---

(1) Aqui habrá de reservarse el uso del agua en solo el caso de transpiracian *pasiva*, segun el lenguaje del Sr. Gross.

Tocante á la otra conclusion, que es igualmente temida, de lavarse ó bañarse en agua fria en un estado de transpiracion, es solamente exacta cuando se trata de la transpiracion activa. Aun en el dia mas caloroso del verano si se toma un baño de rio cuando el cuerpo està acalorado hasta el estado de transpiracion; por algun movimiento violento, puede causar la muerte. Pero èntrese en él en un estado pasivo de transpiracion, ó cuando la sangre esté en calma, cuando no sienta calor interior ni agitacion alguna y no puede hacer daño. Yo tomo regularmente todos los dias en invierno y en verano una ablucion fria al salir de la cama, sin tener cuidado alguno de si estoy sudando ó no; y, gracias á Dios, gozo de escelente salud. Apelo á los miles enfermos que han visitado Graefenberg y otros establecimientos iguales, para que digan si esto es cierto Entre el número de personas que han ido allí es bien seguro de que no se encontrará una sola que diga que es peligroso entrar en el baño frio despues de un estado de transpiracion pasiva. Prescindiendo de esto, ninguna persona debe descuidar la precaucion de lavarse las manos, la cara y el pecho, antes de meterse en un baño frio, ni menos quedarse en el agu a por mas tiempo de cinco minutos.

¿Por qué tantos médicos recomiendan los baños como saludables, si las abluciones frias en un estado de transpiracion son tan perjudiciales?

Fuera de esto, el método de promover la trans-

piracion es inseparable del baño subsiguiente que Priessnitz y sus imitadores usan con succesos tan brillantes; tiene muchas y eminentes ventajas sobre todos los otros medios de escitar la transpiracion conocidos hasta el presente dia. No hay duda de que la transpiracion producida por sudoríficos, y con la ayuda de la farmacia, agita el sistema con demasiada violencia, suaviza el cútis, debilita y enflaquece considerablemente el cuerpo principalmente porque no es seguida de abluciones frias. En los baños de fomento, los vapores ardientes que se exhalan, y que obran sobre la cútis, acaloran los pulmones é irritan los nervios: asi es de temer que por esa razon su uso constante sea dañoso á la salud. El método de Priessnitz no presenta ninguno de estos inconvenientes, y es tan inofensivo como saludable y eficaz. En él no hay medicina, ni movimiento alguno del cuerpo, ni vapores ardientes, para promover la transpiracion: no hay mas que la envoltura sencilla, por cuyo medio el calor natural del cuerpo; no pudiendo comunicar con el esterior, se reconcentra y promueve la transpiracion por reaccion del sistema. La sangre y los pulmones quedan en entero reposo. y léjos de calentarse, se refrescan constantemente, se vigorizan con el aire fresco que el enfermo respira, y con el agua fresca que bebe.

Es al mismo tiempo el único modo de promover una transpiracion abundante como se puede ver todos los dias en Graefenberg, donde al-

gunas personas transpiran tan profusamente, que el agua que sale de sus cuerpos, no solo penetra todas las cubiertas, sino el colchon y el jergon. Es tambien el único medio de transpiracion que se puede tener diariamente por meses y aun por años. no solo con impunidad y sin debilitar el cuerpo, sino tambien con gran ventaja á la salud particularmente en algunos casos de enfermedades crónicas é invetertadas.

A escepcion de muy pocos casos (por ejemplo gran debilidad del enfermo) la transpiracion y el baño frio combinados, forman la parte escencial de la cura por la hydropatía, pero esto se modifica tambien segun el tiempo de su principio, y el espacio de tiempo que ha continuado. Se arregla tambien á la naturaleza de la enfermedad y á la fuerza del enfermo. Priessnitz ha comprendido que el uso de baños frios, sin que preceda la transpiracion, pone al cútis seco y áspero, y frecuentemente causa ampollas. Pone grande atencion en escitar la transpiracion considerándola como el mejor medio de poner al cuerpo apto para la saludable accion del agua fria. Compara el efecto de la transpiracion con el del martillo sobre el hierro ardiendo y sobre hierro frio; en un estado de calor, el hierro toma cualquier forma que se le quiera dar, y al contrario estando frio.

Tambien esplica como esta transpiracion y baño frio favorecen y dan actividad á las importantes funciones del sistema cutáneo; cuyo estado viciado es la causa de tantas enfermedades.

Así la mira con particular atencion; entonces es generalmente cuando visita sus enfermos. Muy á menudo el olor y calidad de la transpiracion le da luces sobre la verdadera naturaleza de la enfermedad y le dicta el tratamiento que ha de seguir.

Como yo me habia propuesto estudiar y probar en mí mismo todas las partes que constituyen el mejor método hidropático, fuí á la ducha, de la que Priessnitz me permitió usar con moderacion mientras no sintiese irritacion de sus resultas.

Hay diez duchas en Graefenberg; las dos primeras, establecidas cerca de las casas mas bajas de la aldea, no son de importancia. Estas se usan cuando el tiempo no permite frecuentar las mas altas que estan en un bosque en la cima de la montaña, cerca de tres cuartos de millas distantes de Graefenberg. Dos de ellas que son mas altas que las otras y estan esclusivamente consagradas á las señoras: el agua que brotan tiene la temperatura mas baja, y caen en una columna de una y media pulgada de diámetro, y de la altura de once á cartorce pies. El agua que cae se recoje y se conduce por caños, y forma las seis duchas para los hombres, situadas unas debajo de otras. La altura de la caida del agua varía de once á diez y nueve pies; así como la temperatura, que es de 6° á 10° Reaumur, segun las estaciones y horas del dia.

La ducha nunca se debe tomar acabado de comer; el tiempo mas á propósito es por la maña-

na. Cuando al llegar está el enfermo acalorado del paseo, debe esperar á refrescarse un poco. No se debe pensar en la ducha cuando se tiene frio.

Antes de esponer el cuerpo á la accion de la ducha, es necesario mojarse las manos, la cara y el pecho. y recibir la caida del agua con las manos juntas, enlazando los dedos sobre la cabeza de modo que se moje todo el cuerpo primero.

Se requiere tan solo esponer sucesivamente la nuca, la espalda, el vientre y los muslos, á la caida del agua &c., pero nunca la cabeza ni el pecho, teniendo cuidado de moverse y de frotarse todo el tiempo, dejando caer el agua todo lo que sea posible en las partes afectadas. La ducha generalmente se toma por dos minutos la primera vez, y despues gradualmente hasta quince. Al salir del baño debe el paciente secarse bien al instante, y vestirse para andar y evitar la impresion del frio, que es muy desagradable si ha estado mucho tiempo en la ducha. Hay personas que han tomado la ducha de treinta á cincuenta minutos, y aun por mas tiempo: el mismo esceso se ha cometido con respecto á la transpiracion y á la bebida; pero esta es una bravata muy fuera del caso. Es una idea errónea pensar que la cura se puede acelerar por estos medios; al contrario, la retarda muchas veces; por consiguiente se requiere que todo el que vaya á Graefenberg consulte á Priessnitz sobre estos puntos, y siga sus prescripciones precisamente; es esen-

cial para todo el que se somete al tratamiento en Graefenberg, adquirir una exacta informacion del mismo Priessnitz sobre los siguientes puntos:

1º Si deben transpirar una ó dos veces al dia, y por cuanto tiempo deben quedar la transpiracion, y con que intérvalos de tiempo deben beber; tambien cuantos dias deben usar los baños preparatorios antes de meterse en agua fria, y cuantos minutos deben estar en este último.

2º En caso que se le ordene la ducha, porque espacio de tiempo deben hacerse duchar, cual ducha deben escojer, y que partes del cuerpo deben principalmente esponer á su accion.

3º Que cantidad de agua deben beber diariamente, en ayunas, en la comida, ó por la tarde. Las mismas precauciones se deben tomar para las aplicaciones del agua fria que se ordenan, y se debe tener cuidado de no atenerse á las seguridades dadas por otros enfermos.

Tocante al efecto del tratamiento hidropático, depende tanto de la época de la manifestacion de la enfermedad como de la manera con que esta aparece, de los cambios operados en el sistema, y de la naturaleza de la enfermedad y estado del enfermo,

Las primeras impresiones que produce Graefenberg son generalmente favorables y agradables, pues el agua, el aire y el ejercicio aumentan el apetito, hacen que se duerma bien, restituyen las funciones cutáneas y dijestivas, é influyen de una manera saludable en el ánimo. Pero,

despues de mas dilatado uso del metodo, aparecen diversos síntomas que son á menudo muy dolorosos, tanto en la superficie como en el interior del cuerpo: estos síntomas son comunmente aunque con impropiedad, llamados crísis (esfuerzos de la naturaleza para espeler del cuerpo las materias morbíficas): los enfermos las esperan con impaciencia, por dolorosas que sean, porque las miran como señales ciertas de que el tratamiento les ha hecho bien, y que quedarán curados radicalmente.

Toda la operacion se puede esplicar del modo siguiente. Mientras que el agua fria usada en bebida, dilue, disuelve y evacua, la de los baños irrita la superficie del cuerpo, provocando la reaccion del sistema; es decir, haciéndole llevar el calórico de que está provisto hácia las partes sujetas al agua fria, á fin de reparar la përdida ocasionada por la transpiracion. Luego como en este tratamiento se irrita la superficie del cuerpo con el agua fria cuatro ó cinco veces al dia, contando los baños, los medios, las duchas, &c.. y que por estos medios el calórico está incesantemente dirigido hácia la circunferencia, forma en el sistema una especie de movimiento centrífugo en el cual predominando la parte del calórico, por grados lleva tras sí la sangre y todos los humores, y les hace tomar la misma tendencia.

Esta afluencia de los líquidos del cuerpo hácia la circunferencia es tal, que ninguna detencion, ningun depósito morbífico puede resistirla; dejan

el sitio que habian ocupado, y participan de la confusion general. Sin embargo ¿cómo podrá el sistema ser capaz de evacuar y arrojar tantas sustancias dañosas y perjudiciales, que por grados se forman y acumulan debajo del cútis, por el cual no pueden pasar? La transpiracion diaria inventada por Priessnitz, es la que presenta un modo escelente para ayudar al sistema en sus esfuerzos hechos con el fin de espeler estas materias.

Para convencerse de cuan saludables son estas transpiraciones, recordamos los numerosos ejemplos de personas enfermas, cuya muerte parecia inevitable hasta á los mismos medicos, que han sido salvadas por una fuerte transpiracion que el sistema ó el poder médico natural, haciendo un último esfuerzo produjo, abriendo por allí un paso libre á la materia maligna y morbífica.

Esta es la razon, de que en Graefenberg el producto de la transpiracion se ve á menudo impregnado con toda especie de materia caliza sulfúrica, y hasta de escreciones metálicas, que á veces tienen un olor desagradable, fétido, ágrio, ó de moho.

Sin embargo cuando estas transpiraciones no bastan para escretar tanta materia corrompida, ó que la materia que està debajo del cútis es de tal naturzleza que no puede ser eliminada por la transpiracion, generalmente el cútis temprano ó tarde se ve inflamado en várias partes; hay erupciones, y se forman exantemas y úlceras, que al

rebentar evacuan una gran cantidad de estas sustancias morbíficas. Estos accesos son mas ó menos dolorosos, y frecuentemente desaparecen de un sitio para reaparecer en otro.

Ademas de esto, en medio de la ocupacion y de la escitacion continua en que se halla el sistema durante el tratamiento, aparecen otros síntomas muy importantes y dolorosos que, siendo acompañados de fiebre, parecen á los ojos del espectador peligrosos y críticos. Principalmente en el tratamiento de estos síntomas, que forman la verdadera crísis, y que son tanto mas violentos cuanto mas importante é inveterada es la enfermedad del doliente, es donde Priessnitz debe verse entonces su tacto, su penetracion, su presencia de ánimo y su mano maestra, no puede menos de escitar la admiracion: entónces se despliega su sin igual calma y seguridad; entónces manifiesta cuán fácil le es mandar á la tormenta, y alejar el peligro por medio del agua fria que lo ha causado, diversificando el modo de aplicarla segun la enfermedad y la constitucion del paciente. Algunas veces para curar una postema ó una fiebre, ordena un baño frio ó un baño de asiento; otras veces aplica vendajes, ordena que se envuelva al enfermo en una sábana mojada; á ocasiones, fricciones con la mano mojada en agua; ya suministra las inyecciones; en determinado tiempo bebiendo copiosamente; en una palabra, al verlo en estas ocasiones es preciso llenarse de admiracion mezclada de dolor al pensar que bas-

ta ahora *él es el único maestro perfecto de este arte*, que morirá con él, si no se hallan algunos médicos tan suficientemente ilustrados como esentos de preocupaciones y animados de celo por el bien de la humanidad, que vayan á tomar conocimiento de este estraordinario método curativo, y procuren con el estudio y la esperiencia adquirir la seguridad y destreza necesarias en la cura de la crísis, que forma la parte mas dificil de todo el tratamiento. Cuando la crisis ha pasado, toda la materia morbífica queda espelida, los órganos vuelven á tomar sus regulares y naturales funciones, y el paciente ha dejado de padecer; está curado, no solo de la enfermedad para cuya cura ha seguido el tratamiento [esto se debe notar particularmente], sino *perfecto y completamente curado* de todas las impuridades, y su cuerpo está puro y sano. Hasta el presente el arte de la medicina puede solamente curar la dolencia actual, aquella de que el paciente se queja y cuyos síntomas siente; sin embargo el enfermo puede tener otras varias enfermedades ocultas en el sistema que no están aun en sazon bastante para aparecer; puede préviamente haber sufrido otros dolores ó indisposiciones, que, al atacar la presente enfermedad, han cesado, en una palabra, puede tener toda clase de desarreglos en uno ú otro órgano, que no es posible lo conozcan los médicos porque no las ven, y los pacientes no se quejan de ellas. Asi ocurre que uno es declarado sano sin estar en buena y perfecta salud.

No sucede lo mismo con el modo de curar de Priessnitz, porque la hydropatía no se dirige esclusivamente á determinadas partes del cuerpo, sino que incluye todo el sistema. La accion del agua es general; se estiende á un mismo tiempo á todos los órganos; despierta todos los males que están ocultos, y que solo estaban dormidos; ataca y cura todo lo que daña y vicia la economia vital.

Si la enfermedad es incurable el tratamiento fortalece y purifica todo el sistema de modo que retarda por un largo tiempo su rápido progreso. He aquí porque es tan dificil determinar, de antemano el espacio de tiempo necesario para terminar la cura. El tiempo de ella depende del sistema, y del estado de cada órgano particular. Este método se puede acelerar ó retardar segun el cuidado que el enfermo tenga de sostener y secundar la accion del agua por ciertas influencias accesorias á que puede recurrir, tales como el aire que respira, el ejercicio y la clase de alimentos de que usa.

Priessnitz no recibe indistintamente todos los enfermos en su establecimieuto, y asi se requiere antes de ir á darle conocimiento de la naturaleza de la enfermedad, de que se está atacado, para evitar ser despedido. Esto me induce á decir algunas palabras con respecto á las enfermedades que pueden ser curadas con la hydropatía.

En general, este tratamieuto produce un efecto saludable sobre todas las personas que han

debilitado su cuerpo y arruinado su salud por vivir demasiado; ó por el copioso uso de licores espirituosos, ó haber seguido una vida demasiado sedentaria, ó estar muy arropadas, y por estos medios padece continuamente de reumatismo. Todos los enfermos de esta clase, sea la enfermedad crónica ó aguda, pueden estar seguros de quedar prontamente curados.

Este tratamiento hace curas milagrosas en enfermedas causadas por el uso de las drogas, principalmente las mercuriales, usadas en enfermedades sifilíticas, y aun en casos en que personas en estado de convalescencia han sufrido repetidas sangrías, ó que estando enfermos, han tenido mucha dificultad para rehacer sus fuerzas.

De modo que la vida que se sigue en Graefenberg, las transpiraciones, los baños frios, el agua bebida, y el aire puro que se respira, todo hace prodigios. Enfermos sifilíticos se han visto ir á Graefenberg, flacos, no teniendo mas que pellejo y huesos, y atacados de fiebre y de tós éctica, que se han restablecido enteramente, y se han puesto robustos y fuertes, en el espacio de unos pocos meses.

Toda clase de gota, podagra, chiragra, gonagra, sciática y particularmente cuando la materia gotosa se ha establecido en ciertas partes y articulaciones y ha producido anquilosis y contracciones, y aun la catarata, se curan en Graefenberg con el mas brillante éxito. Ví la cura de un oficial prusiano, que se habia quedado entera-

mente sordo é impotente por causa de la gota, y que quedó completamente curado en nuevo meses.

Ningun otro tratamiento cura tan segura y perfectamente todas las enfermedades abdominales, los desórnes de los órganos dijestivos, las enfermedades gástricas, como la disenteria, el cólera, la fiebre flecmática, las nerviosas é intermitentes. Es igualmente escelente para almorranas, hipocondria é histéricos.

Este tratamiento es útil en todas clases de abcesos ó úlceras, sea sifilíticas ó gonorraicas, y para caries.

El baron Falkenstein, en una obra que publicó sobre los milagros en Graefenberg, da una interesante cuenta de la manera con que fué curado de caries. Un sargento que estaba padeciendo de una pierna cariada (que los facultativos habian condenado á la amputacion) fué tambien curado por Priessnitz.

Este método es muy eficaz en todas las enfermedades inflamatorias tanto esternas como internas. Con respecto á las inflamaciones internas, Mr. Henry nota con razon que si en la cirujía, en casos de inflamacion, nacen semejantes ventajas del uso de agua fria, ¿porqné un remedio que suspende la inflamacion en cualquier punto determinado no es preferido en la patología interna, y por qué no se evita sacar sangre general y localmente, sabiendo los incovenientes de la pérdida de sangre para el cuerpo en gene-

ral, y particularmente para el órgano afectado? En el presente estado de nuestras ideas parece muy estraordinario que se envuelva en una sabana mojada á un enfermo que está padeciendo de inflamacion; ¿pero es suficiente esto para desechar sin mas informacion, una práctica cuyos prontos y buenos efectos ha comprobado la esperiencia?

En las enfermedades agudas exantematosas no hay medio mas eficaz para ayudar la erupcion, que beber agua fria en abundancia, y durante el calor y sequedad del cútis aplicar vendajes fríos y sábana mojadas. Aun en enfermedades conceptuadas como incurables, este tratamiento, modificado debidamente, siempre producirá un efecto saludable, sino en el órgano afectado, al ménos en los sanos los fortalecerá de modo que puedan producir una resistencia mas larga contra el progreso de la enfermedad.

Ultimamente, diré una palabra mas á los que imajinan que el método hidropático es capaz de rejovenecer à la gente, ó aumentar ó dar nuevas fuerzas vitales. Ni el agua ni ningun otro remedie puede hacer esto: tampoco puede curar todo: el poder médico natural es el que debe espeler del cuerpo la materia morbífica. El agua, lo mismo que todos los demas remedios, solo puede acrecentar la actividad de esta potencia, secundar sus esfuerzos, y remover cualesquiera obstáculos que puedan oponerse á su curso. Donde nada queda, los remedios nada pueden por consiguien-

te, todos los que han disipado sus fuerzas. los decrépitos, y los enfermos á quienes sus enfermedades inveteradas han destruido ya la vida, en vano esperarian realizar en sus propias personas lo que seria una verdadera *resurreccion*.

Recomiendo tambien á los que han recobrado su salud en Graefenberg, que cuiden ó procuren no volver á la vida desarreglada que habian tenido antes. Esto nunca se hace impunemente, y hay muchos ejemplos de que la intemperancia renovada despues de una cura afortunada, ha acarreado una muerte repentina. Al volver á su casa cada cual debe ser prudente, observar cierto régimen, continuar el tratamiento, al menos en algun grado, bebiendo y lavándose con agua fria.

Con respecto á mí, que salí de Graefenberg, despues de haber estado diez y seis dias, corto tiempo, pero que quedará profundamente grabado en mi memoria para siempre, continuo el uso del agua fria esterior é interiormente; y aunque estoy distante de ser escrupuloso, procuro ser moderado en los goces de la vida. Si me siento algo indispuesto, ayuno vigorosamente y bebo continuamente agua fria. Este modo de vivir me proporciona la satisfaccion de mantenerme en perfecta y buena salud, de sentirme fuerte. de tenerme de buen humor y brioso, y de ser tan jovial como el que mas, aunque tengo ahora cincuenta y tres años.

AGUA.

"Sir Isaac Néwton dice que el agua, cuando es pura, es una sal muy fluida, y libre de todo mal sabor ó gusto; y parece que se compone de unas partículas pequeñas, lisas, duras, porosas, y esféricas; partículas que son todas de igual diámetro y de iguales gravedades específicas, como observa el Dr. Cheyne: hay ademas entre ellas espacios tan grandes y dispuestos de tal manera, que se pueden pasar á todos lados. Sus planicies sirven para deslizarse de una á otra superficie: su esfericidad les impide tocarse mas que en un punto, y por estas dos frotaciones se desliza una sobre otra. Su dureza sirve para la incomprensibilidad del agua, cuando está libre de toda mezcla de aire. La porosidad del agua es tan grande que hay en ella al menos cuarenta veces tanto espacio como materia: porque el agua es específicamente diez y nueve veces mas ligera que el oro, y por consiguiente mas rara en la misma proporcion."

Limbird.

"El agua es el vehículo universal por el cual se transportan las particulas vitales para el sostenimiento del cuerpo, cón ella se apaga la sed, y se provee á todas las necesidades de la vida y de la naturaleza.!'

Dr. Johnson.

"El agua fué la primitiva bebida, pues es el único fluido simple, para diluir, humedecer y refrescar; sirviendo á todos los fines de bebidas asignadas por la naturaleza. Y hubiera sido una felicidad para la raza humana si no se hubiera inventado ningunos otros licores mezclados y artificiales. Me ha sido muy agradable observar con que frescura y vigor, los que, aunque comiendo carne á discrecion, no beben otra cosa sino agua, han vivido saludables y alegres hasta una edad muy avanzada."

Dr. Cheyne.

"En medio de una sociedad donde el vino y los licores son considerados como de poco mas valor que el agua, he vivido dos años sin ninguno de esos licores, y sin ninguna otra bebida que agua, esceptuando cuando he encontrado conveniente beber leche; ni una hora de enfermedad, ni un dolor de cabeza siquiera por una hora; ni la mas pequeña dolencia; ni una noche fatigada; ni una mañána de adormecimiento he tenido durante estos dos años de mi vida. El sol nunca se levanta antes que yo; siempre tengo que esperar á qne salga y me alumbre para escribir, mientras mi entendimiento está en su pleno vigor, y mientras nada ha venido á nublar su claridad.

Cobbett.

Las siguientes observaciones son estractos del aleman, por J. Gross.

En su estado de pureza y despojada de toda sustancia estraña, el agua es transparente, está despojada de todo color y olor, y es ins´pida. Al principio apareceria como insignificante y de poca importancia. pero esta sustancia se hace mas importante y escita nuestra admiracion y sorpresa cuando ecsaminamos el asunto con mas atencion, cuando consideramos sus operaciones, sus efectos, la grande influencia que ejerce sobre todas las otras sustancias en la naturaleza, y la parte importante que el Todo-poderoso le asignó en la creacion. En la Sagrada Escritura se lee:

"En el principio crió Dios el cielo y la tierra: y la tierra estaba sin forma y vacía, y las tinieblas cubrian la faz del abismo; y el espíritu de Dios era llevado sobre las aguas."

Esto nos conduce á concluir que el Señor concedió al agua un poder mas que ordinario para humedecer, para penetrar, para transformar, para fertilizar y para dár vida á todos los cuerpos, Esta es la inestimable virtud que aun le vemos ejercer en los tres reinos de la naturaleza.

En el reino mineral, el agua ejerce una parte importante; es el mayor disolvente conocido. Penetra y descompone mas ó menos todos los cuerpos minerales. Dá ecsistencia á sus fluidos y contribuye á su formacion y crecimiento.

En el reino vegetal, humedeciendo la tierra la pone apta para la vejetacion, desarrolla las semillas y las raices de las plantas, á las cuales provee de nutricion. El calórico de la tierra y del aire dilata el agua y la transforma en la atmósfera en vapores, de donde cae en rocíos, en neblinas ó en lluvia fertilizante, refrescando las ojas y los troncos, y haciendo que las plantas crezcan y fructifiquen.

En el reino animal, su influencia es igualmente poderosa. Entra esencialmente en la composicion de la sangre y de los humores, y obra con igual poder en la formacion, en la nutricion, y en el desarrollo del cuerpo animal.

La propiedad mas importante del agua es su fluidez; esto la hace esencialmente útil. Cuando se aplica al cuerpo humano, penetra en sus poros é intestinos, y mezclándose con la sangre disminuye la consistencia de esta última, y por consiguiente contribuye á una fácil y regular circulacion.

A este respecto el agua tiene un poder atenuante y rarificante, que evita el engrosamiento y conglutinacion de los humores, y sutiliza disuelve y saca del cuerpo todas las materias no sanas, mucilaginosas, ó salinas.

La influencia del agua fria sobre el cuerpo produce una accion primitiva y otro subsiguiente; es decir, una reaccion. El primero de estos efectos consiste en que absorve el calórico del cuerpo, con el cual se pone esta en contacto, y así deter-

mina una inmediata obstruccion. ó una especie de astringencia que evacua el sistema capilar, y comprime la sangre y los humores de la circunferencia al centro principalmente al pecho y á la cabeza. Pero como todas las demas cosas que causan alguna descomposicion, produce tambien una reaccion que, tendiendo á establecer el órden, el sistema orgánico procura reponer inmediatamente la pérdida del calórico que habia sostenido. La accion de los órganos internos, habiéndose aumentado reacciona esteriormente trayendo otra vez un calor mas fuerte á la parte afectada por el frio, y así no solo restablece aquellas funciones sujetas á él sino que tambien aumenta todos los movimientos orgánicos por medio de la íntima coneccion de las diferentes partes del cuerpo. Esta subsecuente accion de frio es muy ventajosa por cuanto el calórico escita y aumenta la actividad de los órganos.

De esto podemos facilmente inferir que si ponemos nuestro cuerpo en contacto con agua fria, y la usamos interiormente todos los dias, no podemos menos de sacar grandes ventajas de ella con respecto á nuestra salud; y será consecuencia necesaria que la circulacion de la sangre y de los humores se acelerará, el apetito se escitará, se aumentarán las secreciones y escreciones: el cuerpo se fortalecerá de la leve estimulacion de los nervios; y de esta manera crecerá la fuerza y el efecto de las fibras musculares sin ninguna diminucion de la suavidad de aquellos miem-

bros. La escesiva sensibilidad de los nervios á las impresiones esternas, sobre todo al calor y al frio se disminuirá, y el cuerpo se endurecerá de modo que resista á la temperatura del aire.

Del agua fria bebida.

La esperiencia prueba constantemente que los bebedores de agua fria están mas sanos y mas fuertes, son mas activos y vigorosos, comen mas, digieren mejor y se libran de muchas enfermedades, particularmente de las del estómago y abdómen á las cuales están sujetos los bebedores de vino y cerveza. ¿De dónde procede esto?

Para responder á esta pregunta, debemos ecsaminar la accion del agua fria desde que entra en el cuerpo hasta que ha penetrado en todas sus partes.

Produce un saludable efecto aun en la boca fortalece las encías, preserva el esmalte, blanquea y conserva los dientes y los limpia de la carne y otras cosas que se les pegan. Al pasar por la garganta y gaznate fortalece las partes y las deja menos espuestas á la inflamacion. Cuando está en el estómago, purifica, dilue, disuelve y fortifica; no solamente esparce y dilue los alimentos que encuentra, sino que se mezclan con las sustancias sanas y nutritivas, y disuelve todas las materias salinas, térreas y sulfúricas, com-

binándose con ellas y espeliéndolas por medio de evacuaciones. Con su limpieza, refresca. Como bebidas, mitiga la sed mejor que ninguna otra, y es un escelente digestivo, evita la estancacion de los humores, y espele tambien las sustancias fibrosas que encuentra en el estómago. Bebida en cantidades suficientes neutraliza el veneno, destruyendo su fuerza mortífera; por ejemplo, una simple gota de agua fuerte quema el cútis; mezclada con agua, pierde su poder corrosivo.

Refresca, purifica y fortalece los intestinos, el corazon, los pulmones y el hígado; ayuda á la libre y sosegada circulacion de la sangre y de los humores de las arterias mayores á los vasos capilares mas pequeños, coadyuvando á la evacuacion de todo lo que es inútil y nocivo.

En efecto, como una buena dijestion y regular circulacion de los humores por su recíproca accion fortifican el sistema nervioso y muscular podemos decir que el agua fria hace al cuerpo fuerte y lo pone saludable, porque la salud consiste solamente en el libre ejercicio de todas las funciones vitales.

Huffeland, uno de los mas célebres médicos alemanes, en su *Macrobiotico*, ó arte de prolongar la vida humana, dice:

"Aunque el agua es algunas veces despreciada y aun mirada como peligrosa, es, no obstante, la mejor bebida; y no vacilo en asegurar que es un escelente medio de prolongar la vida. Pero lo mas esencial es que esté fresca; porque en su frescu-

ra hay cierto espíritu, que de una manera peculiar la hace dijestiva y fortificante. Esto en las aguas minerales, y tambien en manantiales y pozos se puede llamar *Brunnen geist* ó espíritu de la fuente. El agua fresca tiene las siguientes ventajas, que son peculiares suyas y deben ser causa de que sea mas estimada. Su temperatura fria y el aire fijo ó ácido carbónico que se encuentra en ella, la hacen el mejor fortificante y vivificador posible del estómago y de los nervios. Esta frialdad, y el aire fijo reunido á las sustancias salinas que contiene, la hacen un remedio escelente anti-bilioso y anti-pútrido.

"Ayuda á la dijestion, pero aun mas á las secreciones del cuerpo, pues sin agua no puede haber escreciones. En efecto, segun esperimentos nuevos, el oxígeno del aire tan necesario á la vida, entra esencialmente en la composicion del agua: así podemos decir, con verdad, que el agua que bebemos nos provee de nueua materia vivificante."

En otro lugar dice el mismo autor: "Mucho se ha escrito y se ha hablado de panaceas ó remedios universales; pero yo pienso que el mas cierto y mas seguro remedio de muchos males está en cada claro manantial que hay en el seno de la naturaleza; siempre fresco, siempre vivificante."

Para probar mas los efectos saludables del agua fria, Huffeland presenta el ejemplo de Mr. Theden, cirujano general del Rey de Prusia, el cual le habia asegurado que le debia al a-

gua la felicidad de haber llegado á la edad de ochenta años en buen estado de salud; que desde la edad de cuarenta, habia contraido el hábito de beberse todos los dias de siete á ocho vasos de agua.

Este respetable anciano desde los treinta hasta los cuarenta años de edad habia sido mártir de la hipocondria: esta le producia á menudo una profunda melancolía. Continuamente sentia latidos en el corazon, y hacia dijestiones tan dificiles que pensaba que no podia vivir seis meses.

Sin embargo, á poco de haber empezado este régimen, todas sus dolencias desaparecieron una tras otra, de modo que en la segunda mitad de su vida goza de mucha mejor salud que en su juventud.

El agua fria se adapta á todas las constituciones y á todas las edades, á ámbos sexos y á todas estaciones.

Segun los médicos antiguos, hay cuatro especies de temperamentos, el sanguíneo, el colérico ó bilioso, el melancólico y el flemático. Un hombre de temperamento sanguíneo es muy irritable y sensitivo; pero sus impresiones son mudables y de corta duracion; la voluntad que le hace obrar es inconstante y carece de firmeza y resolucion. Esta disposicion pletórica, es decir, la predominante superabundancia de sangre, tan fácil de irritar é inflamar, le impone la necesidad de evitar todo alimento sanguinoso ó escitante,

y de beber una buena cantidad de agua, como solo medio de calmar la efervecencia de su sangre, y facilitar la tranquila y regular circulacion de todos los humores.

El hombre de temperamento melancólico, en oposiciou ai sanguíneo, es menos irritable y susceptible, pero sus impresiones son mas profundas, circunstancia que facilmente lo hace obstinado é inflecsible, sómbrio y melancólico. Teniendo la sangre gruesa, y estando naturalmente sujeto á obstrucciones, particularmente en el sistema vascular de las vísceras abdominales, y á hemorragias, debe evitar todos los alimentos ácidos, indijestos y flatulentos, y debe beber agua constantemente en suficientes cantidades para mitigar la sangre y los humores, para evitar que se llenen los vasos y para tener corrientes las vísceras.

Una estremada irritabilidad y susceptibilidad caracterizan el temperamento colérico; un hombre bilioso siente pronto y fuertemente; es impetuoso y se escita facilmente: la actividad predominante del hígado, y la habitual secrecion de bilis, lo tienen sujeto á enfermedades biliosas é inflamatorias. Le será necesario metodizarse de manera que se refresque la sangre y los humores, para que se disminuya su grande irritabilidad y la formacion de demasiada bilis. Esto lo consigue con beber agua copiosamente y con dar preferencia á los alimentos vejetales, evitando cuidadosamente toda especie y licores espirituosos.

El temperamento flemático es opuesto al bilioso y se distingue por no ser tan fácilmente escitado por la flojedad de todos los movimientos, y por una inclinacion á la inaccion é indolencia. Para evitar la formacion de demasiada flema, que es natural en el individuo flemático y obstruye los vasos y las arterias, debe tambien beber bastante agua; pero al mismo tiempo debe elegir un régimen mas estimulante, para acelerar la tardía circulacion de su sangre y de sus humores.

El agua es útil para todas las edades, y sobre todo en la juventud. Cuando la sangre empieza á hervir en las arterias, entonces es muy necesario recurrir al agua fria para calmar la eforvescencia natural de la sangre. El permitir á la gente el uso de vino ú otros licores espirituosos, es como echar aceite en el fuego.

En la edad varonil, que naturalmente nos dispone á enfermedades febriles é inflamatorias, y en la edad avanzada, que trae tras sí el endurecimiento y la obstruccion, no hay mejor medio para evitar estos males que beber agua fria.

El agua fria es útil en todos tiempos y en todas estaciones. En verano refresca, absorviendo del libre calórico cuanto es necesario para establecer el equilibrio de temperatura entre él y el cuerpo; bebida en grandes cantidades, ayuda á la transpiracion y es muy fresca. En invierno acelera la tardía circulacion de la sangre y de los humores, por medio de las arterias y de los pulmones, descompone una gran porcion del aire

que respiramos y por consiguiente la sangre absorve el oxígeno, el hidrógeno se consume y se desprende el calórico, para aumentar el calor animal. Por la mañana el agua repone la pérdida que han tenido los fluidos durante la noche, y ayuda á la evacuacion. En la comida refresca el paladar, dilue los manjares y los hace de facil dijestion. Despues de la comida, es decir, algunas horas despues de ella, el agua facilita y concluye la dijestion. Por la noche, antes de meterse en cama, si se toma moderadamente produce un sueño sosegado, y es una garantìa contra el flato.

Efectos del agua fria usada en abluciones, baños, &c.

La piel que cubre nuestro cuerpo, léjos de ser simplemente una envoltura protectora, sirve mecánicamente como una defensa á las partes subyacientes, y es uno de los órganos mas importantes cuya contínua actividad es una condicion esencial para la salud. Es bien cierto que este órgano ha sido enteramente descuidado en nuestros dias, y por consiguiente ha venido á ser el origen (muy poco conocido y apreciado) de la mayor parte de las enfermedades

Como la última ramificacion de los nervios, que son los órganos de la sensacion, termina en la superficie, el cútis es el asiento de uno de los sentidos mas poderosos y frecuentemente empleados, el del tacto: por su mediacion nos ponemos

en comunicacion con los demas cuerpos, y sobre todo con el aire atmosfèrico. Por esta razon se concibe facilmente que en el estado y constitucion del cútis, es donde debemos descubrir los motivos del grado á que han llegado diferentes enfermedades, de la estremada sensibilidad de todas las personas al cambio de tiempo y temperatura, tal como aires (que se llaman tendencias rheumáticas) y tambien de la facilidad con que otros transpiran y están espuestos á continuos resfriados.

La absorcion y exhalacion son otras dos funciones importantes del cútis. Estas se efectuan por medio de numerosos poros que se ven en la superficie, donde aparece el vello, y constituyen los orificios de numerosos vasos que terminan allí.

La absorcion introduce incesantemente en la economía animal toda clase de sustancias delicadas é imperceptibles, que entran mas ó menos en la composicion del cuerpo.

La exhalacion ó transpiracion insensible, llamada mejor transpiracion cutánea, consiste en la evacuacion incesante de sustancias que no son ya á propósito para la nutricion del cuerpo. El producto de esta insensible pero no interrumpida escrecion, es un líquido vaporoso que se conoce por su olor y peso, y es tan grande que segun á las observaciones mas esactas, el cútis en un estado saludable, sin sudar, liberta al cuerpo diariamente de tres libras de sustancias viciadas

y corrompidas. Siendo el libre ejercicio de todas las secreciones escrementicias de la mayor importancia para la salud, es facil concebir los males que resultarian de la supresion y desarreglo de la transpiracion del cútis. En efecto, si los poros están obstruidos, lo cual impide la transpiracion cutánea, la materia de cuya escrecion hubiera aliviado al cuerpo, và à parar al sistema orgánico, causando toda clase de enfermedades.

Por el contrario mientras mas activo esté el cútis, y mas libre salga la transpiracion cutánea tanto menos tendremos que temer los rheumatismos, las afecciones catarrales, &c, Esto nos esplicará como en una enfermedad muy peligrosa un sudor fuerte es suficiente para detener su progreso y curarla, aliviando al sistema de la materia no sana que habia causado la enfermedad.

Ahora se puede preguntar ¿es posible encontar un método mejor de preservar la actividad del cútis y de ayudar el libre ejercicio de la transpiracion que el de agua fria pura? Nuestros antepasados que estaban muy convencidos de esta verdad, y que la pusieron en práctica, gozaron de salud mas vigorosa y mas durable que nosotros, Nada es mas admirable que, en nuestros dias, cuando el cultivo del entendimiento, de las ciencias y de las artes ha llegado á tal perfeccion, veamos aun este órgano importante que necesariamente requiere un cuidado esencial, totalmente descuidado; y el uso de abluciones y de baños frios, únicos medios de ayudar á las funciones

cutáneas, tan descuidado, que el famoso Huffeland, hace mas de cuarenta años, se quejaba de que el mayor número de los hombres nunca habian conocido los efectos saludables del agua fria durante todo el curso de sus vidas, escepto en el bautismo. Es verdad que aun estamos acostumbrados á lavarnos diariamente las manos y la cara con agua; pero esto es todo lo que hemos conservado de las saludables abluciones y baños de nuestros antepasados; esto lo observamos cuidadosamente por amor á la limpieza y para preservar el esterior, pero lo limitamos á eso solo, y somos harto inconsiderados en descuidar las mas importantes partes de nuestros cuerpos, como si no necesitasen ser lavadas y purificadas. Estando cubiertos de ropas, somos demasiado ciegos en no percibir que si la materia corrompida y sucia de la transpiracion insensible diaria, ó del sensible sudor, no es cuidadosamente removida del cútis lavándola, se aumenta y se adhiere á él, cierra los poros, y obstruye la escrecion tan indispensable para la salud, lo cual no puede dejar de producir enfermedades. Llevamos nuestra imprudencia hasta el estremo de relajár y debilitar el cútis, abrigándonos mucho de dia, y durmiendo de noche en camas de plumas, ó lavándonos con agua caliente.

Y lo notable es que lavamos y limpiamos nuestros caballos, llevamos nuestros perros al rio, y procuramos que nuestros gallineros tengan bastante agua; pero con respecto á nosotros y á nues-

tros hijos, una ceguedad inconcebible, nos priva del beneficio de este poderoso ausiliar de la salud.

A menudo vemos á nuestros hijos enflaquecer y caer enfermos; pero nunca nos ocurre que muchas veces la única causa de esto es una obstruccion de los poros del cútis, efecto de nuestro descuido en no haberlo purificado con agua fria. ¿Son estos los frutos del jactado cultivo de nuestro entendimiento y de nuestros profundos conocimientos?.

El uso de agua fresca no está limitado á purificar el cútis y ayudar á la transpiracion; sus saludables efectos se estienden mucho mas allá. Es verdad que la primera impresion del agua fria al ponerla en contacto con nuestros cuerpos, es desagradable, porque causa la absorcion del calórico, la contraccion de los vasos capilares, y la aglomeracion de sangre y humores hácia el centro. La primitiva accion del agua fria es una repentina sensacion de frío, un estremecimiento, un temblor de los miembros, y hasta opresion del pecho. Pero tambien vemos que la actividad de los órganos concentrados en el interior produce inmediatamente una reaccion hàcia la circunferencia, con suficiente fuerza para destruir la contraccion, para volver á traer el calor por grados, para facilitar la circulacion de la sangre y de los humores, para ayudar á las secreciones y escreciones para fortificar los músculos y nervios, y en fin para refrescar, reanimar y vivificar de una manera saludable todo el sistema. Ademas de

esto, ¿qué otro modo hay, (podemos preguntar) de protejer las peligrosas influencias este euerpo al cual desde que nacemos tanto nos esmeramos en hacer delicado y susceptible á la mas mínima corriente de aire y á cualquier cambio de temperatura? ¿Qué otro medio se emplearia mas seguro ó mas fácil para fortalecer y endurecer el cútis, que las abluciones y los baños frios?

El mismo Dr. Huffeland dijo, hablando del agua fria: "que no solo purificaba y vivificaba el cútis, sino aclaraba el entendemiento. Que fortalece y proteje contra los cambios atmosféricos, conserva la blandura do las partes sólidas del cuerpo, y la flexibilidad de sus articulaciones, prolonga el vigor y la juventud; y difiere la decrepitud y la vejez."

Por estas razones los médicos antiguos aconsejan, con respecto á los niños, que no hagan como los rusos, que meten en agua fria á los niños acabados de nacer, pero como los familiarizen con el agua desde su mas tierna edad, no fria, sino entre tibia y fria, disminuyendo el calor diariamente, hasta usar de agua fresca del pozo; y dàndoles en invierno, y mas á menudo en verano, baños frios. Los médicos saben que no hay nada mas á propósito para hacer á los niños menos sensibles al frio y á influencias peligrosas. Nada mejor calculado para que los miembros se mantengan robustos, para fortalecer y endurecer, y para protejer contra todas clases de enfermedades cutáneas y otras, que el agua fria.

Vino, licores espirituosos, cerveza, té, café, &c.

El vino, tanto por su color, por su olor, y por su sabor, como por las otras propiedades mas esenciales que lo distinguen como licor, es distinto del zumo de las ubas, de las cuales se estrae y fermenta: pues estas son dulces, mucilaginosas y agradables, mientras el vino es fuerte, ácido, y sobre todo espirituoso. Esta última cualidad es la que lo hace operar de un modo particular en la organizacion animal perturbando el cerebro. Esta cualidad embriagante es precisamente la que lo hace tan peligroso como bebida, causando estragos tanto físicos como morales.

El vino no es por cierto necesario para la vida. La Providencia que tan abundantemente ha proveido á todas las necesidades, hubiera dado arroyos de vino, en lugar de los de agua, ó hubiera hecho que cayese de las nubes. Pero su uso pocas veces favorable, es casi siempre perjudicial, peligroso y fatal, particularmente para las personas endebles, delicadas sensibles è irritables. La falacia del vino como digestivo ha sido mucho tiempo aprobada por los médicos antiguos; en efecto si la digestion solo consiste en disolver y descomponer los alimentos que se toman para formar el quilo, como verdadero zumo nutritivo, y si esta operacion es tanto mas provechosa y saludable cuanto se hace con mas prontitud, ¿cómo puede el vino ayudar á esta funcion, cuando su e-

sencial sustancia es espíritu de vino, que tiene la propiedad de retardar la disolucion y descomposicion de las sustancias animales? Esto lo puede ver cualquiera en un gabinete de historia natural, ó hasta en las droguerías. El Dr. Weikard tenia razon cuando dijo que el vino impedia á los alimentos que se disolviesen, y los ponia duros y mas difíciles de digerir. Ademas la accion de los espíritus que contiene mas ó menos, irrita el sistema sanguíneo y nervioso, y causa enfermedades inflamatorias. Bebido con esceso, produce sed, calor fébril, congestiones, mareos y estremecimientos; amortigua los sentidos, debilita y disminuye las facultades intelectuales. Hasta su uso moderado, pero contínuo, produce temprano ó tarde consecuencias dolorosas; destruye el apetito y debilita la digestion. Las membranas del estómago ó intestinos se espesan y endurecen, el hígado y las glándulas se obstruyen, la sangre se corrompe, y los órganos escretorios y secretorios se relajan y se ponen inertes y lánguidos. En efecto, el ser mas ó menos perjudiciales los efectos del vino, aun usándose con moderocion, depende de la salud que goce el que lo bebe, y de la calidad del vino; es muy cierto que para los niños es un veneno. No deberian ni aun tocarlo (particularmeute el dulce ó de postres). La juventud se debe habituar á beber solo agua; y aunque haya vino en la mesa deben dar la preferencia á aquella. Si beben una copa de vino se les debe recomendar beban doble cantidad de agua

encima. En la edad varonil, todas las personas de complexion débil, delicada ó pletórica, lo deben beber con precaucion, y no hacerlo una práctica diaria; los mas fuertes y avanzados en edad y los que están acostumbrados al vino, pueden continuarlo sin témor, con tal que se temple bebiendo agua. Cualquiera que cometa esceso en beber demasiado, debe tambien beber agua para evitar sus consecuencias perniciosas. En caso de que los bebedores habituales se desengañasen por la esperiencia y se tornasen bebedores de agua, deben guardarse del cambio repentino, y dejar de beber el vino por grados.

La cerveza no es otra cosa que una especie de licor vinoso, compuesto de lúpulo y de cebada fermentada. Tiene mas propiedades nutritiva, que espirituosas. Es mas suave que el vino; un uso moderado de ella no es mal sano, cuando no está adulterada, para los que trabajan ó hacen mucho ejercicio; pero bebida copiosa y habitualmente, es muy perjudicial para las complexiones flemáticas y para los que pasan una vida sedentaria, porque debilita la digestion causa flato y corrompe los humores Su esceso produce todos los efectos perniciosos del vino, ademas de una total relajacion del estómago y de los vasos urinarios. Es un error creer que la cerveza fortalece el cuerpo; es verdad que suele hacer engruesar pero nos produce fuerza: esta no consiste en el volúmen, sino en los músculos; la gordura quita la actividad. Nunca la clase ni cantidad del

alimento nutre al cuerpo ni produce la fuerza; solo se logra uno y otro cuando el estómago ha digerido y ha asimilado. El uso constante de la cerveza, particularmente la llamada poter debilita la dijestion y destruye el apetito, porque es un hecho indudable que los bebedores de cerveza comen ménos, y dijieren mas despacio y mas imperfectamente que los que beben agua. Supongamos, por ejemplo, que una libra de pan y un jarro de cerveza sea suficiente alimento para persona que no trabaje mucho. Si en lugar de cerveza, se le dá agua, necesita al menos dos libras de pan para satisfacerse, porque el efecto del agua es digerir mejor y mas pronto. Si reflexionamos que la misma porcion de cebada que se necesita para hacer una libra de pan, es suficiente para producir dos jarros de cerbeza, será evidente que el que se bebió el agua con el pan, tomó la esencia de un jarro de cerveza mas que el otro, sin correr ningun riesgo de debilitar el estómago, ó de corromper la sangre; su alimento es por consiguiente, mas nutroso y mas sano. Consideremos, ademas de esto, que la mayor parte de la cerveza que se bebe es demasiado nueva y muy poco fermentada, en cuyo caso impide la digestion, causa flato ó diarrea; ó es demasiado antigua y dispuesta á pasar á una fermentacion ácida. Algunas veces está adulterada, haciéndose uso en vez de lúpulo de otras yerbas amargas ó mesclada con ingredientes aromáticos ó narcóticos, todo lo cual, haciéndola

mas agradable al paladar, convierte á este brevaje en veneno para el cuerpo, y causa por lo menos, dolores de cabeza; cólicos, ú obstrucciones. Me parece que estas consideraciones deben ser suficientes para inspiraros un disgusto á la mejor cerveza que se pueda ofrecer, ó inducirnos á preferir el agua fria de manantial para todos los casos ordinarios.

Aguardiente, ginebra &c.

Todo lo que se ha dicho del vino se estiende tambien al aguardiente, á la ginebra, y á otros licores espirituosos; mientras mas moderadamente se usen estos, menos perjudiciales serán para la salud; porque las enfermedades producidas por el uso habitual de estos espíritus son las mas violentas, mas obstinadas, y de mas horrible carácter.

Deben darse gracias á los nuevos esfuerzos de las sociedades filantrópicas de nuestros dias, por haber puesto una barrera á este formidable mal. Los esfuerzos de los benévolos individuos de estas sociedades han sido ya coronados con los mas felices resultados, aun entre nuestros marineros. Si estos ejemplos continúan promoviendo la imitacion, y si ellos en efecto se hiciesen generales, se veria que el agua fria es la mejor bebida para el cuerpo humano. Tambien el café y el té bebido con esceso irritan y debilitan los nervios; y cuando se toman calientes, como se acostumbra

generalmente, sus malas influencias se hacen mas malignas y dañosas,

Cuando se usan estas bebidas, principalmente cuando se toman calientes, echan á perder el cútis, le quitan la delicadeza, lo ponen basto y amarillo, y por consiguiente hacen que se pierdo antes de tiempo la frescura de la juventud, el calor de las mejillas, el coral de los lábios, la blancura de los dientes, y brillantez de los ojos, imprimiendo en la cara las huellas de una vejez prematura. Si las mugeres supieran todo lo que se acaba de decir, estoy persuadido de que estas razones serian suficientes para hacer que renunciasen á semejantes bebidas; y solo bebiesen agua fria: resolucion que les garantizaria de estas pérdidas, y preservaria todo el tiempo posible las bellezas de su secso.

Se citan ejemplos de personas que se ven todos los dias gozar de los placeres de la mesa, comiendo platos demasiado sazonados, y bebiendo cerveza, vino, licores, café, te, &c., en una palabra todo lo que es fuerte y espirituoso, sin esperimentar la mas leve incomodidad ó sin que al parecer padezca su salud. A esto se puede responder que hay en efecto aficionados al vino que nunca han bebido un vaso de agua y sí grandes porciones de vino y aguardiente; y que hay glotones, que habitualmente se llenan el estómago de alimento hasta que estan casi ahitos, habiendo conservado las apariencias de salud, de vigor y de fuerza, y habiendo vivido hasta una edad avanzada; pero

se debe tener presente que estos ejemplos no forman regla general. Son escepciones. Si se tuviese un estadística de los bebedores veríamos que si hay uua vigésima parte que tiene la felicidad de estar dotados por la naturaleza de constituciones capaces de resistir á semejantes ataques hay diez y nueve de cada veinte que son endebles y delicados, y no pueden con impugnidad cometer el mas mínimo esceso en la comida ó en la bebida.

Nuestra fé es sencilla, y puede reducirse casi á la siguiente máxima: "cualquiera que desee preservar la salud, ser prontamente curado de las indisposiciones accidentales, y prolongar la vida tanto como sea posible, debe preferir alimentos sencillos á los estimulantes, demasiado grasos ó salados, debe guardarse de comer el alimento demasiado caliente, debe beber agua fria, vestirse ligeramente, huir de todo calor artificial, hacer mucho ejercicio al aire libre y abstenerse del uso de toda clase de drogas. Cuando conozcamos bien el precioso don del agua fria veremos que satisface nuestra sed, escita nuestro apetito, ayuda á la digestion, disminuye nuestros padecimientos, cura nuestras enfermedades, y nos libra de los malos efectos de la lujuria, del esceso en beber y de las medicinas.

Despues de haber estudiado la saludable influencia del agua fria esterior é interiormente, y tambien los efectos á veces inocentes, pero con frecuencia dañosos de los licores espirituosos, es

preciso entrar en algunos detalles relativos á la vida y costumbres generales que debemos observar, en órden á facilitar y ayudar tanto cuanto sea posible la accion del agua fria sobre nuestra organizacion. Me propongo concluir este capítulo con cortas observaciones higiénicas que la razon y la esperiencia nos enseñan diariamente para preservar nuestra salud.

Lo primero que debemos hacer al levantarnos por la mañana es lavarnos todo el cuerpo con agua fria sin olvidar la cabeza, principiando por enjuagarnos la boca, y limpiar los dientes, bebiendo dos ó tres vasos de agua fria de manantial. Los que están molestados por alguna opresion en la garganta deben hecer gárgaras y frotarse bien la garganta con agua fria varias veces al dia. Se debe tener agua en la boca todo el tiempo que sea posible, al menos hasta que se ponga caliente, y repetirlo varias veces; este es un escelente medio de disipar cualquier obstruccion de garganta, y de refrescar y fortalecer sus membranas. Si se siente frio, se calienta uno dando unos cuantos paseos por la habitacion. Despues de almorzar, si se almuerza té ó café, se debe beber agua para disminuir sus efectos escitantes. Un vaso de agua tomado antes de comer, abre el apetito y ayuda la digestion. Con respecto á la comida, sin ser escrupuloso en lá eleccion de alimento, debemos evitar todo esceso; debemos tener cuidado de combinar las sustancias animales y vejetales: la carne sola es demasiado

alimento, y engruesa los pulmones; debemos evitar todo lo que sea graso é indigesto, como carne salada y especias, porque producen acidez y esponen à enfermedades inflamatorias. Ya he dicho que todas las cosas que se toman calientes perjudican á la dentadura y al estómago. Los mas de los animales reusan todo lo que está caliente, esto podia servirnos de ejemplo.

Priessnitz, no hay duda, halló este hecho confirmado por la esperiencia, pues aconseja á sus enfermos que no coman ni beban ninguna cosa caliente; en caso de enfermedades de pecho, solamente les permite no tomar alimentos frios. En la mesa, el agua fria es sin duda sin contradiccion muy recomendada. La podemos beber sin tener sed, ó tomar tanta cuanta juzguemos que se requiere despues de la comida, y en cantidad suficiente para diluir el quilo. Para esto no hay regla fija; cada cual debe estudiar su constitucion, y buscar lo que mas le acomode. En cuanto á mi, bebo mi porcion de agua fria en la comida, teniendo cuidado de aumentar la cantidad. Si la comida es mas sustanciosa que la usual, bebo mas abundantemente, es decir, tres á cinco vasos de agua durante la comida. He encontrado que este plan produce admirables resultados, y no hay duda que puede servir como de regla general. Es muy bueno comer despacio y masticar muy bien. Hay un proverbio aleman que dice: "el alimento bien masticado está medio digerido."

La comida debe ser un rato de conversacion y

de alegria. Toda incomodidad mental, toda cosa que produzca cólera ó pesar, es malo; convierte en veneno los mejores alimentos: siempre es bueno dominarse á sí mismo, pero nunca mejor que durante la comida. Si se ha comido mucho, dos ó tres vasos de agua ayudarán á la digestion. Inmediatamente despues de la comida no se debe hacer mucho ejercicio, sea corporal ó mental; las personas acostumbradas solamente á ocupaciones laboriosas pueden con impunidad volver á su trabajo inmediatamente despues de comer; pero las personas delicadas ó de edad avanzada, deben reposar una hora; mientras los que pasan una vida sedentaria, deben dar un paseo al aire libre ó en la casa.

Antes de ir á la cama, un vaso de agua, y la friccion del cuerpo con un paño húmedo será muy conducente para el sueño; y los que miran por su salud, procuran retirarse á la cama á las diez pues dos horas antes de la media noche valen por todo el resto, y habilitan para levantarse por la mañana temprano. El madrugar es favorable á toda clase de ocupaciones.

Hay un proverbio latino que llama á la *Aurora la amiga de las musas*, ¡Que cosa hay mas agradable ó mas refrigerante que un paseo en una hermosa mañana de primavera? Cinco horas de no interrumpido sueño son suficientes para las personas saludables. En invierno nunca debemos tener nuestras habitaciones muy calientes, para no esponernos á cambios repentinos al salir de e-

llas. La misma observacion se aplica al vestido, el cual, aunque adoptado á la estacion, debe ser lo mas lijero posible. Los que estan acostumbrados á bañarse todos los dias en agua fria, no necesitan de chaquetas de franelas, ni de medias de lana, ni de ninguna de las adicciones, que solo sirven para debilitar el cútis y hacerlo mas susceptible. Hasta la cabeza, por grande que haya sido su sensibilidad á los reumatismos ó resfriados, se fortalecerá, lavándose con agua fria, y se ahorrá el uso del gorro para dormir. Las personas que padecen dolores de cabeza, no deben dormir con la cabeza cubierta.

Ademas del uso libre de agua fria, la salubridad del aire y el ejercicio del cuerpo son dos cosas de mucho valor para preservar la salud y lograr larga vida. La esperiencia prueba que los que estan mucho al aire libre, como los cazadores, los hortelanos &c., gozan de salud muy vigorosa y tienen una vida muy larga. A vista de esto debemos tener cuidado de abrir las puertas y ventanas, en verano é invierno para airear las habitaciones, y no permitir que pase un dia sin dedicar una hora por mañana y otra por tarde, á pasear á pié ó á caballo. Este ejercicio y el lavatorio frio, ó el baño, con el uso del agua, son un recurso seguro de evitar muchas de las enfermedades á que estan espuestas las personas que los descuidan; hacen al cuerpo poco susceptible á los cambios de tiempo, &c., que son la causa de muchas enfermedades. Pero para aquellos cuyas

ocupaciones son sedentarias, no les son suficientes dos horas de paseo al dia Deben recurrir á algun otro ejercicio; tal como en verano bañarse en un rio, ó trabajar en un jardin; y en invierno, jugar al billar, montar á caballo, ó bailar, ó los ejercicios gimnasticos, ó aserrar ó partir madera. Es muy fácil proporcionarse estos ejercicios, y el estar continuamente al aire libre, siendo el del campo preferible y mas saludable que el de las ciudades.

Obstáculos, &c.

Es notorio que las invenciones mas saludables para el género humano, los mas importantes descubrimientos y mejoras han encontrado siempre las mayores dificultades, y han sido atacadas por todas partes para retardar el progreso de su propagacion. Todas las edades dan ejemplos de esta triste verdad. Solamente mencionaré la vacuna inventada en el año de 1769 por el Dr. Jenner. Sabemos que no obstante el general conocimiento de la influencia saludable de esta invencion en el género humano, y confinada como lo está por la esperiencia, sus operaciones se limitan todavia en nuestros dias á una muy pequeña porcion del globo habitable, y encuentra adversarios aun entre nosotros mismos.

Despues de esto, no es de admirar que el uso del agua fria como bebida, y en la curacion de

enfermedades, sufra la misma suerte tanto aquí como en todas partes. Esto procede principalmente de las preocupaciones que presentan los obstáculos mas poderosos á todo cambio, sea de hábito ó de costumbre, y á todas las novedades, por poco opuestas que sean á nuestra conveniencia, nuestros intereses imaginarios ó impresiones anteriores; un momento de reflecsion nos presentará los cuatro obstáculos al uso del agua fria.

Primero. *Ignorancia de sus consecuencias* —La esperiencia nos prueba que las virtudes de lo que constantemente tenemos delante de nuestros ojos y de que usamos todos los dias, nos son poco ó nada conocidas, y no escitan tanto nuestra curiosidad como aquellas cosas que son mas oscuras y menos útiles.

Aunque entre los antiguos y modernos escritores médicos, los mas sabios y de mas esperiencia han alabado y recomendado el agua fria como un remedio escelente para ciertas enfermedades mortales hay, no obstante, pocos que conozcan sus efectos, ó á quienes le haya ocurrido el pensamiento, ó tenido ocasion ó deseo de inquirirlos. Hay otros, menos dóciles y mas sabios, que no están ignorantes de las cualidades curativas del agua fria en ciertas enfermedades, pero que reusan hacerlas saber, por motivos que pasaré en silencio. Sin embargo, los médicos á veces aventuran un esperimento: en nosotros estos esperimentos no consiguen el objeto. ¿Por qué sucede esto? ¿Será porque no se conoce el verdadero

modo de aplicar la cura con agua? ¿Por qué falta la confianza necesaria para obtener un feliz resultado? ¿ó por qué los médicos á que se alude no han empleado el agua fria sola, sino mezclada con drogas? Puede ser que prescriban el uso de agua fria solo interiormente, ó solo esteriormente; y esto último, tal vez en el mayor grado de frio, en forma de hielo, cuya accion para muchas enfermedades, es demasiado fuerte y consumidora. (*)

Ahora si esta ignorancia ó falta de conocimiento del uso del agua fria existe en los hombres de ciencia y en personas cuya ocupacion en esta vida ha sido encontrar el modo de curar las enfermedades, no es admirable que otros sepan muy poco de sus usos.

Esta es la razon porque al presente las virtudes curativas del agua están completamente descuidadas, aunque probadas y atestiguadas por innumerables curas que se han hecho. Su uso, gracias á los esfuerzos del profesor Oertel, uno de sus mas celosos partidarios, se ha hecho co-

(*) Esta imprudente administracion de agua fria es sin embargo muchas veces ventajosa, particularmente en casos de cólera, en que, de cualquier modo, el agua fria hace milagros; y está fuera de toda controversia que es el mejor remedio descubierto y con tal que sea empleado con conocimiento.

nocer mejor y se ha practicado mas entre todas las clases en Alemania; pero aun el número de sus amigos es pequeño en comparacion de los que no tienen idea de su valor. Es cosa comun ver á la ignorancia enjendrar el escepticismo, pero dudar, ó mas bien, no creer las virtudes curativas del agua fria, y las estraordinarias curas que refieren los mas célebres médicos, desde Hipócrates hasta nuestros tiempos, es un absurdo que obligaria al que en él creyese á concluir que las obras publicadas sobre esta materia por los grandes médicos de los hospitales de Inglaterra y de Francia, y los hechos referidos en ellas deben ser enteramente falsos; que la práctica diaria y la esperiencia de Priessnitz y de tantos otros, no eran mas que ilusiones. Seria de desear que las personas que no quieran creer esta evidencia, se resolviesen á probar el esperimento, bebiendo por una sola semana agua en abundancia, y haciendo con ella sus abluciones todas las mañanas. Nada es mas cierto que sus dudas pronto se desvanecerian, y que en corto tiempo se convencerian de que son falsas todas esas suposiciones de que haya peligro en beber agua despues de haber comido fruta ó alguna cosa grasienta, de que debilita el estómago, de que es dañoso lavarse el cuerpo ó tomar un baño frio en un estado de transpiracion pasiva, producida sin esfuerzo &c.

Segundo. *Hábito.*—Nada nos tiraniza mas que la fuerza de la costumbre. Nada ejerce una in-

fluencia mas perniciosa en nuestras ideas, opiniones y acciones, que las costumbres recibidas. Esto se puede probar con unos cuantos ejemplos. ¿Porqué muchos médicos prohiben que entre el aire fresco en las habitaciones del enfermo, condenando á los pobres que están en cama á espirar corrompidos por su mismo aliento y transpiraciones? Por qué escasamente les permiten agua caliente para apagar la sed? ¿Y por qué tan obstinadamente y de un modo tan cruel les niegan el agua fria cuando tan ardientemente la desean, y cuando es el único refresco que se les puede con alguna seguridad ofrecer, y el que la naturaleza tan imperiosamente requiere? Esto es efecto de la costumbre y de un temor pueril, hijo del hábito·

¿Cómo es que vemos otros, particularmente los antiguos prácticos, perseverar obstinadamente en seguir un sistema una vez ya adoptado, condenando de antemano cualquiera innovacion que se pueda intentar introducir? Porque los hábitos antiguos inspiran predileccion por uno, y aversion por otro sistema. Porque no están acostumbrados é ecsaminar por sí mismos, y á escoger de la confusa masa de doctrinas y aserciones médicas aquellas que la esperiencia prueba ser verdaderas y que tienen un fundamento sólido Las mismas causas producen los mismos efectos: todos los que están sujetos á la influencia de esos hábitos beben muy poca agua, raras veces se lavan el cuerpo de pies á cabeza, y pocas ó

tal vez ninguna usan de los baños frios. Están a costumbrados al levantarse por la mañana á lavarse la cara y manos sin pensar en lo restante del cuerpo, solamente por hábito contraido en la juventud. Este solo hecho es suficiente para manifestar que juzgan imposible el que tan simple y tan comun elemento como es el agua, deba de tener la maravillosa virtud de limpiar el cuerpo de todo lo que es pernicioso á la salud, y restablecer el órden y regularidad en todas las funciones vitales.

Es cierto que somos esclavos de la costumbre y que esta prevalece sobre la razon; que no tenemos valor para renunciar á todo lo que en nuestro método de vida es dañino y peligroso, tal como beber licores espirituosos, &c.

El agua fria siempre queda como un objeto de duda, de indiferencia ó tal vez de aversion. Hay muchos que estando atormentados por alguna enfermedad crónica penosa, que ni la ciencia médica ni el arte farmacéutico, pueden aliviar no obstante el número de sus recursos, de sus composiciones ingeniosas y remedios estranjeros, todavia prefieren buscar por otros medios la salud y el alivio de todos sus males: beben aguas minerales, buscan los celebrados baños calientes de paises estranjeros, mas bien que recurrir al agua fria de nuestros propios manantiales, que probablemente seria el solo medio de lograr su cura.

Tercera. *Nuestras comodidades y vicios son constantes impedimentos al uso del agua fria.*—No

nos debemos sorprender de oir á los médicos declamar contra el uso del agua fria, particularmente en casos de enfermedad, porque esta cura les presenta dificultades é inconvenientes á los médicos para ponerla en práctica: casi deben volver á principiar sus estudios, lo que les seria muy duro, con especialidad á los que les disgusta la aplicacion y el trabajo. Pero es aun mas singular y mas ridículo oir sus declamaciones cuando se quejan de que es desagradable é incómodo beber tanta agua, porque es diurética; que las abluciones frias y los baños son molestos y penosos, porque producen frios y estremecimientos. ¿Cómo podremos contestar á estas quejas? ¿Será mas grato al paladar tomar píldoras pésimas, y toda la inmundicia de que se componen las misturas de la farmacia, cuyo mismo sabor y olor ponen malo al enfermo, sin contar con que su efecto es casi siempre problemático é incierto? ¿Será esto preferible á usar del agua fria sola, que es en sí misma tan agradable?

Las sangrias, las sanguijuelas, los cáusticos, las ventosas, los sinapismos, los emplastos y los diferentes ungüentos ¿serän menos penosos y dolorosos que el constante uso del agua fria? Pero aquí tenemos otra vez la fuerza del habito; somos menos sensibles á las desagradables y dolorosas impresiones que el método alopático produce en nuestros sentidos, porque estamos habituados á ellas, porque padecemos y vemos padecer á otros todos los dias, y no tenemos idea

de ningun otro método de curar. Pero dicen las personas á quienes aludimos, estamos acostumbrados al frio, y en el invierno nos esponemos sin duda al aire frio, pero lavarse el cuerpo con agua fria, ó darse un baño frio es otra cosa. Es una novedad; solo la idea es suficiente para hacerle á uno temblar. Tal es el lenguaje indiscreto de que se hace uso para desacreditar uno de los descubrimientos mas precisos que se han hecho, y para frustrar uno de los mayores beneficios que la Providencia ha concedido al hombre. Otros, escitados por curiosidad, ó incitados por sus padecimientos, aventuran alguna leve prueba; pero el agua fria no puede hacer milagros. Si su primera prueba no es inmediatamente coronada de un completo écsito, la abandonan no teniendo ànimo para perseverar. Entonces declaman contra el agua y acusan de falsedad á sus partidarios.

Cuarto. *Interes.*—El interes, ese demonio que tiene dominado y gobierna el mundo, ejerce un poder no ménos fatal que poderoso contra el agua fria, evitando por todos los medios posibles que su fuerza curativa sea conocida. Este demonio es el mas execrable, porque sus partidarios conocen perfectamente el valor del agua fria, pero no quieren permitir á la humanidad que goce de las ventajas que posee, por temor de que sus sórdidos intereses puedan padecer.

Es natural suponer que todas las personas interesadas en la venta de los licores espirituosos

y de las drogas, no miren con indiferencia la introduccion y propagacion de una cosa tan sencilla cuyo uso, cuando sea propiamente conocido será general así para curar las enfermedades, como para preservar la salud, amenazados de perder su modo de buscar la vida, su comercio industrial, son enemigos del agua, porque destruye los medios de ganar que tan caro les han costado, y cuyo ejercicio les habia hasta entonces proporcionado á ellos y á sus familias una fácil subsistencia.

No es de admirar que esta parte de la sociedad se queje amargamente, y clame contra una costumbre tan terrible para ella. ¡Pero qué diremos de esos hombres que por condicion y vocacion son llamados á seguir las huellas de los ancianos, sabios y venerables filósofos de la antigeüdad? ¿De aquellos hombres que han sido criados y educados con grandes gastos y revestidos con la sagrada dignidad de preservadores y restauradores de la salud de sus hermanos? ¿De aquellos hombres que por su alta mision de sacerdotes de Hygea y de hijos de Esculapio gozan de la ilimitada confianza y de la gran consideracion del público, y cuyas decisiones médicas se buscan y siguen como oráculo? ¿Qué les diremos á estos hombres (y por desgracia no es dificil el encontrarlos), á esos hombres que á pesar de la verdad de su propia conviccion, y de la ciencia que profesan, declaman contra el agua fria, hablan mal de sus cualidades curativas, y

no se escrupulizan en posponer los mas sagrados intereses de la humanidad, y en sacrificar su bienestar físico y moral, á una vil pasion, á una infame conveniencia, ó á una necia vanidad!

Pero por el contrario, debemos tributar nuestra debida gratitud á esos nobles y elevados seres entre los médicos, que no son accesibles á ninguna consideracion vil y mezquina, sino solo á aquellos que esté dictado por el honor, por la verdad, y por el interes de la humanidad y de la ciencia; que prefieren gozar de una módica fortuna á enriquecerse á espensas de sus conciencias, y que intrépidamente hacen justicia á las virtudes curativas del agua fria, ya recomendándola en la práctica de su profesion, ó ya dando consejos al público en su calidad de publicistas ó escritores.

Ventajas del agua en la cura de las enfermedades.

Se puede concebir fácilmente que las mismas propiedades que hacen que el agua sea escelente como preservativa y como higiénica, deben tambien hacerla curativa y darle accion sobre la economía animal; accion no menos ventajosa en tiempo de enfermedad que en el de salud. El conocimiento de las propiedades curativas del agua no ha sido por primera vez descubier-

to en nuestros dias; es casi tan antiguo como el mundo. Lo es si el modo de usarla, los principios de su justa aplicacion basada sobre la teoría de la ciencia médica, y adaptada á la práctica; cosa que hasta ahora ha sido defectuosa ó al ménos descuidada y abandonada por muchos siglos. Aun al presente su conocimiento, no obstante el estraordinario, el maravilloso éxito de Priessnitz, está léjos del grado de perfeccion que es capaz de obtener, el cual será el profundo de las diligentes inquisiciones de hombres científicos desnudos de preocupaciones. Hay una cosa cierta, probada con evidencia incontrovertible, y es que el agua fria, sin ser una panacea ó remedio universal, que en ninguna parte existe ni nunca existirá, produce los mas saludables efectos en el tratamiento de las enfermedades, no en una enfermedad especial, sino en la mayor parte de las enfermedades conocidas ó curables; y que bien aplicada y en debido tiempo, curará mejor, mas facil, mas pronta y mas eficazmente que en cualquier tratamiento médico á que se pueda recurrir. Para convencerse de este hecho, no tenemos mas que comparar la accion del agua con la de las drogas. Los efectos de todos los remedios medicinales son para abatir, para calmar, para irritar, para contraer, para disolver y para purgar. ¿Puede el agua fria sola producir todos estos efectos? Sí, y no solo estos, pues si creemos el testimonio de los mas célebres médicos, produce muchos, en un grado mucho mas e-

ficaz que el que se puede obtener por ningunos otros medios, principalmente por sus cualidades refrescantes y sedativas.

Estas últimas cualidades la hacen de inmenso valor en la cirujía, particularmente al presente en que los mas hábiles cirujanos emplean solamente el agua en el mayor número de casos. El agua fria contiene las hemorrágias y evita la inflamacion. Priessnitz no usa de otra medicina para curar heridas. Ademas de esto, el agua tiene otras ventajas mas esenciales, y que le dan una gran superioridad sobre todas las medicinas. Primera: Se encuentra en todas partes del mundo, y se puede obtener en un instante en casos urgentes, cuando la vida ó la muerte dependen de la pronta asistencia. Segunda: Casi todos los remedios que se usan en medicina, se sospecha no sin razon, que tengan un efecto tópico sobre la constitucion, ó que operen demasiado ímpetuosamente ó demasiado violentamente: se temen tambien sus efectos dañosos, incomodando otras funciones orgánicas, y causando al enfermo toda clase de dolores al tiempo de la enfermedad; y haciendo despues de curada el restablecimiento largo y desagradable, y lenta en demasía la restauracion de las fuerzas.

El agua fria no tiene ningunos de estos inconvenientes, pues su cura es completa, segura, y se efectúa sin que produzca una sola de estas lamentables consecuencias. Para hacer esta verdad mas palpable, no me negaré al placer de poner

á la vista de mis lectores la descripcion que ha hecho el Dr. Granichstadten, en su obra alemana titulada "Hidriasiología", Vienna, 1837. Refiere dos casos de enfermos, uno de ellos que supone ser tratado por el arte antiguo de la medicina, y el otro con el agua fria. Dice: "Me imagino que he sido llamado por dos enfermos atacados de enfermedad venérea en alto grado, los cuales han hecho ya uso de remedios mercuriales. Supongo que trato á uno segun el sistema alopático ó actual, y al otro, porque así lo desea, con el nuevo método del agua fria: ahora veamos atentamente los efectos de los dos diferentes métodos curativos. El partidario de la hydropatía, sujeto á todos los procedimientos y aplicaciones del agua fria que por necesidad lo espondrá á las saludables influencias del aire, tendrá apetito que se le puede alhagar tanto como guste, recobrará su alegría, se aumentará esta diariamente, y sus dolores y males disminuirán; y cuando llegue á conocer la naturaleza de la cura, sentirá cierta seguridad de quedar restablecido enteramente."

"El afecto al tratado por el mercurio; por e-contrario, está confinado en su habitacion, y puesto bajo un réjimen severo, pierde enteramente el apetito, le disgusta toda clase de carne, está incómodo y meláncolico, y se encuentra cada vez peor. El enfermo que sigue la cura con agua, goza de un dulce y profundo sueño, necesitando ser despertado todas las mañanas para empezar la operacion de la transpiracion; el otro pasa casi

todas las noches sin dormir; y en tormento, el uno disfruta los placeres de la sociedad, y de andar, mientras el otro se queda en su habitacion. Entonces siguen las píldoras, los electuarios, y las unciones, que se le ordenan; sus dientes se menean y su boca exhala un olor fétido que le es insoportable á él y á los que se le aproximan: el uno satisface su sed con la deliciosa agua fresca del manantial, mientras al otro se le presentan brevajes, ó á lo menos, agua caliente.

"El cuerpo del segundo está impregnado con mercurio, que por sí forma materia nueva y morbífica, mientras el del primero no solo está libre enteramente del veneno de la enfermedad, sino tambien de cualquier mercurio que anteriormente haya tomado, aunque haya diez años ó mas de ello; pues sale por el sudor, ó por la orina &c., puesto que el mercurio se vé por que mancha el lienzo que se pone en contacto con el cuerpo.

"En efecto, el enfermo alopático es objeto de compasion para todo el que lo vé, mientras el otro está de buen humor, alegre y progresando diariamente en la convalescencia. El cútis del que bebe agua estará enteramente bueno, el otro llevará las señales ó cicatrices de las úlceras, que eran necesarias para atacar el veneno del cuerpo; pero de esto se debe regocijar como prueba de haber esperimentado una cura radical; pues estas cicatrices son tan leves, que al verlas ninguno sabria que acat [illegible] se de una enferme [illegible] o-

bre enfermo de la medicina: está exhausto y melancólico, teme cada respiracion de aire, y se fatiga con el mas leve movimiento. El mas ligero alimento le causa indigestion, y la sola idea de los medios que ha adoptado para su cura, le hace temblar con horror. Despues de todo esto le garantizo al primero perfecta y constante salud con tal que sea muy prudente y permanezca fiel al agua; mientras me seria imposible decir lo mismo al otro, no obstante que sea muy prudente en su conducta, y siga las mejores reglas que se le puedan prescribir."

Sin embargo, como los efectos del agua fresca son medicinales segun los varios modos de aplicacion necesarios en cada enfermedad, debemos ahora examinarlos un poco mas atentamente.

Con respecto á lo que concierne al uso interior del agua fria, ya se ha notado que es una preocupacion, un error, pensar que beber agua fria con muy pocas escepciones, pueda ser perjudicial á los enfermos. Cuando se tiene apetito, es la voz del instinto la que habla y es cruel negarle que satisfaga este deseo.

En prueba de esta verdad, remitiremos á nuestros lectores al ilustrado médico Ratier, que en su "Diccionario de medicina y cirujía" dice: "Considerada como un medio terapéutico, el agua es de una indisputable eficacia; á ella sola muchas veces le somos deudores de ciertas curas, que resisten á todos los otros medios. Ella disminuye el calor de las fiebres, da actividad á las

secreciones y exhalaciones y modifica sus productos. Seria una grande ventaja para el público si la facultad diese publicidad á estas doctrinas en lugar de suministrar con un aire de importancia esos brevajes de los cuales ellos mismos no esperan ningunos resultados provechosos. Se puede decir sin exageracion, que hay pocas enfermedades que el agua, juiciosamente aplicada, no alivié ni tienda esencialmente à curar." El contraste á que hemos aludido no puede dejar de sorprender con admiracion á mi lector: ahora lo dejo á él que decida, cual método es preferible; si el de las drogas ó alopatía, ó el de la cura con agua fría ó Hydropatıa.

Copiamos de un opúsculo que trata de la hydrotherapía, cuyo autor es el celebrado Dr. Byrenhidt, nativo de Alemania, y el que primero ha establecido en América una casa de sanidad para curar las enfermedades por el método de Priessnitz, unas páginas que refieren los nombres de las enfermedades á que ese benemérito profesor ha aplicado la nueva doctrina, con sobresalientes resultados en las mas de ellas.

Fiebre tyfoidéa.
,, amarilla (vómito negro) ha curado 23 casos sobre 24 enfermos.
,, intermitentes rebeldes.
,, inflamatoria,
,, nerviosas,
Anginas.
Crup.
Inflamaciones agudas y crónicas del cerebro ó de sus membranas.
,, de los bronquios.
,, del estómago.
,, de los intestinos.
,, del hígado.
,, de los riñones.
,, de la vegiga.
Erisipela.
Reumatismos agudos y crónicos antiguos.

Dureza é hinchazon de las articulaciones.

Enfermedades resultantes de una diatesis gotosa.

Paralisis de las estremidades.

Disposicion á la piedra.

Viruelas.

Fiebre escarlatina.

Sarampion.

Hemorragia de la nariz.

Hemoptisis ó esputos de sangre.

Vomites de sangre.

Hemorragia de la vegiga.

,, del útero.

Afecto catarral del útero.

Flores blancas.

Disposicion á las flucciones.

Catarro de la vegiga.

Clorosis y los efectos del onanismo,

Gripa.

Disenteria aguda y crónica.

Dolores de cabeza, jaquecas &c.

Dolores de estómago, fatigas &c.

Hypocondria.

Histérico.

Debilidad nerviosa y neuralgias.

Epilepsia, cuando no es efecto de una causa mecánica.

Corea ó bayle de S. Victo.

Tétanos (pasmos.)

Toz brava.

Palpitaciones del corazon.

Convulsiones. sobre todo las que se manifiestan en el período de la denticion.

Calambres del estómago.

Asma,

Flujos seminales involuntarios.

Cólera esporádico ó morbo.

Diarrea aguda ó crónica.

Diabetes (flujo de orin azucarado.)

Demencia en ciertos casos.

Enfermedades causadas por el uso del mercurio.

Escrófulas y escorbuto.

Hinchazon de las glándulas en el pecho ú otras partes.

Sifilis (enfermedades venéreas.)

Gonorrea.

Amaurosis (gota serena) cuando empieza.

Debilidad de las partes genitales.

Estreñimíento habitual.

Supresion de la mestruacion y sus irregularidades.

Ulceras cancerosas.

Fracturas de los huesos.

Luxaciones.

Heridas y úlceras crónicas.

Enfermedades de la piel.

CUADRO COMPARATIVO

de los termómetros Gentigrado, Réaumur y Fahrenheit

Centígrado.	*Réaum.*	*Fahrenheit.-*	*Centígrado.*	*Reaum.*	*Fahrenheit.*
20	-16	-4	+12	+9,60	+53,60
19	15,20	2,20	12,50	10	51,50
18	14,40	0,40	13	10,40	55,40
17,78	14,22	0	14	11,20	57,20
17	13,60	+1,40	15	12	59
16	12,80	3,20	15,55	12,44	60
15	12	5	16	12,80	60,80
14	11,20	6,80	17	13,60	62,60
13	10,40	8,60	18	14,40	64,10
12	9,60	10,40	19	15,20	66,20
11	8,80	12,20	20	16	68
10	8	14	21	16,80	69,80
9	7,20	15,80	22	17,60	71,60
8	6,40	17,60	23	18,40	73,40
7	5,60	19,40	24	19,20	75,20
6	4,80	21,20	25	20	77
5	4	23	26	20,80	78,80
4	3,20	24,80	27	21,60	80,60
3	2,40	26,60	28	22,40	82,40
2	1,60	28,40	29	23,20	84,20
1	0,80	30,20	30	24	86
0	0	32	31	24,80	87,80
1	+0,80	33,80	32	25,60	89,60
2	1,60	35,60	33	26,40	91,40
3	2,40	37,40	34	27,20	93,20
3,42	2,73	38,56	35	28	95
4	3,20	39,20	36	28,80	96,80
5	4	41	37	29,60	98,60
6	4,80	42,80	38	30,40	100,40
7	5,60	44,60	39	31,20	102,20
8	6,40	46,40	40	32	104
9	7,20	48,20	41	32,80	105,80
10	8	50	42	33,60	107,60
11	8,80	51,80	43	34,40	109,40

Cent.	Reaum.	Fahren.	Cent.	Reaum.	Fahren.
44	35,20	111,20	83	66,40	181,40
45	36	113	84	67,20	183,20
46	36,80	114,80	85	68	185
47	37,60	116,60	86	68,80	186,80
48	38,40	118,40	87	69,60	188,60
49	39,20	120,20	88	70,40	190,40
50	40	122	89	71,20	192,20
51	40,80	123,80	90	72	194
52	41,60	125,60	91	72,80	195,80
53	42,40	127,40	92	73,60	197,60
54	43,20	129,20	93	74,40	199,40
55	44	131	94	75,20	201,20
56	44,80	132,80	95	76	203
57	45,60	134,60	96	76,80	204,80
58	46,40	136,40	97	77,60	206,60
59	47,20	138,20	98	78,40	208,40
60	48	140	99	79,20	210,20
61	48,80	141,80	100	80	212
62	49,60	143,60	101	80,80	213,80
63	50,40	145,40	102	81,60	215,60
64	51,20	147,20	103	82,40	217,40
65	52	149	104	83,20	219,20
66	52,80	150,80	105	84	221
67	53,60	152,60	106	84,80	222,80
68	54,40	154,40	107	85,60	224,60
69	55,20	156,20	108	86,40	226,40
70	56	158	109	87,20	228,20
71	56,80	159,80	110	88	230
72	57,60	161,60	111	88,80	231,80
73	58,40	163,40	112	89,60	233,60
74	59,20	165,20	113	90,40	235,40
75	60	167	114	91,20	237,20
76	60,80	168,80	115	92	239
77	61,60	170,60	116	92,80	240,80
78	62,40	172,40	117	93,60	242,60
79	63,20	174,20	118	94,40	244,40
80	64	176	119	95,20	246,20
81	64,80	177,80	120	96	248
82	65,60	179,60			

AVISO.

En la introduccion de esta obra página V, hablamos del Graefenberg habanero, como si estuvieso ya abierto: no podiamos dudar de que asi seria, cuando en nuestras frecuentes visitas veíamos tanta gente ocupada en su instalacion; pero la dilacion que esperimenta su apertura, tiene por causa el querer su dueño formar un establecimiento digno de esta ciudad, sabemos que no son pocas las dificultades que tiene que allanar, y sola su perseverancia sostenida por la utilidad que deberá resultar de ese método en la isla de Cuba, le han hecho continuar en su proyecto, y muy breve estará esa deliciosa casa de sanidad, pronta para recibir enfermos.
